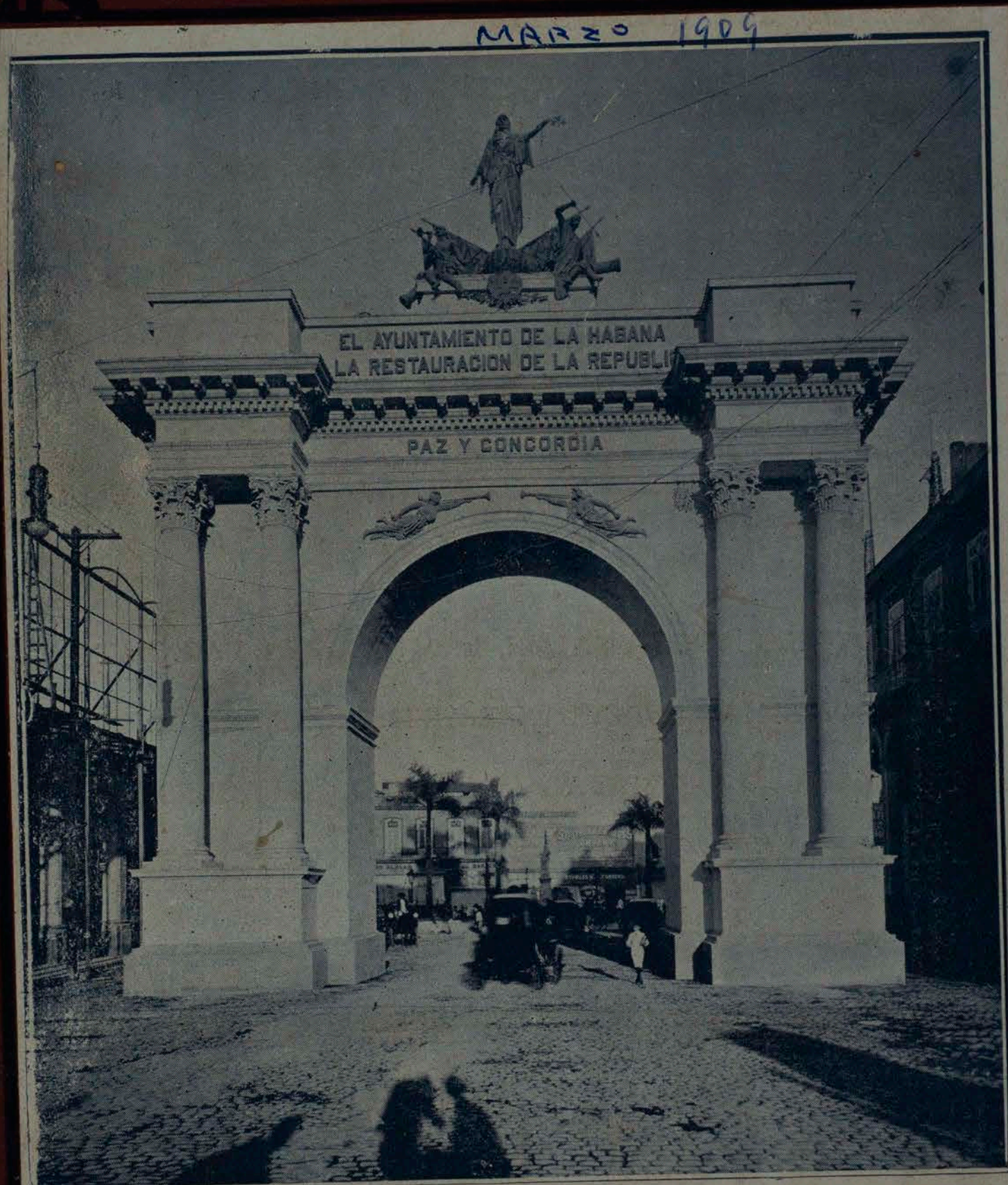


# CUBAY AMERICA

REVISTA  
ILUSTRADA

MARZO 1909



Arco erigido por el Ayuntamiento de la Habana á la Restauración de la República

# LA CASA BORBOLLA

COMPOSTELA 52, 54, 56, 58 Y OBRAPIA 61

---

IMPORTADORA DE BRILLANTES, JOYERIA DE ORO 18  
KILATES, CON PIEDRAS FINAS. . . . .  
RELOJES CRONOMETROS EXTRA PLANOS, ORO 18 KI-  
LATES DE \$30 á \$1,500, MUEBLES FINOS. . . . .

## *LA CASA BORBOLLA*

JUEGOS DE CUARTO Y SALON, LAMPARAS DE BACARAT  
Y DE BOHEMIA, PORCELANAS ARTISTICAS, ADORNOS  
DE PLATA Y DE METAL PLATEADO, MUEBLES, AL-  
FOMBRAS, &, &. . . . .

---

# LA CASA BORBOLLA

APARTADO 457. TELEFONO 298. HABANA.



## PROFESIONES



**Aurelio Sandoval.** Ingeniero Civil. Profesor mercantil, perito tasador de fincas. 13, esquina á L, Vedado.

**Dr. Hipólito Reina,** Cirujano Dentista. Especialidad en orificaciones. Galiano núm. 88.

**Dr. M. Weiss,** Cirujano Dentista Profesor de la Escuela Dental. — Reina 40, altos.

**Academia Comercial y de Ciencias.**

Director: Carlos Tró y Sanchez. San Miguel 156.

Se admiten internos, se preparan para el magisterio.

**Ramiro Cabrera,** Abogado y Notario Público. Galiano número 79. Teléfono 1054—Habana. De 9 á 5 p. m. Marcas de fábrica.—Patente de invención.—English Spoken.

**Ignacio Vega Ramonten.** Ingeniero del Hospital de San Lázaro, Arquitecto, Agrimensor Público, Perito Mecánico y Profesor Perito Mercantil. Estudio: Tacón nº 2, altos.

**Antonia Lamar,** Comadrona Facultativa.—Trocadero número 99.

**Análisis dei Orines.** Un análisis completo, microscópico y químico, dos pesos moneda corriente. Laboratorio urológico del doctor Vildósola, fundado en 1889. Compostela 97.

**Dr. José Antonio Roviro-sa.** Cirujano Dentista. Galiano 56.

**Lorenzo D. Beci,** Abogado. Habana 43. Teléfono 920. De 9 á 11 a. m. De 1 á 4 p. m.

**Raimundo Cabrera,** Abogado. Galiano 79. Tel. 1054. Consultas de 11 á 2.

**Dr. Juan José Maza y Artola,** Abogado, consultas de 9 á 11. San Rafael 15.

**Elpidio Blanco,** Agente de negocios en general, participa á sus amigos y al público, haber trasladado su escritorio á la calle de O'Reilly núm. 23 donde continúa en la compra y venta de casas en la ciudad y facilita dinero en hipoteca al 9 por ciento.



## INDUSTRIALES



**El Telégrafo.** De José Gómez, Taller de lavado Virtudes 116 Habana. Precios fijos. Laundry. Law Prices.

**EL ENCANTO.** Gran establecimiento de Sedería, Ropa y Fantasía. La casa que más novedades tiene y la que más barato vende es **El Encanto**, Galiano número 85, esquina á San Rafael.—Habana.

**La Opera.** Surtido general de calzado americano para señoras, caballeros y niños. Seguimos recibiendo el especial de Ciudadela. Galiano 83, entre San Rafael y San Miguel.

**LA NOVEDAD.** Casa importadora de abanicos, guantes, mitones, sombrillas y paraguas, con almacén de Sedería, Perfumería, Objetos de fan tasía, propios para hacer regalos. Se componen Abanicos, Paraguas y Sombrillas. Galiano 81, Teléfono 1668.

**La Isla.** Café, Restaurant, Helados, Dulcería, Casa de cambio. De Francisco García, Galiano y San Rafael, Teléf. 1970.

**Colominas y Comp.** Fotógrafos. San Rafael núm. 32. 6 retratos al platino un peso.

**Ambrosio Díaz.** Gran taller de carruajes. Establo. Coches de lujo, Neptuno número 207. Habana.

**Juan Barriou.** Fábrica de carruajes, carruajería francesa de lujo, reparaciones, ruedas de goma, Industria esquina á San José, Habana.

**Colegio María Luisa Dolz,** Prado 64 y 64 A.—Directora: Dra. María Luisa Dolz. Se facilitan prospectos.

GRAN BAZAR DE ROPA HECHA

**"LA ISLA"**

DE

**ADOLFO TOYOS**

GALIANO 65. . . . . HABANA.

Constante y espléndido surtido de ropa hecha para niños y caballeros.

**AUX GALERIES LAFAYETTE**

117 OBISPO 117

PAÑUELOS BORDADOS, CAMISIONES, VESTIDOS ENCAJES, MANTILLAS, MANTELES, TAPETES Y GRAN SURTIDO DE SOMBREROS LOS MAS CHIC DE PARIS. PRECIOS MODICOS.

**AUX GALERIES LAFAYETTE**

117 OBISPO 117

**A. BAYA. San Rafael 20**



MODE DE PARIS

JAZMIN DE VENECIA

Perfume delicioso

SIN RIVAL EN EL  
MUNDO ELEGANTE.

Viville

PARIS

Pruebe Vd.

Los ricos vinos de  
MESA

GENERAL

José Miguel Gómez

DEPOSITO

BERNAZA NUMERO 59.  
TELEFONO NUMERO 3160.  
HABANA

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS  
THE LIVERPOOL & LONDON & GLOBE

Su capital excede de \$55,000,000

Asegura contra incendios: Bateyes de ingenios, propiedades urbanas, ma-  
quinarias, frutos y toda clase de mercancías. Asegura á precios moderados.

Agente general para la Isla de Cuba:

**RICARDO P. KOHLY**

CUBA NUMERO 58, ENTRE O'REILLY Y EMPEDRADO. - - - - HABANA

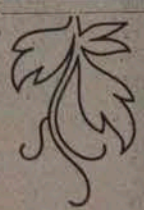
# N. GELATS

Y COMPANIA.

AGUIAR 108 ESQ. A AMARGURA

H A B A N A .

Hacen pagos por el cable, facilitan cartas de crédito y giran letras á corta y larga vista, sobre Nueva York, Nueva Orleans, Veracruz, México, Londres, Paris, Burdeos, Lyon, Bayona, Roma, San Juan de Puerto Rico, Milán, Nápoles, Marsella, Havre, Hamburgo, Lile, Génova, Nantes, Saint Quintin, Dieppe, Venecia, Toulouse, Florencia, Palermo, Turin, Masino, etc., asi como sobre todas las capitales y provincias de España é Islas Canarias. - - - - -



# Emulsión de Scott

---

---

## Agotamiento Nervioso,

Debilidad Cerebral, Vejez Prematura y otras manifestaciones morbosas de los nervios causadas por trabajo excesivo de las facultades físicas y mentales ó por otros excesos, requieren un régimen higiénico, cuidadosamente observado, y el uso continuado durante algún tiempo de la

## Emulsión de Scott

que, además de ser un tónico nervino de primer orden, es el alimento más poderoso que existe para estimular la nutrición, sin la cual es fisiológicamente imposible restablecer el buen funcionamiento del sistema nervioso.



(h)

---

---

SCOTT & BOWNE, Corner Rosse & Pearl Streets,  
New York

# ZALDO Y COMP.

BANQUEROS.

Giran letras en todas cantidades sobre todas las capitales de Europa y America.

Venden letras sobre la Capital y puertos principales de Mexico.

Agentes de la línea de Ward para New York.

76 & 78 CUBA STREET, - - - - HAVANA.

# EL IRIS

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS  
ESTABLECIDA EN LA HABANA, CUBA, EL AÑO 1835.  
ES LA UNICA NACIONAL.

LLEVA 54 AÑOS DE EXISTENCIA Y DE OPERACIONES CONTINUAS

Valor responsable hasta hoy. . . . . \$ 48.942,195-00

Importe de las indemnizaciones pagadas hasta la fecha " 1.649,168-18

Asegura casas de cantería y azoteas con pisos de mármol ó mosaico, sin madera y ocupadas por familia, á 17½ centavos oro español por ciento anual.

Asegura casas de mampostería, sin madera, ocupadas por familias, á 25 centavos oro español por ciento anual.

Asegura casas de mampostería exteriormente, con tabiquería interior de mampostería y los pisos todos de madera, altos y bajos y ocupados por familias á 32½ centavos por 100 anual.

Casas de mampostería cubiertas con tejas ó asbesto con pisos altos y bajos y tabiquería de madera, ocupadas por familias, á 40 centavos por 100 al año.

Casas de madera cubiertas con tejas, pizarra, metal ó asbesto y aunque no tengan los pisos de madera, habitadas solamente por familias, á 47½ centavos por ciento anual.

Casas de tabla con techos de tejas de lo mismo, habitadas solamente por familias á 55 centavos por ciento anual.

Los edificios de madera que contengan establecimientos, como bodega, café, etc., pagarán lo mismo que éstos, es decir: si la bodega está en la escala 12.<sup>a</sup>, que paga \$ 1.40 por ciento, oro español anual, el edificio pagará lo mismo y así sucesivamente estando en otras escalas, pagando siempre tanto por el continente como por el contenido.

Habana 31 de Diciembre de 1908.

Oficinas en su propio edificio

- - EMPEDRADO 34 - -

# EL IRIS

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS

EL 98 % DE LOS ENFERMOS DEL

# ESTOMAGO E INTESTINOS

se curan radicalmente, por crónicas y rebeldes  
que sean sus dolencias, con el famoso

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

demostrado en 16 años de éxitos constantes recetándolo los principales médicos de las cinco partes del mundo. Ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y todas las molestias de la digestión y tonifica. **CURA** las *acédias, aguas de boca, el dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestión, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia, mareo de mar, flatulencias, etc.* suprime los *cólicos*, quita la *diarrea y disenteria*, la *fetidez* de las *deposiciones*, el *malestar* y los *gases* y es antiséptico. **CURA** las *diarreas de los niños* incluso en la *época del destete y dentición*, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Vigoriza el *estómago é intestinos*, la *digestión* se *normaliza*, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, aumentando de peso si estaba enflaquecido.

Se remite folleto por correo á quien lo pida

De venta : Serrano, 30, Madrid y principales farmacias del mundo

SAN IGNACIO 50

TELEFONO No. 278

J. M. PLANAS

ILUMINACIONES ARTISTICAS

Anuncios luminosos

INGENIERO ELECTRICISTA DE LA UNIVERSIDAD DE LIEJA



# BANCO ESPAÑOL

DE LA ISLA DE CUBA.

REPUBLICA DE CUBA, HABANA.

CASA FUNDADA EN 1856.

CAPITAL: 8.000,000

Aguilar 81 y 83. Teléfono 95.

Cable: GOFFRANK

Depósitos y Cuentas corrientes, Préstamos y Pignoración. Compra y venta de valores. Cobro de letras y cupones, etc., por cuenta ajena, haciéndose cargo del cobro y remisión de dividendos é intereses á cualquier plaza del extranjero. Giros sobre las principales plaza de Europa y América y también sobre todos los pueblos de España, Isla Baleares y Canarias. Pagos por cable. Cartas de crédito. - -

## JAS. Mc. CREERY

AND COMPANY

Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa para su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento

GRAN ALMACEN de ropa, telas de todas clases y artículos varios de uso personal y para el servicio DOMESTICO.

JAS. Mc. CREERY AND COMPANY

CALLES 23 y 34 OESTE. - - - NEW YORK.

## "EL LLAVIN"

GALIANO 61 esquina á NEPTUNO

¿Desea usted una magnífica cama?

Pues acuda sin dilación á la gran ferretería

## "EL LLAVIN"

En ella encontrarán camas de los mejores modelos, entre los que descuellan el estilo MODERNISTA, de un gusto irreprochable.

También ofrecemos á las personas de gusto, preciosos objetos de fantasía para el adorno de sus casas.

En objetos de cocina tenemos un surtido inmenso.

## "EL LLAVIN"

GALIANO 61, esquina á NEPTUNO.

HABANA

# CUTIS HERMOSO

SE CONSIGUE UNICAMENTE CON LA MARAVILLOSA

## DERMATOLINE

LIQUIDA ANTISEPTICA

Espinillas, barros, pecas, etc. desaparecen dejando el cutis blanco, transparente y fino.



Nunca use pomada ó cremas que obstruyen los poros.

EN SEDERIAS Y BOTICAS

DEPOSITO:

CUBA 54

HABANA

**CAPITAL AUTORIZADO \$1.000.000**

Seguros y Prestamos Sobre Cañaverales y Ganado.

### AVISO

LA COMPANIA DE FOMENTO AGRARIO HACE PRESTAMOS EN TODAS CANTIDADES Y A MODICO INTERES SOBRE AZUCARES PIGNORADOS Y FRUTOS, TANTO A SUS ACCIONISTAS COMO A SUS TENEDORES DE POLIZAS.

**COMPANIA DE FOMENTO AGRARIO**

EDIFICIO BANCO NACIONAL.—SEGUNDO PISO

CUBA Y OBISPO.

TELEFONO 3446.

# Cuba y América

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director: RAIMUNDO CABRERA.

Administrador: ADRIAN DEL VALLE.

Oficinas é Imprenta. San Miguel 43 A. Habana.

AÑO XIII.

MARZO 1909.

VOL. XXIX. NUM. 2.

## Sumario.

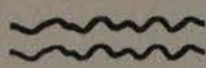
I CUBIERTA.	
Grabado en colores de The Commercial Photo Engraving Co.	
II RETRATO de la Srta EMILIA GARCÍA REINA DEL CARNAVAL	4
III REVISTA	
Por Raimundo Cabrera.....	5
IV MILANÉS Y SU ESPOCA	
Continuación por Eusebio Guiteras...	10
V LOS MAMBISES ITALIANOS	
Apuntes para la historia cubana	
Por Fernando Ortiz.....	17
VI SEPELIO	
SONETO por Regino Boti.....	22
VII SOBRE EL AUTOR DE LAS CAMPANAS	
Por Luis Rodríguez Embil.....	23
VIII LAS IDEAS POLÍTICA DE JOSÉ ANTONIO SACO. Conclusión,	
Por Orestes Ferrara.....	25
IX LA CONQUISTA DEL AIRE	
Por George Prade.....	30
X EPITALÁMICO	
Soneto por José G. Villa.....	32
XI CURIOSIDADES	
Los terremotos de Calabria Sicilia	
Por Justo P. Parrilla.....	33
XII VIAJE DE D. JACINTO DE SALAS Y QUIROGA (continuación).....	38
XIII DOCUMENTO HISTÓRICO (conclusión) por Leopoldo Cancio.....	41
XIV LA MUJER TURCA	
Traducción por E. Angles.....	46
XV POESÍAS.	
A. Por Lola R. de Tió.	
B. Por Pablo Hernández.....	48
XVI LOS NATURALISTAS CUBANOS.	
Por Rafael Delorme.....	49
XVII PRINCESA PRÍNCIPE.	
Cuento lindú por Benjamín Giberga	55
XVII AVIGNON.	
Por Blanche Z. de Baralt.....	57
XIX LA INSPECCIÓN DE LAS ESCUELAS.	
Por Manuel F. Valdés.....	60
XX VARIEDADES.....	61
XXI RICHELIEU. NOVELA. (CONTINUACIÓN)	
Traducción de Esther Vázquez.....	62
XXII. EL SR. DE MONGIBELLO	
Por Héctor de Saavedra.....	65
XXIII CRÓNICA CIENTÍFICA	
Por Cristino Figuerola Cowan.....	96
XXIV REVISTA DE IMPRESOS.....	71
XXV LA MUJER CUBANA	
Por A. Pompeyo.....	71
XXVIII CHARLA	
Por A. Serapio.....	75
XXIX CONSUELO.	
Poesía por Luis M. Catalá.....	76
XXX. TEATROS.	
Por Adrián del Valle.....	77
XXXI CARICATURAS Y ANUNCIOS.....	

SUSCRIPCIÓN:—Un trimestre \$ 1.50.—Un semestre \$ 2.80. —Un año \$ 5.00 plata española.—Para el extranjero los mismos precios en moneda americana. Pagos adelantados. Se servirá el periódico por correo, franco de porte, á los que del interior ó del extranjero remitan directamente á la Administración el importe de la suscripción en letras de fácil cobro, órdenes postales ú otro medio efectivo. Rogamos que se haga mención de los anuncios insertos en CUBA Y AMÉRICA.

PRECIOS DE ANUNCIOS POR INSECCIÓN.—Una plana \$ 10.—Media plana \$ 6.—Un cuarto de plana \$ 4.—Un octavo \$ 3.—Un dieciseisavo \$ 2.—Las pulgadas de dos columnas \$ 1.—Por mayor número de inserciones rebajas convencionales.

# La Competidora Gaditana

Gran Fábrica de Tabacos, Cigarros y Paquetes de Picadura Prensada

**Marcas anexas:** "La Bayamesa"   
"Las Hijas del Camagüey"

Importación directa de papel de fumar en libritos y resmas

Viuda de Manuel Camacho e Hijo.

Santa Clara 7 y 9 Telefono No. 378

H A B A N A

Recibe constantemente todo lo más selecto en joyería y relojes \* \* \* \* \*  
Muebles, pianos y lámparas \* \* \*


## Joyeria Francesa

Quintana Mazzeo y Ca.  
CASA IMPORTADORA  
Galiano 76

Telefono 1747

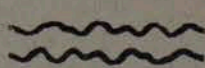
Gran surtido en pulseras con reloj para caballeros y señoras. Especialidad en objetos de coral, carey y madera \* \* \*


## "La Florentina"

OBISPO NUMERO 96.  HABANA.

*Fotografía, talleres de fotograbados, Clichés de medio tono y línea - - - -*

*Ampliaciones en Photocreyón Acua-rela y Pastel al por mayor y menor.*

FABRICA DE MARCOS MOLDURAS 

 Se solicitan Agentes para toda la Isla

Obispo 96. Habana





SRTA. EMILIA GARCIA,  
Reina del Carnaval elegida por las obreras de la Habana.

# Cuba y América

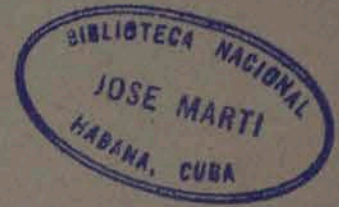
Año XIII

MARZO, 1909

Vol. XXIX No. 2

## REVISTA

Por Raimundo Cabrera



La ciudad de la Habana ha conservado su aspecto animado después de los festejos que solemnizaron la devolución del gobierno propio á los cubanos por el gobierno interventor, gracias á la continuación del periodo carnavalesco anticipado, modificado y prolongado por las iniciativas del Municipio que ha querido repetir en este año el ensayo de atractivos de invierno para los extranjeros que nos visiten, estimulando á los industriales y el comercio con recompensas por sus exhibiciones y al vecindario con distintas fiestas.

La nota culminante de estas festividades ha sido la elección de una reina y sus damas de honor entre las clases obreras, imitación de lo que con éxito relativo se ha acostumbrado en otras ciudades extranjeras.

La mayoría entre las jornaleras dedicadas á distintas ramas de labores femeniles, asigna una recompensa ostentosa á la virtud y á la belleza concediendo efi-

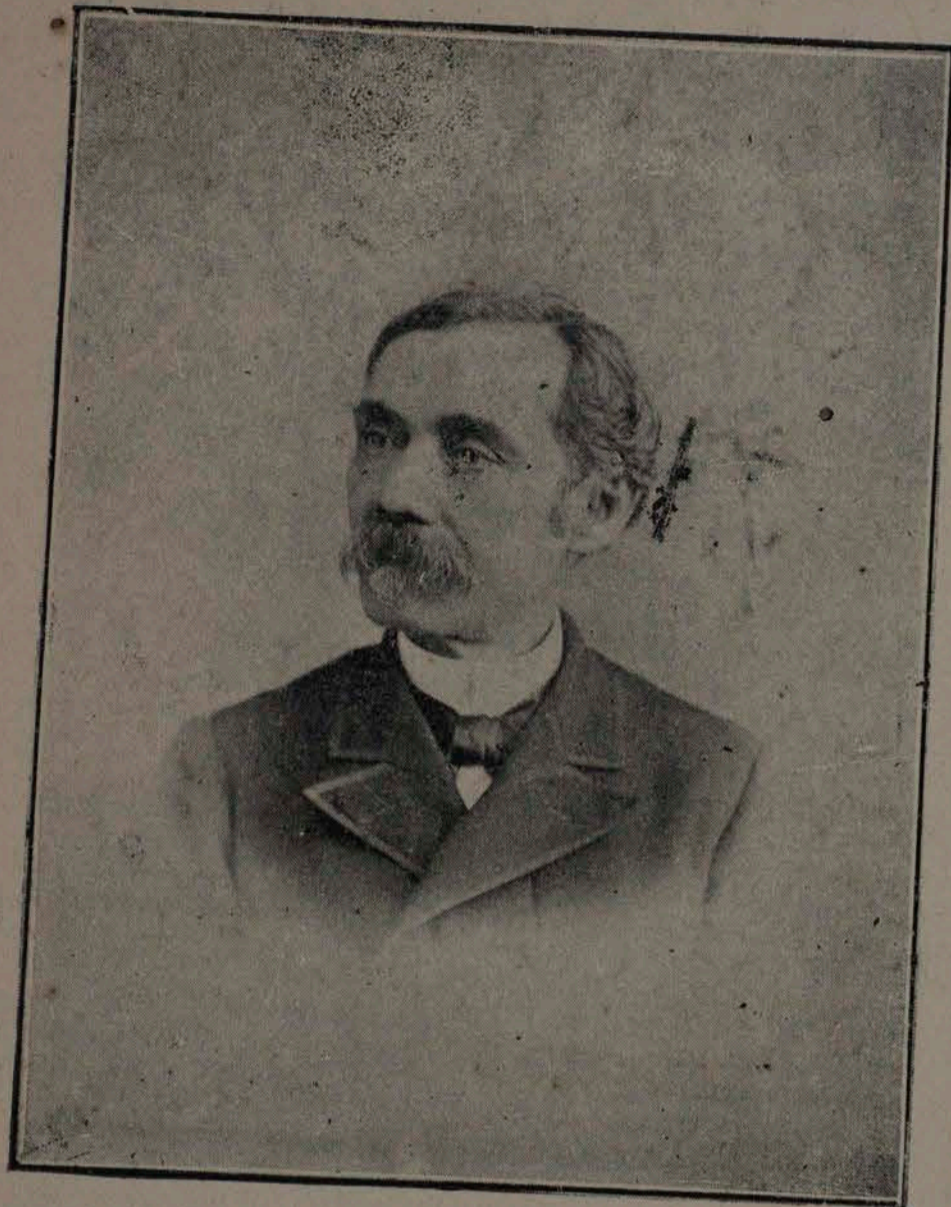
mera pero resonante preeminencia á las exaltadas por sus sufragios.

Las autoridades las agasajan; el comercio las obsequia con sus dádivas; la muchedumbre las victorea y riega flores á su paso y en la vida metódica y de recursos escasos de las obreras así favorecidas por un momentáneo y fastuoso encumbramiento se opera una transformación súbita; una subida rápida á las alturas, un paso vertiginoso de la sombra á la luz, de la estrechez á la opulencia: de las costumbres sencillas á los hábitos cortesanos, á tal extremo que no sabemos decidir con certeza si el término demasiado breve de su encumbramiento artificioso dejará en sus ánimos desalientos profundos y duradera pesadumbre.

Son altamente simpáticas á nuestro pueblo esas bellas soberanas y damas de honor de Carnaval porque su timbre mejor, su blason más deslumbrante consiste en



La Reina del Carnaval Srta. Emilia García y las damas de honor Srtas. Amalia Díaz Mujica, Consuelo Caridad, María Teresa Alonso y Amalia Ricaño.



Ricardo del Monte

su modesto carácter de obreros que ganan el sustento propio y á veces el de sus padres desvalidos con su trabajo diario..... pero ¿no sería más útil y emulador que en los programas de futuros festejos se suprimiesen los efímeros y vanidosos reinados y se asignasen dotes ó subvenciones en premio á la virtud de las más bellas y laboriosas?.....

Con Ricardo del Monte ha desaparecido el último sobreviviente de aquella pléyade de publicistas que en el segundo tercio del siglo pasado trabajó con fé y perseverancia por el mejoramiento social y político de nuestro pueblo. Empezó á escribir en 1850 como colaborador primero y redactor después de "La Aurora de Yumurí", que en esa primera época de su publicación fué el de su periodo representativo de la cultura cubana, que tenía entonces en Matanzas con los Guiteras, los Milanés, los Gener, y otros hombres distinguidos, ilustres personificaciones. Luego en la Habana fué una de las columnas del histórico diario "El Siglo" cuando la dirección del Conde de Pozos Dulces fué la encañación del espíritu progresivo y liberal del país en lucha porfiada con los elementos metropolitanos, empeñados siempre en mantener su supremacía bajo la capa de un patriotismo intransigente. Es tradición: al que la pluma de del Monte fué la que sostuvo las más ardientes polémicas sobre las reformas comerciales, que se libraron sobre el campo de las doctrinas del libre cambio y del proteccionismo, en aquella época, de 1862 á 1866 muy diferentes de lo que han sido después. Los nombres de Sir Robert Pells, Cobden y Bright, de Chevalier y de Napoleón III, de ministros, propagandistas eran campeones que podían invocar los reformistas; y con gran habilidad y maestría eran aprovechados por el escritor cubano. Ricardo del Monte entonces se hallaba en plena florecencia de sus facultades, entre los 30 y los 40 años, bajo la dirección y el impulso del ilustre Pozos Dulces, que no le dejaba

descansar; y ese es el periodo verdaderamente creador y fecundo de su existencia. Contribuyó en esa época tanto como el primero á difundir en la conciencia pública las doctrinas que hasta estos últimos tiempos han alimentado el espíritu del país. Así conquistó un lugar eminente entre los maestros de la juventud estudiosa.

Después escribió sobre materias literarias y conocida es su labor como director de los órganos oficiales del partido autonomista. Fué con Julián Gassie y otros de los primeros organizadores del partido; de su puño y letra fueron algunas de las primeras fórmulas de la División tripartita del Programa, cuestión social, cuestión política y cuestión económica. Por su cultura al nivel siempre del movimiento contemporáneo y por su ardimiento era llamado por los más jóvenes "el jefe del elemento joven."

En la última etapa de su larga vida era ya un patriarca, que disfrutaba de la nombradía y del crédito ganados en tantos años de trabajo. Muchos lo han juzgado como literato, poeta y ciudadano. Por nuestra parte sólo hemos querido tributar un homenaje á la memoria del patriota y del publicista, tan digno de la estimación y del respeto de sus conciudadanos.

Mientras el pueblo, con magnífico desgano en este segundo ensayo de festividades invernales, se divierte al paso de los monarcas del carnaval, los elementos políticos se han agitado y discutido con ardor sobre el tema palpitante de la provisión de los empleos públicos.

Los cesantes ó los excluidos han calificado con dureza el acto administrativo que los releva del servicio y priva de emolumentos y los favorecidos con los nombramientos han proclamado con satisfacción el derecho de los nuevos gobernantes á premiar los servicios de sus adeptos y á emplear servidores de su confianza.

Los que aparentan alarmarse ó realmente se alarman de este clamoreo se aquietarán bien pronto cuando todos los destinos estén provistos, los servicios públicos regularizados y los separados de sus antiguos puestos hayan buscado y hallado—fácilmente en un país rico, industrial, agrícola y necesitado de trabajadores como el nuestro—útil empleo á sus actividades en otras esferas.



Conde de Pozos Dulce





Francisco López Leiva

El espectáculo no es nuevo ni exclusivamente nuestro: donde quiera que los partidos luchan por defender el gobierno, llevan á la administración á sus aliados cuando lo obtienen. Lo que importa es que en la distribución de esos empleos, la selección tenga por fin el acierto para que los competentes hagan fácil la ardua labor del gobierno.

Cuando en Cuba se restablezca el sosiego y el bienestar y sean permanentes, como resultado de una administración recta y moralizadora, los empleos públicos se vincularán en una clase limitada y bien preparada para ellos, y los demás elementos útiles solicitarán para sus iniciativas más fáciles y amplios derroteros en las empresas privadas.

Pero, ni aún entonces al realizarse cambios de gobierno dejarán de repetirse las selecciones, las cesantías y los clamores por los puestos de la Administración. Esta es la dualidad eterna: la lucha humana, con los mismos caracteres entre nosotros que en los demás pueblos.

A invitación del ilustrado periódico el "Diario de la Marina", algunos de los Secretarios de Despacho del Presidente de la República, han hecho públicos en cartas-manifiesto sus ideas y propósitos en el desempeño de sus respectivos puestos.

El hecho no es inusitado y resulta á todas luces conveniente:—pues aunque en nuestro régimen constitucional esos funcionarios son meros asesores del Jefe del Ejecutivo, tienen á su cargo la dirección y responsabilidad de importantes departamentos y nadie puede desconocer que á él llevan el influjo de sus propias ideas é iniciativas.

Conocer estas de antemano, poder apreciarlas y discutir las es siempre conveniente, y una manifestación recomendable del sistema democrático que tiende siem-

pre á poner en comunicación á los gobernantes con el pueblo.

Merecen plácemes los Sres. Diviño, Folio, Alberdi, Meza y Díaz de Villegas que han sido hasta ahora los que en tales manifiestos han expuesto el estado de sus respectivos departamentos, sus ideas y tendencias en ellos.

El Sr. López Leiva nació en la ciudad de Santa Clara:

Desde joven se dedicó al periodismo, habiendo dirigido varios periódicos y colaborado en otros; distinguiéndose siempre por la campaña activa que hacía contra la dominación española, lo que le valió infinidad de procesos y persecuciones. Entre éstos merece citarse el que se le formó por la denuncia de asesinatos de Amarillas, cometidos por la Guardia Civil.

Conspiró desde 1892 á las órdenes de Martí, siendo uno de sus más activos Delegados en las Villas.

En Julio de 1895 y á la sazón Contador del Ayuntamiento de Santa Clara se lanzó á los campos de la Revolución como soldado habiendo ascendido á Comandante, Jefe de Estado Mayor, primero del General Manuel Suárez y después del Brigadier Juan Bruno Zayas. Con éste hizo la Campaña de la Invasión, en el contingente que mandaba el caudillo Lugarteniente General Antonio Maceo y terminó la guerra de Independencia de Coronel de Caballería.

Representó al 4º Cuerpo de Ejército en las Asambleas de Jimaguayú y Santa Cruz del Sur, habiendo sido uno de los cuatro Representantes que votaron en contra de la destitución del General en Jefe Máximo Gómez, en las tempestuosas sesiones de la Asamblea del Cerro.

Durante la primera Intervención, fué nombrado Administrador de Rentas y Zona Fiscal de la Provincia de Santa Clara; el Presidente Estrada Palma lo ascendió á Contador Central de Hacienda, renunciando este alto puesto cuando la representación villareña se declaró en oposición al Gobierno.

En Abril de 1908 fué comisionado para auxiliar en Washington al Director del Censo de Cuba, en los trabajos previos para la tabulación mecánica del Censo. Allí recibió muchas felicitaciones valiosas, tanto por su reconocida competencia como por la actividad que desplegó en los mencionados trabajos.

En 28 de Enero de 1909, el Sr. Presidente de la República, General José Miguel Gómez, lo designó para desempeñar el cargo de Sub-Secretario de Hacienda.

De todos los documentos oficiales que se han dado á la pu-

blicidad después de la restauración de la República, y todos se inspiran en un levantado espíritu, y resultan bien redactados, merece especial mención la carta dirigida al *Diario de la Marina*, por el Sr. Marcelino Díaz de Villegas, Secretario de Hacienda, correspondiendo á la invitación hecha por nuestro citado colega, á los miembros del Ejecutivo, para que expusieran sus opiniones sobre los asuntos de sus respectivos departamentos y acerca de la situación política del país.

Resulta ese, por la sobriedad con que está escrito, por la competencia con que aborda los más importantes problemas económicos y financieros de la República, por el espíritu de que la administración sirva en estrecha armonía con los contribuyentes, un documento notable, que ha producido un efecto satisfactorio en la opinión general del país, y que lo causará del propio modo en el extranjero donde están pendientes de nuestros asuntos, principalmente de los que se refieren á la Hacienda Nacional.

No teníamos del Sr. Díaz de Villegas otros antecedentes sino que había sido periodista y un aspecto administrador de una cuantiosa fortuna privada, pero al ser designado por el General Gómez para ocupar en su primer Gabinete la Cartera de Hacienda, y después de leído su citado trabajo, nos damos cuenta del acierto del Sr. Presidente de la República al confiarle aquel departamento, el más difícil siempre en todos los países y en todas las circunstancias, más en el nuestro en esto.

tiempos en que desaciertos de propios y extraños nos han colocado en una situación financiera, sino difícil, apurada.

No es el actual Secretario de Hacienda de los que parece amedrentarse ante el peligro. le gusta afrontarlo decididamente, y por eso en su citada carta después de exponer la situación de la Hacienda Nacional, que como decimos se encuentra mal, por tener un activo de más de dos millones contra once ó doce de pasivo, además de los gastos del alcantarillado y acueducto de Cienfuegos, confía en que con una marcha ordenada en la Administración, y sin acudir á despilfarros, que serían lamentables, puede conjurarse el peligro, y llegar á normalizar el Balance del Tesoro.

En lo que respecta á Aranceles de Aduanas, é Impuestos del Empréstito que tantas quejas han producido por parte de los contribuyentes, se propone inspirarse en un criterio de rectitud é imparcialidad, procurando enmendar los errores pasados.

Conociendo la índole del gobierno, en que los Secretarios no son más que auxiliares del Presidente, no obstante tener el de Hacienda, por muchas disposiciones vigentes facultades propias en muchos asuntos del ramo, el Sr. Diaz de Villegas al hacer sus declaraciones se coloca modestamente en segundo lugar haciendo resaltar que todo su plan no obedece más que á su deseo de reanudar la política del General Gómez que se había trazado aquel al aspirar á la primera magistratura nacional.

Pocas veces se ha hablado desde las elevadas esferas del poder con la modestia, la claridad y la honradez de propósitos, como lo ha hecho el actual Secretario de Hacienda y sobre todo revelándose ante el país como conocedor no solo de los asuntos que se le han confiado, sino de los problemas Científicos de la Hacienda Pública, siendo muy pocos, por desgracia los que dedican á los estudios de tan árida como complicada materia.

Mucho nos congratula poder felicitar al Sr. Diaz de Villegas por su trabajo, y al *Diario de la Marina* por haber promovido esa información que ha puesto á los Secretarios de Despacho en contacto con el país, para que este pueda juzgar su capacidad, y conocer sus propósitos y deseos.

Publicamos en la edición de  
Á LUIS ESTEVEZ "El Fígaro" del siete de Febrero  
último la siguiente nota:

"Al darme cuenta de que Luis Estévez ha muerto, después de recibir de su amante hijo la primera noticia súbita en frase desgarradora, no me lo reproduzco en la memoria en sus épocas de brillo y de triunfos conquistados con su erudición, sus enseñanzas en la cátedra, sus libros estimados, su gestión en el Gobierno, su asociación y consejo prudente y patriótico en las obras filan-

tropicas de su compañera, la inmortal Marta Abreu, sino la memoria me lo representa en los días primeros de la juventud, cuando juntos los dos, identificados en sentimientos y nobles ambiciones, pobres, soñadores, desprovistos de relaciones y apoyo, comenzamos en un modesto despacho la lucha profesional y la ruda labor por éi éxito y la gloria.....

Su mayor edad, en una diferencia de pocos años, su carácter austero, la suavidad de sus modales, su temperamento reflexivo y rayano en la timidez, equilibraban mis ímpetus ardorosos y contenían con advertencias serenas mis desalientos nerviosos ó mis febriles impacencias.

Aquella alma noble, aquella conciencia sana, de sencillez casi candorosa, no cambió nunca en los distintos aspectos brillantes de su vida.

Por eso nuestro afecto fraternal que nació y creció en los períodos de angustia de nuestra primera etapa de luchas sociales, lo guardó incólume en las épocas más resonantes y prósperas y buscó y halló en mi siempre al amigo afectuoso de la juventud, como si renováramos á cada encuentro, en los negocios, en el cambio de opiniones y en los problemas de familia, las confianzas íntimas de los años juveniles.

Pobre amigo del alma. Yo he conocido año tras año todas las alegrías ó las hondas penas de tu corazón generoso: yo he recibido en frases entusiastas la comuncación de tus esperanzas y tus triunfos en los períodos dichosos y las expresiones amargas en tus profundos sinsabores.

Has muerto lejos de tu hogar.....viudo é inconsolable.....mártir de tus más santos amores.

Al llorarte no hago más que un voto: Que tus familiares traigan tus amados restos á Cuba, la patria por cuyo regazo suspirabas, y que una tumba modesta señale á todos el ejemplo de tu vida como ciudadano, como padre y como esposo.

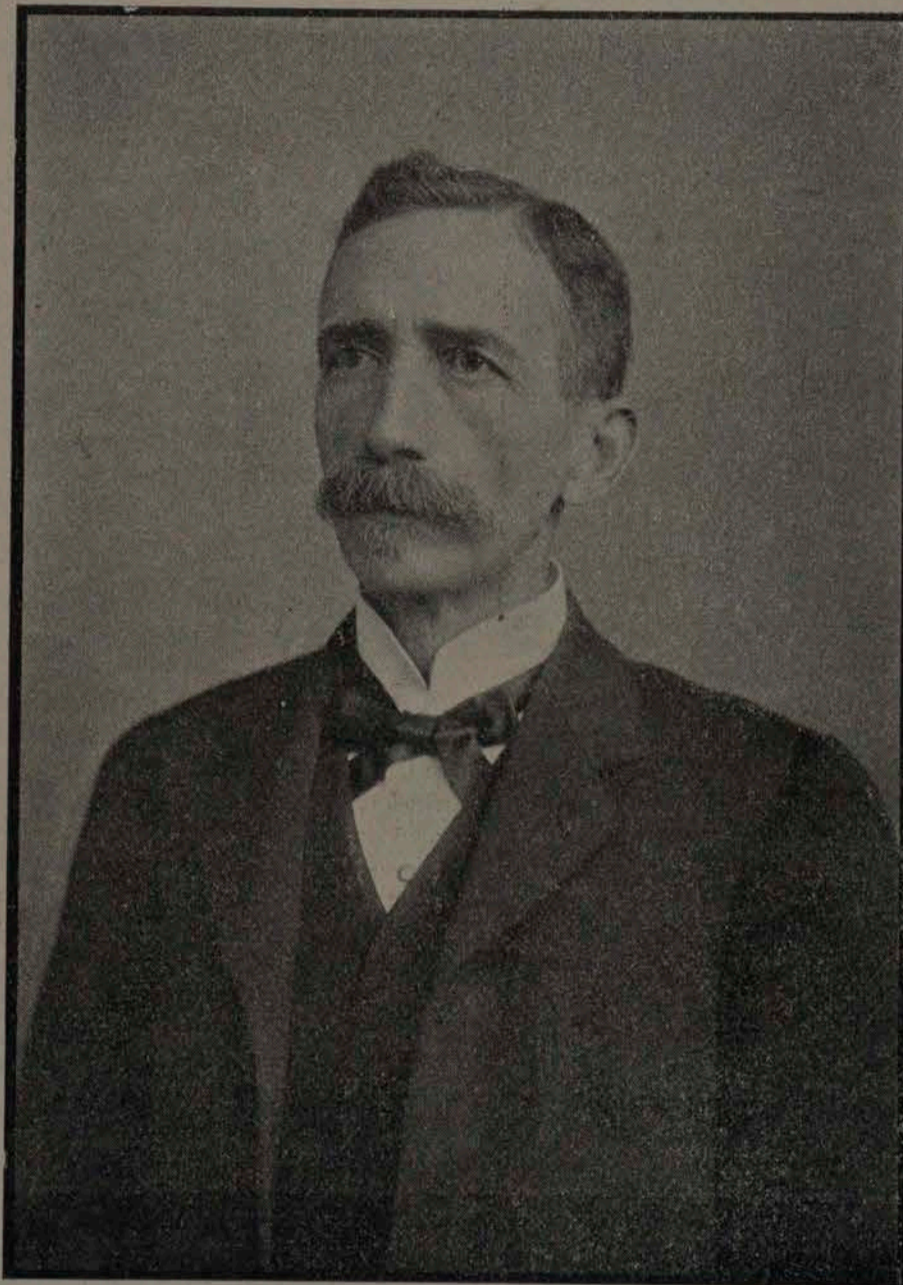
Los matanceros celebraron dignamente el veinte y cuatro de Febrero con la ceremonia de descubrir la estatua

LA ESTATUA DE MARTI EN MATANZAS erigida en la plaza de la Libertad al mártir de Dos Ríos.

Al acto solemne concurrieron el Presidente de la República General José Miguel Gómez, el Vice-presidente Dr. Alfredo Zayas, una comitiva selecta de personalidades representativas de los distintos poderes y organismos de la nación y un inmenso público.

El monumento artístico es digno y será orgullo de la ciudad de Matanzas.

Su costo ha sido sufragado por suscripción popular abierta y sostenida con gran entusiasmo y espíritu cívico por el venerable patriota Dr. Ramón Miranda, secundado por sus familiares Gonzalo de Quesada, Luis R. Miranda y otros.



Marcelino Díaz de Villegas



† Luis Estévez y Romero  
Ex-Vice Presidente de la República de Cuba

# MILANES Y SU EPOCA

POR

EUSEBIO GUITERAS

[Inédito]

Hallábame yo una tarde recostado de codos sobre la baranda de un balconcillo, por el cual, desde el despacho, se dominaba uno de los patios; y entreteníame en mirar como los soldados engullían garbanzos; cuando de repente sentí que me andaban por la cabeza, oí un extraño ruido metálico; y cuando quise volverme sorprendido, ví caer á mis piés... **horresco referens!** un espeso mechón de la cabellera que yo por tanto tiempo y tan diligentemente había criado. La indignación, el dolor, la vergüenza, trabaron una encarnizada lucha en mi pecho. Yo que, línea á línea, pulgada á pulgada, había visto crecer aquellos cabellos, hasta que pasaron del ridículo y menguado clasicismo al romanticismo más puro. Las guedejas, un tanto indóciles, por cierto, que el celeberrimo Zanotti con sus mágicas tenazas más de una vez había rizado, yacían ahora por tierra, innoblemente cegadas por las impuras manos de un hombre que no se sabía **El Trovador** de memoria. ¿Qué hacer entre tanto? ¿Cómo salir á la calle? ¿Cómo arrostrar las escrutadoras miradas del mundo, que por las pulgadas de pelo media la civilización, y llamaba bárbaro al pelón? No hubo más remedio que calmar la ira, y encaminarme todo corrido y desconcertado, á la peluquería más inmediata á Belén, y hacer que más experta tijera corrigiese, enmendase y rectificase el corte brusco y desordenado de la furibunda que tan mal me había parado. Y yo que era el más romántico de los románticos de Carraguo; porque tenía un laud, y lo pulsaba.

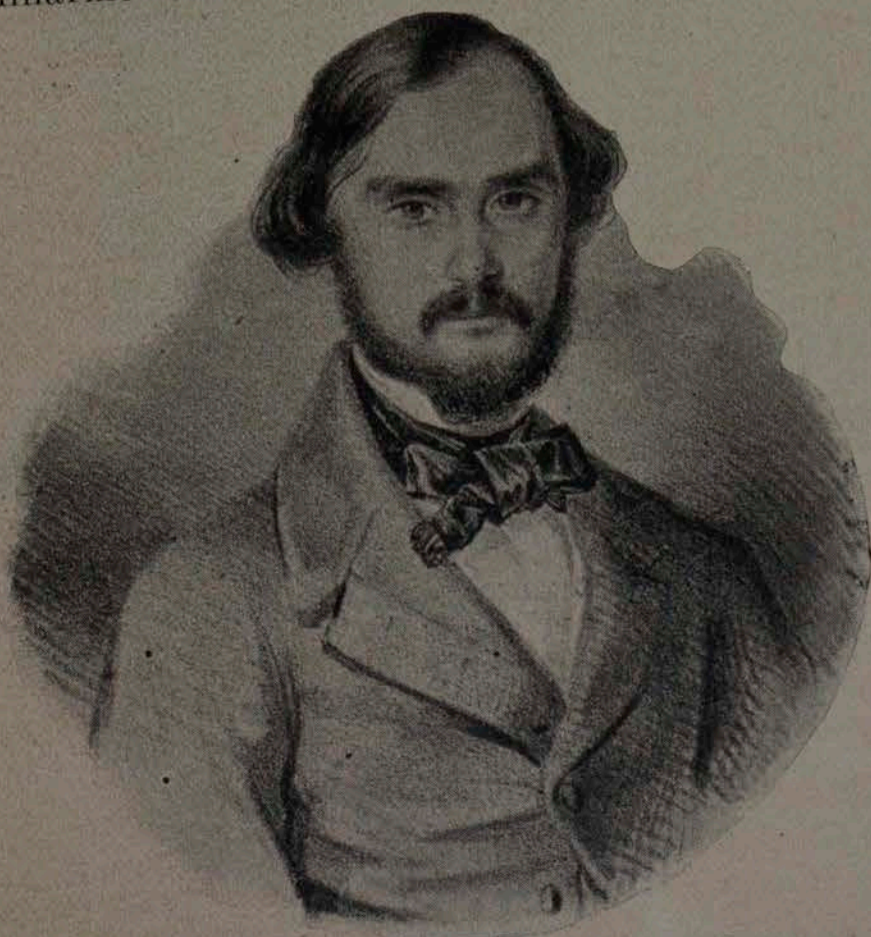
Esta última circunstancia me proporcionó la última honra de parecer delante del ilustre campeón del romanticismo en la Habana, del alma y vida de la **coterie**, en medio de la cual encontró Milanés la acogida á que le ha-

cía acreedor su talento. Este campeón era don Domingo del Monte.

En unos exámenes del colegio de Carraguo, luego que se dió fin á los ejercicios de la clase de retórica y poética, me presentó á él don Blas San Millán como uno de los alumnos que se entretenían en llevar al terreno de la práctica las teorías aprendidas. Y héteme aquí, todo lleno de modestos sonrojos, desenvainando mi manuscrito, y leyendo una composición en versos intitulada **La Tempestad**. Yo no era encogido en los exámenes, así es que no me hice de rogar. A la lectura siguieron los cumplimientos de estilo. Por fortuna no me acuerdo de esos versos. La misma suerte han corrido muchas otras composiciones **ejusdem farinae**, entre ellas una especie de sátira contra ciertos vicios de la adolescencia, dedicada á don José de la Luz, y una elegía lúbrego-melodramática con motivo del **Día de Difuntos**. En esta última, por supuesto, había un sueño con su correspondiente lucha ó pataleo con un esqueleto; y de él no sé si un rayo ó el sacristán

despertóme; en una mano  
La calavera asida tenía yo;  
Inundado de lágrimas el rostro,  
Las mejillas y labios sin color!

No me doy cuenta de cómo se salvaron del naufragio universal unos versos á lo Milanés, intitulados **Matrimonio sin amor**, que algunos años después me tentó el diablo á publicar en una revista habanera. Todo lo demás fué deliberadamente destruído, y hoy me pesa; porque fué una ingratitud. Esos versos me proporcionaron la admiración y la simpatía de mis con discípulos; y una y una y otra eran sinceras; y ellos me proporcionaron el placer que otros compañeros míos recibían con la música y el dibujo: **chacun son gout**.



Domingo Delmonte

Es una tontería de más de la marca decir que un muchacho pierde el tiempo haciendo versos. Un muchacho no pierde el tiempo cuando despliega de alguna manera su actividad intelectual ó física sin hacer daño á nadie. El hacer versos es un entretenimiento como otro cualquiera, y, más que muchos otros, útil y beneficioso. Depura el gusto, incita al estudio y eleva el entendimiento. "La poesía," decía Cervantes, "á mi parecer, es como una doncella tierna y de poca edad y en todo extremo hermosa, á quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar otras muchas doncellas, que son todas las otras ciencias; y ella se ha de servir de todas, y todas se han de autorizar con ella."

Ningún padre prudente ó inteligente maestro debe mirar con desdén, y mucho menos con desprecio, que en un joven se desarrolla el gusto por la poesía; antes ha de aplaudirlo y aún fomentarlo. Con los años viene luego el buen juicio, y la mayor parte de estos aficionados ponen á un lado toda pretensión literaria, mientras que el verdadero ingenio, estimulado por la conciencia de sus propias fuerzas y por el aplauso universal, se lanza á ocupar el puesto desde donde deleite é instruya á la humanidad.

No sé si con motivo de la lectura de mis versos, fuí yo un día á comer á casa de Del Monte. Eramos medio paisanos. Muchos de sus parientes vivían en Matanzas, y su esposa, la buena y simpática Rosa Aldama, también estaba allí muy relacionada. En efecto, inmediatamente después de casados, se fueron á Matanzas, y Domingo del Monte abrió allí su bufete de abogado. Su clientela, sin embargo, antes que de pleinteantes, se componía de literatos, de los cuales, aunque clásica, no dejaba la poética ciudad del Yumurí de tener buena cosecha. Sus gustos en primer lugar, y en segundo, un matrimonio que le ponía á cubierto de las estrecheces de la pobreza, permitieron á Del Monte cerrar bajo llave el **digo que** y el **otrosí**, y vestirse la armadura de guerrero para entrar en la liza de la reforma literaria, y descargar poderosos mandobles contra los Delios y las Filis, los Filenos y las Dorilas que tenían hecho del Yumurí un río de Arcadia.

No era, por cierto, Matanzas, en los años que entonces corrían, la ciudad de la isla de Cuba, menos propósito para tentar á un hombre de la ambición de Del Monte á elegirla para su residencia. Bajo los nombres mitológicos y pastoriles se encubrían poetas de bastante mérito, que no se rendían al joven adalid sin despojar de flechas el carcaj. José María Heredia andaba desterrado, pero su sombra vagaba por las riberas de nuestros pintorescos ríos, donde había escrito muchas de sus composiciones, y donde vivía su familia.

Es el Pan; en su falda respiran  
(1) El amigo más fino y constante,  
Mis amigas preciosas, mi amante...  
¡Qué tesoro de amor tengo allí!  
Y más lejos mis dulces hermanas,  
Y mi madre, mi madre adorada,  
De silencio y dolores cerrada,  
Se consume gimiendo por mí!

Don Francisco Iturrondo, hijo de la poeta Andaluza, vivía entonces, y vivió hasta su muerte, en Matanzas, donde publicó un tomo de poesías de no escaso valor. Iturrondo fué el primero que tuvo la feliz idea de pintar la naturaleza de los trópicos en la isla de Cuba. A su llegada de España, pobre y emigrado, encontró quien le proporcionara una colocación de mayordomo en una finca situada en Guamacaro. Las bellezas del valle de este nombre, bellezas á que, con sus agrestes y pintorescas orillas, contribuye no poco el Canimar, hallaron cuerda simpática en la lira de Iturrondo, y el resultado fué bellísimo poema. **Rasgos descriptivos de la naturaleza cubana.**

Don Félix Tanco era otro de los que entonces cultivaban con buen éxito la poesía en Matanzas; y entre los críticos campeaba por su respeto don Francisco Guerra, maestro de latín, que pagó la buena hospitalidad de los cubanos, poniéndolos cual no digan dueñas en los periódicos de España, cuando al cabo de algunos años se retiró allá con no sé qué empleo.

Je suis oiseau; voyez mes ailes.

Je suis souris: vivent les rats!

Palenque á las discusiones y efusiones de estos y otros literatos, ofrecía **La Aurora**, de Matanzas, periódico que tenía entonces fama de ser el mejor de la isla. Otro palenque era el estrado de las señoritas Gómez, las cuales guardaban seguramente la más estricta neutralidad por muchas razones; siendo la primera y principal que no entendían jota de latines ni romances. De ellas he oído contar á los de aquella época que una vez fué don José Antonio Saco á Matanzas, y como le llevasen á la tertulia y le tratasen con respeto superior á los acostumbrados comedimientos, picóles la curiosidad á las Gómez, que preguntaron con ahinco qué era el recién venido forastero, y á qué venía á Matanzas.

"¡Cómo! ¿No lo saben ustedes?" exclamó uno de los contertulianos, decidor y chistoso; "viene á eso del censo."

"¡Jesús! ¿y qué es eso?"

"Contar el número de habitantes, y averiguar su edad y profesión."

"¡Jesús!"

Y dicen que era de ver como andaban las

(1) Este amigo era el tío de Heredia, Don Ignacio del mismo apellido. En Matanzas solían los chuscos parodiar este verso, diciendo:

El amigo más gordo y constante,  
porque lo era Don Ignacio.

buenas solteronas huyéndole el cuerpo á Saco, como si trajera la peste.

Ninguno de los literatos mencionados como residentes en Matanzas, era matancero, ni aún cubano. Domingo del Monte era dominicano; Iturrondo, ya lo he dicho, era andaluz; Tanco era de la América del Sur, y Guerra, de Canarias.

Pero, superiores á todos ellos, empezaban ya á darse á conocer Valdés y Milanés. Hay quien dude si Valdés nació en Matanzas. Tal vez no estaba el mismo seguro del lugar de su nacimiento. Un doble infortunio pesaba sobre aquella frente, donde brillaba una corona de laurel. Ni patria, ni nombre. Cambió el nombre que le dieron por el de Plácido. Todo mataba á aquel hombre, y al fin el general español O'Donnell le hizo matar á balazos

Nunca ví á Plácido. Un día del año 1844, el vapor que me llevaba á Grecia, tocó en Corfú, y pasamos el día en Sira, capital de la isla. No sé cómo, fuimos á dar á un club inglés, donde había abundancia de periódicos. Mi hermano Antoni se puso á recorrer los de Inglaterra; y de uno de ellos me tradujo la relación del fusilamiento de Plácido.

Plácido y Milanés habían de ser, y son, la gloria literaria de Matanzas.

A pesar de la buena calidad del ingenio en la patria de Milanés, la sociedad literaria era reducida. Campo más vasto ofrecía naturalmente la Habana; así es que Del Monte no tardó en dejar la vida un tanto rural que llevaba, despidióse de Matanzas, donde se reían de su lente y su barba romántica, y se trasladó á la Habana. Allí, pues, me senté á su mesa, un día que me dejaban libre las tareas escolares, como dije antes de emprender esta larguísima digresión. Del Monte era buen anfitrión, y revelaba en la mesa, como en todo, la elegancia de su buen gusto. Entonces empezaban á introducirse en la Habana los pomos de frutas exquisitamente preparados en Francia, que, en su bárbara nomenclatura, llamó el comercio extraídas, y que nos demostraron, por la comparación, lo delicioso de nuestras frutas tropicales;

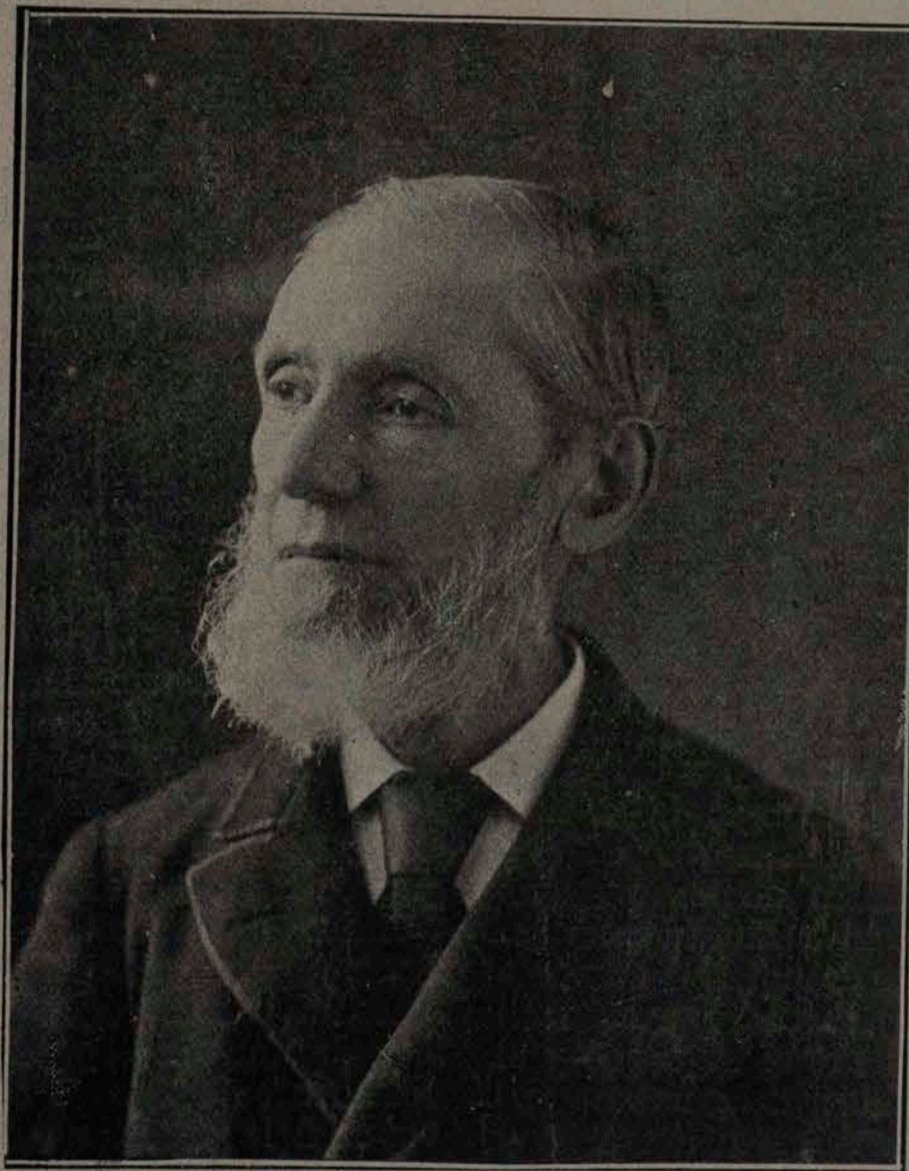
“Yo más quiero tus vegas que sus viñas,  
Más que sus frutas nuestras dulces piñas.”

El día de la comida ví el *sancta santórum* de Del Monte, y á Del Monte en su *sancta santórum*. Estaba éste en el entresuelo de la casa. Cubrían las paredes estantes de libros. Para ver en la Habana algo bueno ó raro en ediciones de lujo y estampas, era preciso ir á casa de Del Monte. Tenía él pasión por los libros; y se le conocía el placer que experimentaba al tomar en sus manos un libro raro: parecía como que lo olfateaba y besaba, según lo maneaba, acercándolo á sus ojos de miope. Años después, me inició él, en París, en los misterios de la vida del *bouquineur*.

He dicho que Pepe de la Luz era inglés: Domingo del Monte era francés. El primero se rasuraba *usque ad cutem*; el segundo

dejaba la barba crecer, y la cuidaba. Domingo era pintoresco en el vestido; en su entresuelo parecía un artista, con blusa y gorro. Federico Milanés le comparó con Antinoo y Hércules, comparación de todo punto exagerada. Del Monte era demasiado envuelto en carnes, como suele decirse, para ser como el primero y sus carnes demasiado blandas para parecerse al segundo.

No bien hubo llegado á la Habana Del Monte, cuando se colocó á la cabeza del movimiento literario, y se vió rodeado de una juventud admiradora. Ramón de Palma, Anselmo Suárez y Romero, José Antonio Echevarría



Cirilo Villaverde

y Cirilo Villaverde, eran los literatos más notables de la brillante academia. Palma era el poeta, Suárez y Romero era el escritor de costumbres, Villaverde el novelista y Echevarría el historiador. Los filósofos no entraban allí ni los clásicos; pero se tenía alguna consideración con don Felipe Poey, que era el único, entonces, que, desde la punta de Maisí hasta el cabo de San Antonio, supiese, a ciencia cierta, lo que eran coleópteros y lepidópteros. Del Monte dirigía, *fácil príncipe*, la academia habanera. Como Luz, escribió poco, á pesar de que conocía á fondo los resortes del habla castellana. No era elocuente como Luz; pero escribía mejor. También había viajado; pero no

con tanta extensión, ni con tantas ventajas como Luz. Del Monte había estado en los Estados Unidos y España. En este último país adquirió buenas relaciones, y dió á conocer á Heredia. Durante su permanencia en los Estados Unidos, publicó en Filadelfia, en un tomo, los **Versos de Juan Nicasio Gallego**, edición que dedicó á José María Heredia, y que costó al editor una filípica de parte del autor. Dos cosas indignaron sobre manera al ilustre cantor del **Dos de Mayo**: fué la una el que, sin su consentimiento, hubiesen dado á la estampa sus obras; y la otra, que en el título del libro se viese su nombre como si fuese el de un republicano, sin que el don lo precediese. El nombre de Del Monte era además conocido por la publicación del periódico mensual **La Moda**, donde, á vuelta de galas, colores y vestidos, se dejaban colar trabajos literarios, originales y traducidos. La idea era ingeniosa en un país como la isla de Cuba, donde se leía poco; y este poco, con respecto al bello sexo, estaba elevado al grado superlativo. Los números que de **La Moda salieron**, forman dos tomos en cuarto, adornados de figurines grabados en acero, tan raros hoy en el estilo como las novelas y poesías que componían el texto, y pertenecían al primer furor romántico. Habíase asimismo presentado Del Monte en la arena literaria como colaborador de otros dos periódicos que en aquella época se publicaban en la Habana. Era el uno las **Memorias de la Sociedad Económica**, que, con diversas alternativas, ha venido desde el siglo pasado á estos tiempos en que corre con el nombre de **Anales de la Academia de Ciencias**. Su primer título era **Memorias de la Sociedad Patriótica**; pero este título era alarmante, si no subversivo, con puntas y ribetes de rebelde; y se suprimió para que no hiciese el diablo que diesen los cubanos en imaginarse que real y verdaderamente tenían una patria, cosa tan contraria á toda razón, según la de los reyes de España. Como quiera que sea, el periódico, con más ó menos puntualidad, con redacción más ó menos favorable, ha ido tirando adelante, y es hoy un copioso repertorio que tendrá siempre que estudiar todo el que quiera escribir sobre las cosas de Cuba.

El otro periódico era la **Revista Bimestre Cubana**. Como el gobierno no tuvo en ella el apellido de **patriótica** que quitar, quitó la cosa que olía mucho á patriótica; y la revista desapareció después de haber publicado unos pocos números. Saco, Luz. Del Monte y otros escritores de cuenta, dieron en sus artículos de la Revista á conocer el adelanto intelectual del país.

Era natural que la academia presidida por Del Monte no se contentase con las reuniones artístico-literarias de su casa. Los socios veían aglomerarse materiales que, después de ser examinados y aplaudidos en la tertulia, iban á parar á las sombras de la cartera. Era muy

justo que en tan generosos pechos, donde á la par del amor á las letras ardía con fuego no menos intenso el amor de la patria, se despertase la noble ambición de dirigirse al público, y recibir aliento con su aprobación. Señal y prueba de este sentimiento fué, en 1837, la publicación de un tomo bellamente impreso, cuyos editores fueron Ramón de Palma y José Antonio Echevarría. Contenía prosa y verso: todo era nuevo, y había mucho bueno. Heredia brillaba allí con su oda **Al Océano**; y junto á este nombre que la fama tantas veces había ya pregonado, aparecía el oscuro de José Jacinto Milanés, suscribiendo los dulcísimos versos en que cantaba **La Madrugada**. Es un hecho curioso y significativo que, haciéndose con vigor, como, si bien clandestinamente, se hacía á la sazón, el tráfico de esclavos, apareciese, en el **Aguinaldo Habanero** (pues éste era el título del libro) el nombre de Manzano. Era éste un negro, que había pasado la mayor parte de su vida en la esclavitud; pero dióle á conocer su talento poético en la tertulia de Del Monte, y al momento se hizo una suscripción para romper sus cadenas; acción caritativa, y que requería cierto valor cívico; pues ya las autoridades españolas, de aquende y allende, comenzaban á casar el abolicionismo con la política para dar espuelas á su suspicacia colonial, consorcio que pocos años después llevó á Plácido al patíbulo, á Del Monte al destierro, y quedó tinta en sangre inocente la túnica virginal de Cuba.

El éxito del **Aguinaldo Habanero** llenó de satisfacción y ánimo á Del Monte y sus amigos, los cuales no tardaron en proyectar, y llevaron felizmente á cabo la publicación de un periódico mensual, que llenase el vacío producido por la suspensión de la **Revista Bimestre**. Fué el título del nuevo periódico **El Plantel**, y en él se introdujo por primera vez el uso de las láminas para ilustrar el texto. Era ésta una dificultad de no poca monta en una ciudad como la Habana, donde las bellas artes se hallaban en el más lastimoso atraso; pero á éstos y á los obstáculos de otro género que se oponen á la carrera del periodismo en países sujetos al despotismo militar, se mostraron superiores Palma y Echevarría, los cuales fueron editores del periódico como lo habían sido del **Aguinaldo**. En **El Plantel** se adoptó un plan más variado y ameno que el de la revista, sin llegar á la familiaridad de **La Moda**. Había un rincón para razonamientos morales y disertaciones económicas; había otro rincón para historia natural; galerías para la historia cubana y mucha sala para la poesía. La biografía de Diego Velázquez, primer gobernador de la isla de Cuba, fué uno de los trabajos más notables que se publicaron en **El Plantel**. Era debido á la pluma de Echevarría, y no se sabía qué admirar más en él, si la inteligencia del plan, ó la claridad de datos y la elegancia y tersura del estilo. Acompañábalo un retrato

de Velázquez, tallado en madera; y otro de la misma clase figuraba á la cabeza de la biografía de don Francisco Arango, artículo debido á la pluma de Palma, y que rivalizaba con el anterior.

Milanés fué uno de los constantes colaboradores de **El Plantel** con aquellas composiciones que forman su segunda manera, si se me permite tomar esta expresión de un arte hermana. **El Beso, El Poeta envilecido, etc.**, salieron allí y aumentaron más y más la fama del bardo matancero. **El Plantel**, vigoroso como era, fué de corta vida; y su cadáver pasó á otras manos, las cuales, á pesar de emplear mejores elementos en la parte tipográfica y artística, no pudieron nunca hacerlo respirar con sus primeros pulmones.

Si se mide por estas publicaciones solamente el resultado de la academia literaria de Domingo del Monte, fué escaso en demasía para tan calor y actividad; pero sería injusticia grave juzgar tan por encima tratándose de la isla de Cuba, donde el gobierno, siempre receloso, ha cortado al saber, no sólo las alas, sino las manos y los pies. Ha sido preciso luchar, así con la suspicacia de la censura, como con la ignorancia y el capricho del censor. Los resultados de la tertulia literario de Del Monte se vieron en el gran impulso que recibieron las letras y las artes

en la Habana, y en el aumento de cultura de sus habitantes. El éxito de **El Plantel** incitó á otros literatos á tentar la misma vía. El mismo Palma emprendió la publicación de **El Album**; para el cual escribió su novela intitulada **Una Pascua en San Marcos**, pintando los cafetales de Vuelta Abajo, que iban pronto á desaparecer. Don Vicente Antonio de Castro logró hacer subir felizmente á varios tomos los números de su **Cartera Cubana**, para la cual contribuyó Milanés con algunas de sus poesías y Echevarría con su bella novela de **Antonelli**.

He dicho que las bellas artes, si bien á un an-

dar cojo, querían no quedarse en zaga; y así es. Una escuela de dibujo y pintura era indispensable: no era posible que nos quedáramos estancados en las telas de Escobar, que habían llenado de asombro á nuestros mayores. La munificencia del obispo Espada, cuyo nombre está muy enlazado con la naciente civilización de la Habana, había dado á conocer las bellezas de la arquitectura y la pintura, adornando espléndidamente la Catedral de su diócesis. Contados son en Europa los templos que ostentan un altar más bello que el mayor de la Catedral de la Habana. La beliaza de sus proporciones, la severa sencillez de su composición y la riqueza de los materiales, llamaron la atención

de los artistas cuando se labraba en Roma, y el taller del arquitecto fué honrado con la presencia del sumo Pontífice. Para adorno de las capillas pintó Vermay sus cuadros, que era lo único bueno que hasta entonces los habaneros habían visto. Estos y otros trabajos tuvieron por resultado establecer sobre sólidos cimientos la escuela de dibujo y pintura, dándole por director á Colson, artista francés de no escaso mérito. De esta clase salió, pocos años después, el primer pensionado que tuvo Cuba en Roma. A algunos individuos se debió este generoso esfuerzo, y demás está decir que Del Monte era uno de ellos. El agraciado fué un joven de aspecto rafaelesco,



El Obispo Espada

lesco, hijo de un patriota de Venezuela, y llamábase Juan Jorge Peoli. En Roma le conocí yo, en 1844, entre los más amados discípulos del ilustre pintor Tomás Minardi, y nos ligamos con estrecha amistad. Juntos nos vió la luna en los abismos de las ruinas del gran anfiteatro; juntos vimos á Roma desde la enorme esfera, que corona la cúpula de San Pedro; juntos, en fin, admiramos las maravillas todas de la ciudad papal.

Hemos visto que, cuando en la academia de Del Monte, se proyectó la publicación de **El Plantel**, el adorno de las láminas fué una de las novedades con que se presentó ante el público.



co. Felicísimo fué el ensayo; no porque los tratos de Velázquez y Arango, la vista de Catedral de la Habana y otros dibujos tallados en madera, fuesen dignos del texto, sino porque puso de bulto una necesidad, y dió espuelas al deseo de llenarla. En efecto, dos años después de la publicación del **Aguinaldo**, contaba la Habana con un taller litográfico. No sólo se había dado un paso, sino un gran paso; porque ese taller era de primer orden. De los dos artistas que lo abrieron, Moreau estaba hecho cargo de la parte de retratos y composiciones históricas, y Mialhe del paisaje. Todavía hay las dos series de la bellísima colección de paisajes, que, con el título de **Isla de Cuba Pintoresca**, publicó Federico Mialhe, que es el minero de donde sacan escenas naturales ó de costumbres todos los que adornan con láminas sus inscripciones de Cuba.

La creación del teatro de Tacón en la Habana y del hospital de Santa Isabel, en Matanzas, pertenecen á la época que estoy bosquejando; y los amantes de la escultura vieron entonces levantarse en los paseos públicos de la capital la correcta estatua de Fernando VII, debida al cincel de Solá, y la que, para adorno de una puerta, regaló el distinguido habanero Pinillos, y en que el artista representó á Cuba bajo las seductoras formas de una doncella india.

Una de las curiosidades más notables de esta época interesantísima de la cultura, en la cual don José de la Luz y don Domingo del Monte se presentan como figuras de gran relieve, fué la publicación de las obras completas del gigante del teatro español, don Pedro Calderón. Qué impulsó al editor, no lo sé; pero seguramente no fué el lucro, porque, si se va á decir verdad, las letras no dieron á nadie **l'embaras des richesses**, por más que Palma se forjaba la ilusión de creer (y lo decía con cierta afectación) que escribía para hacer dinero. El editor de las obras de Calderón fué don Ramón Oliva, que tenía una imprenta en la calle de Mercaderes, piso bajo del palacio de Gobierno, y publicaba, sueltas, muchas comedias del teatro antiguo español, que á precio bajo se vendían, no sólo en las librerías, sino también en los baratillos. La edición de Calderón salía por entregas, y la parte tipográfica era clara y elegante. Los tomos, encuadernados, eran en cuarto. La colección del texto era notable; y cada comedia iba acompañada de una bella lámina litografiada, compuesta y ejecutada por Moreau. En **El Mayor Monstruo los Zelos** la lámina presentaba el retrato ideal de

La divina Mariene

El sol de Jerusalén;

se conocía que el artista la había trazado **con amore**, según supo expresar los seductores pasmos de aquella admirable creación. Si la empresa de esta publicación fué cosa extraordinaria, cosa fenomenal hubiera sido su llega-

da á buen término. Si mal no me acuerdo, sólo llegaron á imprimirse unas cincuenta comedias.

A pesar de tan altos principios, la imprenta de Oliva, ó pronto cesó de existir, ó continuó en la oscuridad. No corrió la misma suerte una humilde librería que, por aquel tiempo, se abrió en la Habana; y que, más bien que librería, era un simple taller de encuadernación. El nombre de Alegría, que venía precedido de la gran reputación adquirida en Madrid por su rara habilidad como encuadernador, fué causa de que acudiesen á la casa personas de gusto, y que el dueño emprendiese en el comercio de libros; lo cual hizo con tan buena fortuna, que echó los cimientos de la que fué después librería de Fernández, naciendo no poco honor á la cultura de la Habana.

No era posible que el movimiento intelectual que se verificaba en Cuba en el quinquenio de 1835 á 40, pasase sin que se sacudiese el polvo de los libros de la biblioteca pública de la Habana. Algo más que un plumero necesitaba. Corría la biblioteca bajo los auspicios de la sociedad á que, por economía de patriotismo, el gobierno había quitado el nombre de **Patriótica** y sustituídole el de **Económica**; y dábanle amparo y refugio, en una sala del convento, los padres dominicos, que á la sazón regían y gobernaban la antigua Universidad. Era bibliotecario un pobre viejo, que así entendía de libros como los estantes en que éstos se guardaban. La biblioteca estaba situada en el ángulo del convento en que se cruzan las calles del Obispo y San Ignacio, é inmediata á ella estaba la secretaría de la Universidad, donde, atrincherado tras una robusta mesa, mandaba en jefe el padre Herrera, nombre que el afecto de los estudiantes había modificado, haciendo de él un diminutivo. Era cubano, como casi todos los dominicos; y en él encontraban los alumnos un amigo indulgente, y hasta cariñoso. Si todos le daban el nombre de padre Herrerita, él, en cambio, siempre tenía en la boca para todos el vocativo **chinito**; y no contribuía poco á su popularidad el don que poseía de recordar con niñez la fisonomía y el nombre de las personas que una vez trataba. Ya he dicho como en el convento de Belén, el gobierno quitó á los frailes y puso soldados: en el de Santo Domingo, después de la expulsión, las celdas se convirtieron en oficinas, donde se posaba una parte de la nube de empleados que de España venían á vivir de la colonia.

Dispuesta la reforma de la biblioteca, se determinó que mudase de localidad; y la pasaron á una de las aulas, en el piso superior del edificio. Propiamente hablando, no hubo mudada, puesto que no hubo qué mudar: tal era el estado en que los libros estaban. La comisión encargada de la traslación, se componía de los ilustres habaneros Tomás Romay, José de la Luz y Felipe Poey. El primero era ya



José María Heredia

hombre muy entrado en años, de pequeña estatura, acartonado, porte digno y suave trato. Luz era el alma de la comisión, y por él fuimos nombrados Agustín Baró, Marcelo Bottino y yo, para hacer, bajo su dirección, los trabajos de arreglo, clasificación, numeración, etc. Mozos éramos los tres de menos de veinte años, y muy dados á libros: de manera que nos hallábamos muy bien hallados con nuestro empleo, el cual no desempeñamos mal, pues se hizo mención pública de nosotros, lo que nos dejó muy satisfechos. Los libros de la antigua biblioteca no nos dieron mucho que hacer; porque su estado era deplorable, y la mayor parte fueron condenados á la más ignominiosa expulsión.

Poey nos dió entonces una lección de entomología que no he olvidado. A la polilla había yo acusado siempre de ocasionar más espantosa devastación que la que dió tanto gusto al califa Omar, Nerón de las letras. Perversa como es la polilla, y merecedora de que se la busque y cace por entre los vericuetos de los libros, y de que se le chen más maldiciones que las que el buen fray Diego González lanzó sobre murciélago alevoso; perversa como es la polilla, repito, tortas y pañ pintado son sus devaneos, comparados con los del verdadero criminal. En el alma me alegro de no poder dar á esta fiera su nombre vulgar, puesto que no lo sé; pero nada menos que un verbo y un adverbio más griegos que Aristófanés, se han hermanado y mancomunado para darle el nombre conque se le conoce en el mundo de la ciencia. Me horripilo al pensar si, mientras aquí, en Filadelfia, me divierto dando al papel estas mis reminiscencias, ese monstruo está en Matanzas, cebándose con mis queridos libros, y vengándose á más y mejor del poco

respeto conque lo trata mi pluma. No será así es. consideración parte para que me suavice; arispen-  
tes la llamaré sabandija traidora, astuta y eros es-  
redadora! Cuántas y cuántas veces se toma uabían  
libro en las manos, cubierto del más bello ta. La  
filete, dorado el canto, adornado el lomo de mbre  
caprichosas grecas; y al abrirlo ¡ay! se ven  
los tubulares caminos y hondos pozos del crue belle-  
**anobium!** Libro perdido! Nada respeta la vo-ndo  
racidad del **anobium**, nada. Las **maxillae** po-  
tentes y cortantes de la larva, penetran, se  
introducen y abren paso por entre las brillan-  
tes inspiraciones del poeta y las profundas  
abstracciones del metafísico; no perdonan las  
figuras del geómetra, ni se detienen ante las  
líneas del buril del grabador ó los colores del  
iluminador.

La guerra que declaramos á la **anobium** fué Ro-  
guerra á muerte. Poey era nuestro general. En el  
los primeros ataques conocimos ya lo difícil a-  
de alcanzar la victoria; pero nuestro caudillo n-  
era intrépido, y nos comunicaba su valor y su tí-  
constancia. La batalla más reñida se dió en de  
los magníficos volúmenes de la descripción tó  
del museo reservado de Nápoles. El enemigo a-  
se atrincheró en los ponderosos folios; noso- i-  
tros, empero, armados de agudos dardos, pe- ta  
netramos por los extensísimos caminos cu- pa-  
biertos, y una tras otra, abrimos brechas cien- to.  
to. Detrás de cada brecha, nuevas fortificacio- pa-  
nes aparecían; y las larvas que morían heridas re-  
de nuestros acerados dardos, en medio de las cer  
convulsiones de la muerte, con sus cuerpos en-  
retorcidos y enroscados, parecían burlarse de di-  
nosotros. Viendo nuestro desaliento, dispuso án-  
don Felipe una espantosa máquina de guerra. r á  
Consistía ésta en una gran vasija ó recipiente an-  
de hojalata, de paredes y fondos dobles, y con mé-  
una tapa herméticamente cerrada. Colocados ase  
los folios en este recipiente, echamos en el va- des  
vano de las paredes agua hirviendo, hasta poner en-  
vo  
las fortificaciones del enemigo bajo la presión A  
de una temperatura mortífera. La comisión uos  
asistió en cuerpo á este ataque, en que nuestro ne-  
jefe todas sus esperanzas había cifrado; pero de-  
¡oh dolor! las larvas y sus **maxillae** impávidas que  
recibieron el rudo asalto; y en medio del ho- uno  
rripilante vapor parecía que se bañaban en cia-  
agua rosada: a de

Turbáronse los grandes, los robustos afae-  
Rindiéronse temblando, y desmayaron. y lla-

No hubo modo: las larvas pusieron pié e. noeí  
pared de que la biblioteca había de ser suya. p. los  
y ni frailes descalzos me harán creer otra co- lig-  
sa, sino que el **anobium** estaba ligado con el rí-  
antiguo bibliotecario, el cual, acostumbrado en an-  
pasar la vida en plácido y no interrumpido,orme  
sueño, vió con horror las enormes cajas, que edro;  
por orden de los comisionados, llenas de libros, todas  
nuevos, llegaban de Europa para la nueva bi-  
blioteca.

(Continuará)

a de  
e El  
a de  
né

# LOS MAMBISES ITALIANOS

(APUNTES PARA LA HISTORIA CUBANA)

POR

FERNANDO ORTIZ

SUMARIO.—Introducción.—Los primeros italianos en Cuba.—1850 y 1851.—En la emigración cubana.—En Italia.—Garibaldi en New York.—Un viaje misterioso.—*Garibaldi fué mambís*.—Años después.—F. Gallenga—Aguiles Avilés—Narciso Argenta—1895-98—Las simpatías italianas.—Sus características: exclusivamente italiana, puramente altruista, lógica democrática, intelectual, popular.—Los adalides: Bovio, Fratti, Ferrari, Gattorno, Barzilai, Zuccari, Albani, Tondi, Nissolino, Falco, Cavaleotti, Colajanni y otros.—Los estudiantes.—Ferrara, Petriccione, Lenci, Cancellieri y otros.—Conclusión.—APENDICE:—I. Italianos alistados como mambises.—II.—Adhesiones italianas á la campaña mambisa.



Dr. F. Ortiz

Con el título de "Las simpatías de Italia por los mambises cubanos" hube de dar á la prensa años ha en Marsella un folleto que mereció ser acogido como publicación oficial por el Departamento de Estado de la República de Cuba.

La corta tirada que de él hubo de hacerse y el reparto que dicho depar-

tamento gubernamental hizo de los ejemplares que recibió, impidieron la circulación del mismo entre cierto elemento culto de nuestra población y por tanto continuaron en el olvido actos, personas y cosas, que debieran tenerse siempre presentes, sinó por las masas populares, volubles y tornadizas en nuestra tierra más que en parte alguna, al menos, por los que de modo más ó menos directo influyen en la vida pública de Cuba ó tratan de fijar las palpitaciones del ideal mambís en el pasado, acaso para descubrir un augurio halagüeños que no acertamos á descubrir en las tristes negruras del presente.

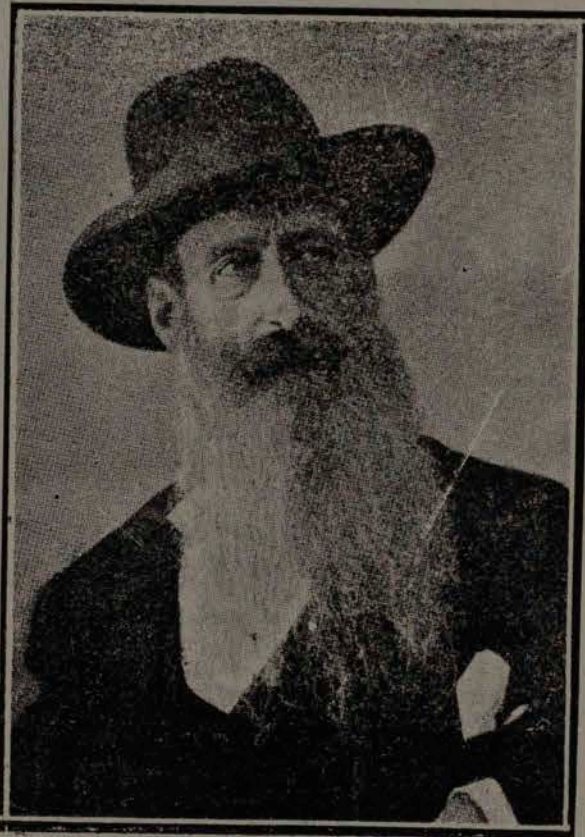
Vuelvo pues á estampar mi humilde trabajo, hecho en el extranjero, en esa hermosa y riente Côte d'Azur, arrulladora de ideales y forjadora de ensueños.

Pero al reimprimir mis cuartillas, á la vez que imprimí las copias de documentos se-

cundarios á mi hoy principal objeto, séame permitido adicionarle algunos antecedentes ignorados por lo general en Cuba, y que pueden demostrarnos como el sentimiento de simpatía que Italia tuvo por nosotros, en la última guerra separatista no fué debido al influjo personal de hombre alguno, no surgió esporádicamente en el suelo itálico, sinó que fué expresión sentida del caballeresco liberalismo italiano, una flor más de roja y aureolada corola en los cármenes de la sociedad latina, por cuyo fuego sagrado vela la heredera de Roma, la Italia redimida.

Tras del italiano descubridor de Cuba, otros hijos de Italia, en especial genoveses y venecianos, relacionáronse con nuestra patria desde tiempos remotos, principalmente con motivo de los *asientos* ó contratos de importación de esclavos que aquellos prestamistas del exhauto tesoro de Cárlos I y Felipe II, lograban arrancar á estos monarcas. Mas no he de intentar siquiera tratar de las antiguas relaciones de los italianos con Cuba, ni de la inmigración de italianos en siglos pasados, ciertamente escasa, pero nada despreciable [1], para llegar á época más cercana á nuestros días, si bien anterior á la revolución de los diez años.

(1) Las crónicas de Santiago de Cuba por ejemplo, mencionan los nombres italianos de *Bentibolio* ó *Bentivoglio* [1746] *Mimbieli* [1777] *Amabile* (1782) y *Maximedi* (1792), como los de médicos y cirujanos de valimiento.



Federico Gattorno

Natural de Génova, donde nació en 1840 de padres comerciantes. Desde joven siguió á Garibaldi, y con él estuvo en Sicilia, Aspromonte, Trentino, Mentana y en los Vosgos, 1870-71, en favor de la república francesa. Tomó parte, desde 1860 á 1870, en todas las tentativas liberales de Mazzini, de cuyo político mereció la confianza así como la de Garibaldi.

Fué consejero del *Patto de Fratellanza*. Du ante muchos años fué concejal de Génova. En 1890, consejero provincial en Roma. En 1897 fué elegido por Rimini. Un mes después partió para Grecia como segundo jefe en la expedición que capitaneó Ricciotti Garibaldi.

Rico y anciano, sigue prestando su acción á los partidos populares de Italia.

Con motivo de nuestra guerra separatista de aquel entonces, el revolucionario idealista de Italia nos dió una buena prueba de sus simpatías, nada menos que por medio del héroe de ambos mundos, del gran Garibaldi. ¿Cómo? ¿Cuándo?

Esto es lo que va á saber el lector, este es el antecedente, que llegado á conocimiento mio después de escrito mi citado folleto—con motivo del centenario garibaldino celebrado poco ha en ambos hemisferios con festejos y conmemoraciones liberales—he creído indispensable en esta refundición de mi trabajo tantas veces referido.

Fué en los años de 1850 y 1851.

La avalancha separatista iba formándose en nuestro suelo. Frescos como estaban aún los laureles de los libertadores continentales, y propicios como eran los estados meridionales del vecino pueblo anglo-sajón, el ideal mambís iba abriéndose camino é intentaba su afirmación con las armas.

En nuestro pròpio suelo, la *Sociedad Libertadora* de Puerto Principe, los Betancourt, los Arangos, los Cisneros, los Quesada y otros mantenían vivo el sentimiento de rebelión antimetropolitana, después de la triste expedición primera de Narciso López (19 Mayo 1850). Se conspiraba en toda Cuba y se contaba con el auxilio de los patriotas emigrados y extranjeros, hasta el desbordamiento armado del año 1851 por los Agüeros, (4 de Julio) los Armenteros (24 de Julio) y el propio Narciso López (12 de Agosto.)

Este seguía laborando enérgicamente en los Estados Unidos por la revolución mambisa, después de haber fracasado la proyectada expedición del Gral. Warth, así como las varias que él intentó, inclusa la que en 19 de Mayo de 1850 hizo ondear por primera vez en Cárdenas la bandera que hoy es nuestro símbolo nacional. La labor de Narciso López y la de los cubanos emigrados como Sánchez Iznaiga, el *Lugareño*, Cirilo Villaverde y otros, no pasaba de sapercibida en los Estados Unidos, que si no de modo oficial se interesaban extraoficialmente en la empresa revolucionaria, especialmente por el

carácter anexionista que ella tomaba entonces. Prueba de ello es el hecho significativo de no haber podido el venezolano Narciso López en su primera expedición armada á Cuba contar con más de ¡cinco cubanos! entre unos seiscientos expedicionarios; caso que á corta diferencia se repitió en su segunda expedición, en la de 1851.

En esa época, mientras era tan intensa la conspiración cubana en los Estados Unidos, el gran caudillo revolucionario de Italia, el soldado de la unificación italiana, José Garibaldi, residía en New York.

Reciente estaba aún la desastrosa campaña del año 1849. Los libertadores de Italia, alentados por el Piamonte, conspiraban también contra la opresión austriaca. Los reaccionarios triunfaban en todas partes, mientras el

soberano piamontés mantenía con tesón el primer estatuto constitucional italiano. Massimo d'Azeglio y después el Conde Camilo Benzo de Cavour alentaban con sus gobiernos liberales el liberalismo de la juventud de toda Italia. El Veneto y la Lombardía sufrían el yugo austriaco, la Toscana, Parma y Modena el de sus tiranuelos duques, la Romagna, las Marcas, la Umbría y el Lacio la opresión pontificca; Nápoles y Sicilia la de los reyes borbónicos..... De toda la península se clamaba por la libertad.

En tanto Garibaldi, enfermo y en espera de mejores tiempos, salió de Italia y tras de un largo viaje llegó á New York á mediados de Junio de 1850, decidido á tomar la ciudadanía norteamericana y á dedicarse á la navegación mercantil.

Dedicado, sin embargo, á la fabricación de embutidos junto con otros prófugos compatriotas fracasó en esta empresa, levantando después otra de velas y cirios. Así fué viviendo Garibaldi en compañía de su paisano Meucci.

Pero su llegada á New York no podía pasar desapercibida, así que á poco de su arribo trabó relaciones amistosas con el escritor americano Teodoro Dwight y en 3 de Agosto de 1850 se veía obligado á escribir una carta



Adela Tondi Albani.

Su familia se contaba entre las más influyentes de Viterbo y fué perseguida por el Gobierno Pontificio debido á que previa una revolución local proclamó la anexión de Viterbo [patrimonio de San Pedro] al reino de Italia, anexión que se efectuó, si bien más tarde las tropas italianas evacuaron la ciudad.

Hermenegildo Tondi fué condenado á muerte como jefe del movimiento insurreccional, de cuya pena escapó con el destierro. En las amarguras de la expatriación creció la joven Adela arrullada por las ideas mazzinianas que profesaron sus padres.

En 1892 se casó con Félix Albani, haciéndose valiente colaboradora de este hombre político.

Se hizo escritora y oradora manteniendo campañas feministas.

En el diario *L'Italia* de Roma escribió una serie de artículos, con el título genérico de *Páginas femeniles*, en los cuales desarrolló en forma nueva y sugestiva muchos problemas políticos y sociales.

Colaboradora de varias revistas, entre las que se cuenta la de N. Colajanni, redactora de *La Terza Italia*, ha visto mermada su actividad por larga dolencia que la hace sufrir desde años ha y que la obliga á repetidas temporadas de reposo.

Su voz resuena á menudo en los mítines populares y es una de las figuras más sugestivas del feminismo militante de Italia.



Federico Zuccari

Natural de Roma donde nació en 1850; descendiente del histórico pintor de su mismo nombre.

A los 17 años participó de la agitación garibaldina en su patria.

Intervino en procesos políticos muchas veces obteniendo siempre ruidosas sentencias absolutorias.

En 1897 fué elegido diputado por Roma.

Junto con E. Ferrari fué por más de 20 años concejal del Ayuntamiento de la capital de Italia. Con Barzilai figura entre los mejores criminalistas en el foro romano.

Como periodista fundó con otros el periódico *Legge della Democrazia*, y dirigió más tarde *Il suffragio universale*.

Su acción progresista se ha manifestado así mismo en las Asociaciones de Beneficencia de Roma, en favor de todos los pobres, fueran ó no católicos.

mientos histórico literarios, escribiendo acerca de la vida de los héroes que lo acompañaron en su campaña revolucionaria de Italia, y frecuentando el establecimiento de un comerciante italiano, Lorenzo Ventura, situado cerca de Broadway, en Fulton Street, en cuya tienda se reunían periodistas, literatos, artistas y personas de alto rango en la ciudad. Allí conoció (1) á Mr. John Anderson, rico negociante de tabaco, que se interesó mucho por la causa de la independencia italiana.

Anderson (2) por una parte y su amigo Meucci habían estado en la Habana y conocían el estado político del pueblo cubano. Ignórase si algún otro amigo desconocido le habló de los ideales revolucionarios de Cuba, no se sabe si—como pudo ser—encontróse en la tienda del Ventura, que ya se ha dicho era lugar de reunión de publicistas, con nuestro

[1] Este como otros datos están tomados de un artículo de Henry Tyrrell en el *Contemporary Magazine*, de Junio de 1907.

[2] Permítaseme notar el parecido entre este apellido y el de Henderson, general americano que ayudó á Narciso López en su expedición de 1850.

sus admiradores renunciando el homenaje público de simpatía que le brindaba un Comité compuesto por personalidades neoyorquinas.

Hasta llegó su popularidad al punto de que habiendo sido arrestado por cierta infracción de la legislación cinegética en los bosques de Dungan Hills, apenas reconocido fué puesto en libertad con mil excusas del magistrado local.

Garibaldi ahuyentaba la intensa melancolía que avasallaba su alma con entretenimientos

*Lugareño* ó con Cirilo Villaverde, ó simplemente que á las conversaciones con Anderson y Meucci se uniera el rumor que hasta el llegó de la intensísima conspiración cubana que en aquel entonces se agitaba en New York. Lo cierto es que Garibaldi concibió el proyecto de organizar una expedición se para tista á Cuba para apoyar á los revolucionarios y prestar una vez más el acerbado esfuerzo de su espíritu guerrero y el prestigio de su gloriosa camiseta roja á una nueva causa de independencia y libertad.

Hasta se sabe que habiéndosele observado á Garibaldi que los cubanos no tenían armas, dijo el héroe nizardo: "*Un valiente sabe siempre encontrar un arma*", aludiendo al machete, el arma agrícola de las plantaciones. Pero se ignora hasta que punto cristalizó la proyectada expedición mambisa-garibaldina.

En 1851, en el mismo año en que se efectuaron los levantamientos de Joaquín de Agüero y de Isidro Armenteros y la segunda expedición de Narciso López, Garibaldi y su amigo Francisco Carpanetto, que desde Italia lo había acompañado, fletaron un pequeño barco, el *Saint George*, con el aparente objeto de emprender un viaje mercantil á Centro América. La nave fué dirigida á la Habana, á donde llegó con Garibaldi.

¿Porqué vino Garibaldi á Cuba? ¿qué hizo aquí? ¿comprendió que el ideal separatista no estaba potente y vigoroso en el pueblo? ¿le sorprenderían las derrotas y muertes de Agüero, Armenteros y Narciso López, antes de poder tomar parte en la revolución?



Hector Ferrari

Hijo de un escultor acreditado, nació en Roma el año 1848. Pronto distinguióse en el arte y en la política con su estatua *Cum Spartaco pugnavi*.

En los partidos avanzados figuró desde joven, y con tales doctrinas ha sido desde el año 1876 Concejal del Municipio romano. Desde 1882 á 1892, diputado por Perugia y por Terni, Consejero del *Patto di Fratellanza*.

Como artista su fama es mundial. Son sus obras principales: estatua de Ovidio Nasón, ejecutada para el Gobierno de Rumanía; el monumento á Vittorio Emanuele II, en Venecia; y finalmente la estatua de Giordano Bruno, en Roma. A él se deben muchos monumentos á Garibaldi, Mazzini, Saffi, Cavallotti, etc. En su estudio organizóse la expedición italiana á Grecia en 1897. Fue Gran Maestro de la Masonería italiana.

El mismo Garibaldi en sus memorias póstumas declara—y sirva esto para demostrar lo misterioso del viaje—que en dicha ocasión viajó con el seudónimo de Giuseppe Pane, del cual se había servido ya cuando los movimientos revolucionarios de la *Joven Italia* en 1834.

Hasta se ha dicho por Juan Arnau, patriota emigrado á Tampa, que Garibaldi trató sobre el año 50 de organizar un núcleo de conspiradores en la rebotica de una farmacia de la calle de San Ignacio en la Habana.

De la Habana fué Garibaldi á Panamá y de allí, tras largos viajes traspacíficos, volvió en 1853 á New York.

Y nada más se sabe de este misterioso viaje que de incógnito hizo Garibaldi á la Habana, y difícilmente podrá saberse todavía algo referente á él.

El autor de estas líneas ha practicado algunas pesquisas para comprobar tal viaje y nada ha conseguido, si bien hay que hacer constar que el archivo del antiguo Apostadero de Marina y Capitanía del Puerto fueron trasladados á España cuando la evacuación española.

De todos modos, si el vencedor de Volturno no empuñó armas en pró de Cuba, queda demostrada no obstante, que Garibaldi fué mambís.

\* \* \*

Durante la guerra de los diez años los italianos estaban aún preocupados con su unidad nacional y, que yo sepa, no se manifestaron colectivamente en colaboración con los mambises. Permítase, no obstante, citar á A. Gallenga, italiano que vino á Cuba como corresponsal del *Times* de Londres y que trató favorablemente á los insurrectos en su obra "La Perla delle Antille." (Milán, 1884,) y sobre todo al siciliano Aquiles Avilés, expedicionario del *Salvador*, muerto en el asalto de Las Tunas en 1870.

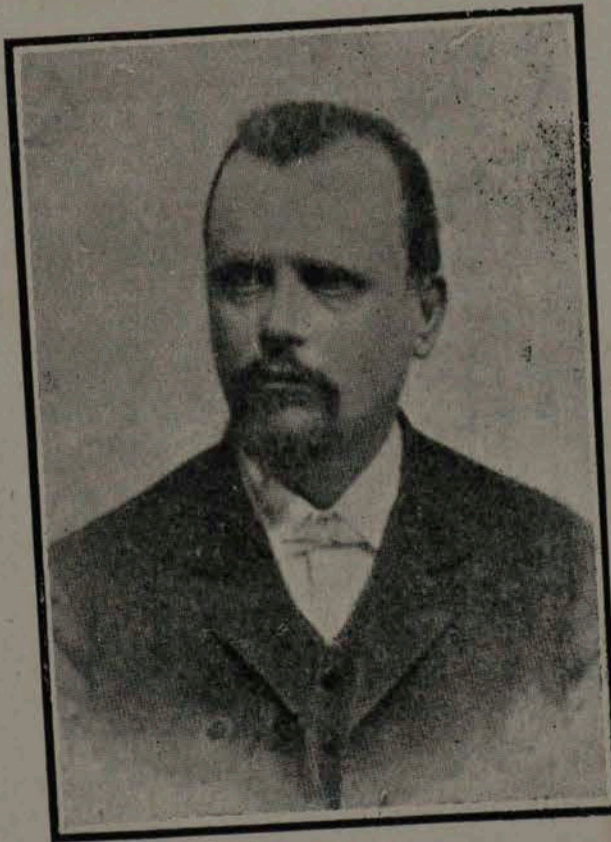
Más tarde, durante la llamada guerra chiquita, fué fusilado el día 7 de Junio de 1880 junto con Pío Rosado, y otro, el hijo de Bergamo, Natalio Argenta, que en Cayo Hueso, de paso para Cuba, improvisó un himno que cantaron después los insurgentes cubanos.

No es de extrañar pues que en 1895 cuando se lanzó de nuevo el grito de guerra por Cuba, resonara éste en Italia y fuese oído con viva simpatía, como si los italianos fueren concientes de que la causa mambisa acarició los ensueños heroicos del forjador de su nacionalidad, de Garibaldi.

Y he á continuación poco más ó menos lo que á propósito del último movimiento italiano *Pro Cuba*, hube de escribir hace unos años.

El 24 de Febrero era ya una fecha histórica. El machete criollo chapeaba los zarzales que obstaculizaban nuestra marcha hacia la independencia nacional. Entónces, mientras la patria cubana afirmaba y sostenía tenazmente en la manigua su derecho á la nacionalidad, en la vieja Europa, un pueblo de alma joven palpitó con el de Cuba, confundiendo con el grito bélico de ésta su himno á la libertad y fraternidad de los pueblos. La democracia italiana, cuyos ideales se han revestido siempre de un carácter de mundialidad, que parece heredado del antiguo genio latino y de sus renacimientos á través de la historia; esa democracia que ha dado campeonos á todas las grandes causas liberales del pasado siglo, y que había pasado ya el Atlántico representada por aquel héroe de camiseta roja, que logró aún en vida los honores de la leyenda, combatiendo junto con sus hermanos de allende los mares en pro de la libertad; esa democracia no olvidó sus tradiciones y cuando las naciones europeas contemplaban mudas é indiferentes los primeros y dolorosos vagidos de nuestra nacionalidad, alzó la voz para protestar de la pasividad de aquéllas y su abrazo fué el primero que recibió nuestra república, cuando todavía erraba sin hogar por las maniguas y no había obtenido el bautismo internacional del reconocimiento de su independencia.

La campaña cubanófila, llevada á cabo con éxito por el pueblo italiano, apenas se conoce en Cuba. Estas líneas tienden á fijar para siempre esta página de historia, que es también nuestra porque para nosotros fué escrita. Me atrevo á redactarlas no para reseñar nuevos hechos, que bastan los expues-



Félix Albani

Nació en Milán en 1852. Inició su carrera política en Milán, donde permaneció hasta en 1880. Fué redactor del diario mazziniano *Libertá e associazione*, colaboró en *Il Dovere*, periódico romano de igual índole. Organizador de asociaciones populares y obreras. En 1880 desempeñó la Secretaría del célebre *Patto di Fratellanza*, federación nacional fundada por Mazzini, en cuyo cargo siguió hasta Octubre de 1893.

Desde 1886 á 1893 fué director del periódico *L'Emanzipazione*.

Organizó los congresos de las sociedades del *Patto di Fratellanza*, celebrados en Génova 1882, Florencia, 1886, Nápoles, 1889, Roma, 1891, Palermo, 1892, y Bolonia, 1893.

Publicó desde 1893 á 1898 el semanario *Il Futuro Sociale* que tendía á hermanar el mazzinismo con los nuevos ideales políticos. Este periódico fué el tenaz defensor de los revolucionarios cubanos. Hoy edita y dirige el periódico *La Terza Italia* continuador de la política de Mazzini.



Emilio Nissolino

En 1858 nació en Turín. Desde 1880 entró en el estudio de Ferrari de quien es un colaborador artístico y político. Consejero del *Patto di Fratellanza*. Ha sufrido varios procesos políticos, terminados en clamorosas absoluciones. Fundó la primera *Bolsa del Trabajo* en Roma y fué el primer concejal romano elegido en representación de los obreros de la capital.

Coadyugó á la preparación de la expedición á Grecia y fundó el *Círculo Antonio Maceo* en Roma, que tanto trabajó en la propaganda cubanófila.

tar solamente algunas de sus características principales, que por diversas circunstancias me ha sido dado apreciar de cerca, características observadas desde el punto de vista cubano y que hasta ahora permanecen sin la debida mención.

Por esta circunstancia es en mí casi un deber, que gustoso cumplo, presentar nuevamente al pueblo cubano esta verdadera joya engastada en el monumento de su independencia, joya cincelada por gentes lejanas y que nos serían extrañas del todo si no hubiesen demostrado con su solidaridad la estrecha afinidad que hermana su psiquis con la nuestra, vibrantes ambas al unísono por ideales comunes de fraternidad y redención.

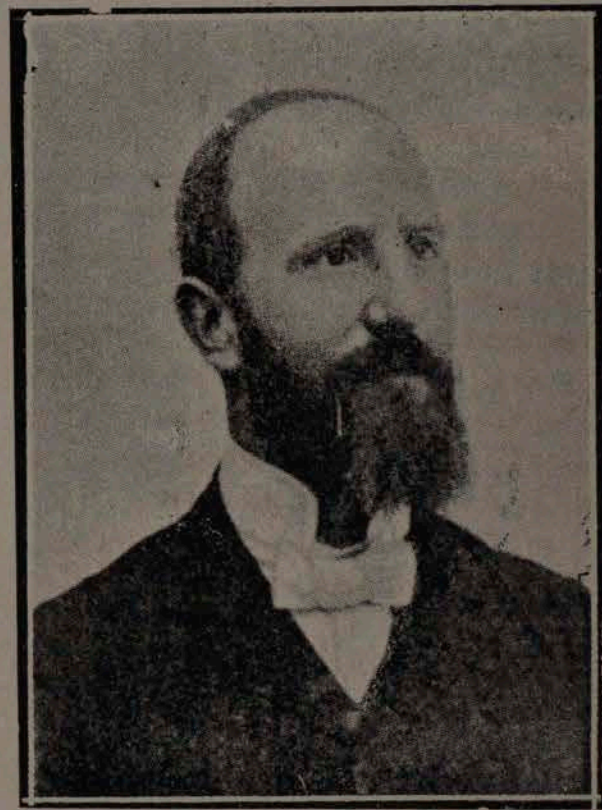
La primera característica que se observa al estudiar el movimiento generoso de la democracia italiana por Cuba insurrecta, es la ninguna participación que los cubanos tomaron ni en su iniciativa ni en su desarrollo. Ciertamente, en muchas naciones, y en especial en las repúblicas de América, hubo almas nobles que simpatizaron por la causa cubana y de diversos modos colaboraron en ella, pero no es menos cierto que los cubanos emigrados eran los que mantenían la agitación, los que constituían los esparramados núcleos re-

tos y en parte documentados en el folleto del llo rado poeta Tejera [1] para que el cubano pueda objetivamente conocer el desarrollo y significado de la solidaridad italiana con nuestra revolución, ni tampoco para interpretar ampliamente con criterios sociológicos positivos el bote de ese retoño del vigoroso ideal de latinidad, que harto elo cuentos son los hechos mismos; sinó para apun-

volucionarios, y merced á ellos los pueblos de América libre recordaban que aún gemía oprimida una nación americana, merecedora de terminar la obra de Bolívar y de Washington. El pueblo de Italia no necesitó de un solo patriota cubano para sentirse con el deber de proclamar su solidaridad con el pueblo que en otro mundo pugnaba por ser libre; cuando en otras naciones los separatistas cubanos á duras penas podían hacer oír sus invocaciones á los más altos ideales de fraternidad humana y no pocas veces se veían perseguidos por la hostilidad manifiesta ó solapada y acogidos comunmente por la indiferencia general.

Y no puede decirse que móviles impuros, fuera del más elevado patriotismo, inspirara la cubanofilia italiana; no siendo necesario, por su evidencia, insistir en este punto. Los demócratas italianos que predicaron la solidaridad con Cuba no hicieron más que recoger las palpitaciones de su pueblo, que por no interrumpida tradición fraterniza con todos los pueblos oprimidos y rebeldes. Además de este factor tradicional, otro influyó quizás en favor de las simpatías itálicas por Cuba; en efecto, Italia no es una nación políticamente colonizadora; por lo que ningún sentimiento metropolitico podía inspirar allí una tácita solidaridad con la metrópoli europea, que en Cuba luchaba en vano por el mantenimiento de su poder colonial; sus colonias numerosas y densas son de mera población y las más importantes, establecidas precisamente en América y prósperas al amparo de las libertades americanas. Cuba libre era una patria más para los italianos.

Por otra parte, la solidaridad de la democracia italiana tanto más significativa cuanto que porlo común el modo de ser de nosotros los lati-



Dr. Ferruccio Tolomei

Nacido en Rovereto, Trento, en la irredenta Italia el 1865, de patriótica familia, que en 1870 emigró á Roma.

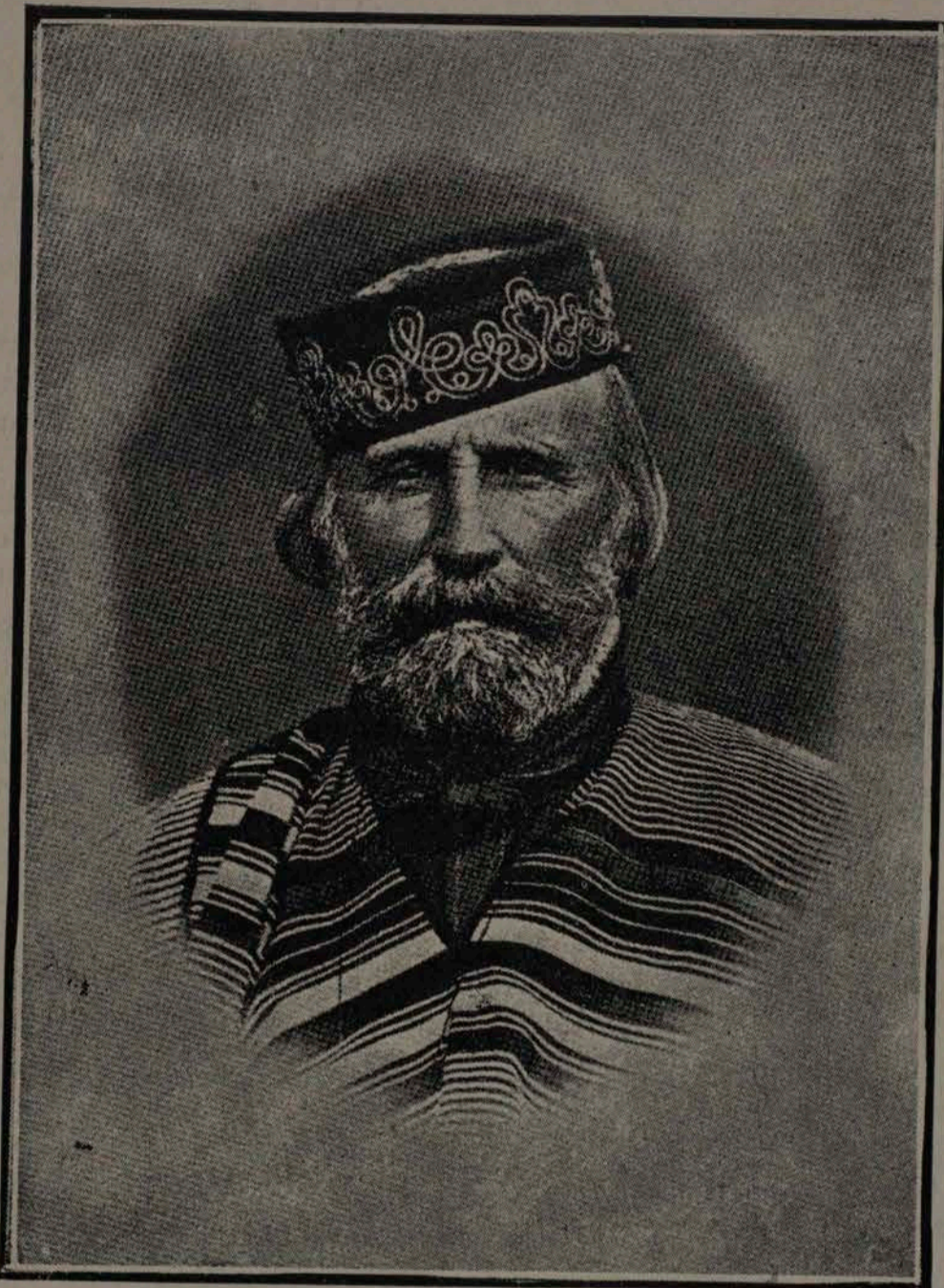
Ha sufrido también prisiones políticas. Médico cirujano de nombradía, desempeña cargo importantísimo en los hospitales de Roma.

Fué el principal organizador de la expedición á Grecia en 1897, á la que participó como médico y combatiente, mereciendo la confianza del general Ricciotti Garibaldi de quien es hoy el consejero y colaborador más adicto.

(1) DIEGO VICENTE TEJERA—*Italia por Cuba*—Havana, 1899.

nos-americanos, nuestra historia, nuestra cultura, son casi totalmente desconocidos en Europa y acerca de nuestros países se profieren juicios fantásticos, á veces apasionados y con frecuencia ¡triste es decirlo! injustamente desfavorables. Por eso el pueblo de Italia al simpatizar con la democracia de Cuba, en medio de la general indiferencia, y considerarla digna de merecer los impulsos generosos de los hombres libres con igual derecho que la democracia helénica, la candota, la española, la francesa, &c. demostró la firmeza, la lógica y la amplitud de sus ideales, que se extendían más allá de las convencionales limitaciones geográficas, políticas y étnicas.

Sirva notar el hecho de que la conferencia inicial de la propaganda en Italia, fué pronunciada en el salón del *Centro de veteranos de las guerras patrias*, para demostrar que desde los primeros



Gariba'di

momentos, los bravos que supieron conquistar para su tierra independencia y libertades, comprendieron que debían declararse de parte de los que en la lejana isla perseguían idénticos fines de emancipación. Esta clarividencia de los amigos de Cuba en Italia se manifestó hasta los últimos momentos de su propaganda. Cuando la opinión europea no miraba con buenos ojos la intervención norteamericana, aquella conjunción grandiosa de las razas de Washington y de Bolívar que en nuestra Antilla se encontraron para terminar juntas la secular empresa emancipadora que ambas acometieron y lograron en uno y otro hemisferio; la democracia italiana por la pluma de uno de sus más esforzados adalides, Félix Albani, justificaba con razones de férrea lógica y consecuencia, la colaboración de la gran república sajona á la independencia del pueblo latino insurrecto.

## SEPELIO LUMINOSO

*Sirve de fondo al cuadro de una calleja  
por el ocaso unida variablemente  
un enorme celaje resplandeciente  
que va rodando lento como una queja.*

*El beso del crepúsculo se refleja  
en manchones de púrpura incandescente,  
cuando la postrer lumbre del sol poniente  
en los vivos contornos sus sombras deja.....*

*Se ennegrecen las cosas. Ya nada alumbraba.  
Los perfiles se embisten. Ya tembletean  
las líneas angulares en la penumbra.*

*Y en el cielo barroco de un bruno arcaico  
como aéreos brillantes que parpadean  
brotan las blancas luces de arco voltaico.....*

REGINO E. BOTI,

1908.



# "SOBRE EL AUTOR DE LAS CAMPANAS"

EL POETA Y EL HOMBRE

POR

LUIS RODRIGUEZ 'EMBIL

En este mes se cumplen los cien años de la entrada en el mundo del extraño espíritu que se llamó en la vida Edgard Allan Poe. Con tal motivo vuelve á ser de actualidad literaria mundial hablar del atormentado músico de "Las Campanas," del soberbio artífice del "Coliseum," del lúgubre y apasionado cantor de "Ligeia." La gloria real de Poe, en mi opinión, será principalmente gloria de poeta. Porque en la poesía fué él, más que en la prosa misma, una figura original y "sola," no ya en su patria, donde acaso aún no se han vuelto en sí del todo del estupor causado por la vida y las obras del artista, sino en todas las literaturas. Los versos de Poe son, en rigor, realmente intraducibles, si por traducción hemos de entender la reproducción exacta—y en este caso difícilísima ó imposible—de la sensación dada en el original. De "El Cuervo" se han hecho, al español, diversas traducciones, algunas muy notables. Ninguna, sin embargo, es absolutamente eficaz.

I distinctly remember; if way in the cold de-  
(ember  
And each separate dying ember brought its  
(ghost upon the floor.

Quien haya "vivido" la sensación de terror angustioso que produce esta composición, sabe que, ni aún Pérez Bonalde, con todo su magnífico esfuerzo por interpretarla, pudo conseguir hacerlo. No pudo, porque nadie podría. El "Nevermore," doble onomatopeya, ideal y material, digámoslo así, del graznar del cuervo en la noche enigmática y negra, es intraducible, lo repito. Y ¿qué diremos de "Las Campanas," escritas como en una pesadilla, en una noche de nieve en que Poe yendo por la calle á altas horas, oyó, al través del silencio blanco, la voz de plata de unas campanas, en su ciudad de Baltimore? Sintiendo brotarle de pronto su poema como de las entrañas, Poe se registró los bolsillos, cuenta una descendiente del poeta, Isabel Poe. No tenía aquél papel ni lápiz. Los establecimientos estaban cerrados. Edgardo se dirigió, como un sonámbulo, á la primera casa que encontró, y tiró del llamador. Era la casa de un juez—quien acudió él mismo á abrir. Poe, sin saludar quizá siquiera, pidió papel y pluma. Vaciló el juez, acaso un instante; pero no viendo en la cara del intruso signos muy marcados de ferocidad ó mala intención, le hizo pasar á la

Biblioteca y le facilitó lo que pedía, retirándose discretamente. Cuando volvió el dueño de la casa, el visitante desapareciera, también sin despedirse, pero sobre la mesa de la biblioteca estaba el borrador de las tres primeras estrofas de "Las Campanas," que en la misma pieza se conservan, en un cuadro, actualmente.

En esas "Campanas," puede decirse que es Poe el precursor de otro gran poeta de nuestra América, de José Asunción Silva, cuyo "Nocturno" inició una revolución poética. Sin pensarlo, sin buscarlo, al igual que Silva, dejando nada más desbordarse de un golpe el río de enorme inspiración (en este caso es indispensable la vieja palabra) de inspiración que le hinchaba el pecho, el grande Edgardo produjo una maravillosa obra alucinante en que ya no se imitan las cosas, sino que las cosas son, hablan y cantan por sí mismas, y se escucha palpitantes de emoción, como si se escuchara el propio palpitar del corazón del mundo, el cantor de las campanas en la tosca albura de la noche nevada.

De la vida torturada de Poe se ha escrito tanto, que casi todo se sabe de esa vida. Fué una lucha sin tregua contra la pobreza, el medio ambiente y las flaquezas del corazón desventurado y débil. El pobre Edgardo era un dipsómano. De aquel vicio—si vicio fué—se perciben rasgos en toda la obra de Poe; rasgos, á veces, de magnificencia, otras de locura casi. Y no obstante, la afición que tan fatal le fué en definitiva no se posesionó de él, según parece, hasta después de haber perdido á su esposa y prima, Virginia, su primer amor casi infantil, comenzado en Baltimore, en los días en que expulsado Poe de la casa de su padre adoptivo, Mr. Allon, de West Point, de todas partes, acosado por la miseria y la desesperanza, halló refugio en la bohardilla de casa de su tía, cuya hija única era Virginia. En unión de ambas saboreó Poe los escasos favores que en vida le otorgó la gloria, y recorrió el Calvario triste de su peregrinación por New York, Richmond, Philadelphia, ejerciendo de crítico, de "asistant editor," luchando errante, con su genio á cuestas, como el Dante "cual buque desmantelado y sin gobernalle..." Perdió sus empleos, perdió á su esposa, y entonces la musa del alcohol le tomó en sus garras por completo. De su muerte lastimosa y

patética, todo el mundo sabe. Cuando parecía ir hacia un nuevo refugio de amor y paz, (se dirigía á casarse) unos miserables concluyeron, acaso inconscientemente en su estúpida maldad, con su hermoso cerebro y con su vida y hasta en los últimos momentos, en el lecho de Hospital donde espiró, mostróse de una manera impresionante la extraña mezcla que formaba la naturaleza del infeliz artista, y su fisonomía, parece mostrar, en el retrato que de él se conserva. Como su fisonomía era tal vez su alma, llena de ensueño y nobleza arriba, acosado abajo por el sensual demonio que lo torturó y lo mató. "¡Plugüera á Dios que alguien quisiera volarme los malditos sesos!" Y casi en seguida, con patética ingenuidad casi infantil: "Lord, have mercy on my poor soul!"

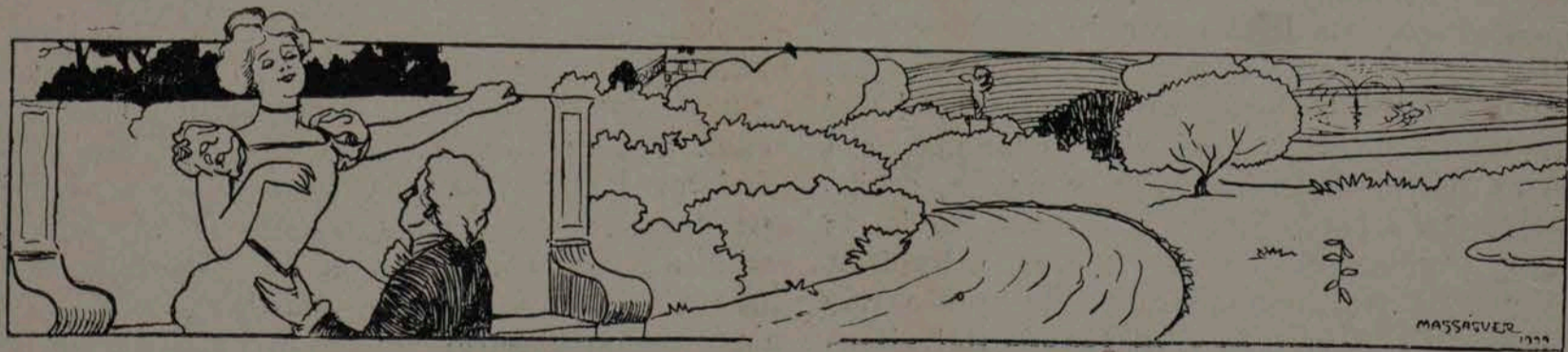
Fué un verdadero poeta, un verdadero gran poeta, porque escribió con la sangre de su corazón, con las lágrimas acerbas de sus ojos de hombre. No hubo en él "póse", ni autoadoración, como en Lord Byron, con quien tal vez se le ha comparado. No tuvo tampoco, como éste, el consuelo de la riqueza, ni el de la fama. Como Byron, fué rechazado por sus propios paisanos; pero Byron lo fué después de haber gozado de todas las sonrisas y favores, y, en realidad, según afirma Macaulay, más que por sus escándalos conyugales porque "sus escritos y su carácter habían perdido el encanto de la novedad" y además por haberse hecho culpable del delito que más severa-

mente se castiga: haber sido demasiado alabado." El extrañamiento de Byron á Venecia (donde, por lo demás, no faltaron por cierto consuelos deliciosos á su aparatosa y teatral melancolía) fué una reacción. Con Poe esa reacción no pudo existir, porque hubiese sido necesario que existiese la acción primeramente. La reacción vino después, y no ha llegado á su apogeo todavía.

De todos modos, la justicia se hace, tarde ó temprano—tarde demasiado á menudo—si queréis. Pero ¿quién sabe si el dolor á que se se condenó á Poe fué también cruel, ferozmente necesario? De haber sido mimado por la suerte, tal vez el mundo de la poesía y el ensueño, más real de lo que á algunos parece, estaría menos rico. Acaso si Poe hubiese sido un buen marido acomodado y con hijos que educar, ni el Cuervo hubiese graznado entre la sombra de la noche trágica, ni el oído humano podría escuchar divinizada en un poema el canto inmortal de las Campanas vibrando en el aire glacial del invierno, entre la nieve alba.

And the chiming  
And the chiming  
Of the bells,  
ringing bells,

bells, bells, bells, bells,  
bells, bells, bells, bells,  
bells, bells, bells, bells,  
bells...



# LAS IDEAS POLITICAS DE JOSE ANTONIO SACO

POR

ORESTES FERRARA

(Conclusion)

Ideas de reconstrucción, las encontramos á cada paso en las obras de Saco. El *consejo colonial* es la piedra angular de su sistema. Desde sus escritos del 35 y del 37, que fué año muy fecundo, hasta la carta escrita á Dn. Miguel de Almagro en 1868, lo encontramos siempre, bajo nombres diversos, pero con las mismas atribuciones. En este último documento escribe: "Una legislatura cubana sin el apéndice de diputados á Cortes, revestida de amplias atribuciones, á cuya sombra prosperen y se consoliden los mútuos intereses de la madre y de la hija; he aquí la única institución que puede asegurar el reposo y ventura de nuestra patria, y la única, y sólo la única, que dándole completa libertad, hará duradera la cordial unión entre Cuba y España".

Esta legislatura de carácter popular debería tener á su cargo todos los intereses públicos y con completa autoridad é independencia, pues el Capitán General mantendría su autoridad en lo militar. A Saco esta autoridad dictatorial del Capitán General aparecía extraordinariamente odiosa y odiosamente, como él lo manifiesta, por lo que había visto, sino por lo que había sufrido.

El Consejo Colonial es una asamblea de índole política, esencialmente, y ella no depende de ninguna otra autoridad. Pero en este sistema de coloniage formal, en que en realidad los eslabones de la cadena son de oro, Saco vá más lejos, pues pide que Cuba tenga una constitución propia, una carta fundamental y así escribía en el "Examen analítico": "Que las provincias de Ultramar tengan

constituciones particulares formadas con intervención de sus representantes; que en ellas se establezcan asambleas provinciales, popular y periódicamente elegidas, en las que se propongan y discutan las leyes que deben regirlas, se examinen y aprueben todos sus presupuestos, y se ventilen otras materias que no es del caso mencionar; que se desarme á los gobernantes de las dictatoriales facultades de que están formidablemente revestidos; que se rompan las trabas de la prensa, restituyendo la libertad á este órgano del entendimiento; que se afiancen, en fin, por medio de leyes protectoras los derechos y garantías de aquellos habitantes ultrajados". Y después de esta síntesis, exclama: "Hé aquí cuales han sido, cuales son, y cuales serán mis ardientes y constantes deseos."

Como se ve, se quiere una organización política distinta de la metrópoli, y no una descentralización administrativa. El consejo debe ser una corporación esencialmente política.

En España, y en Cuba también, toda reforma y especialmente las que abogan por un gobierno propio, aparecían como un paso decisivo á favor de la independencia. Saco con completa buena fe, y partiendo de la aplicación de su sistema, sostenía lo contrario. España y Cuba quedarán ligadas eternamente, si la primera de ja de dirigir la segunda, mientras que, por el contrario, fatalmente están destinadas á una separación si la primera quiere seguir gobernando á la segunda. Saco hace este vaticinio á cada paso, y parece dentro de sus argumentos, el más decisivo, la espada de



El General Tacón

° Damocles que mantiene sobre la cabeza de los políticos de aquella nación.

Pero hoy, que tantos años han pasado, que ya no existe el problema de las relaciones entre Cuba y España, cabe preguntarse, ¿podía España aceptar una independencia *de facto*? Todas las amenazas de Saco y de otros, todas las justas previsiones y las oportunas profesías debían encontrar una grave dificultad en lo que con justicia se pedía respecto á Cuba, pero exagerado en cuanto á España. Es cierto también que esta nación nada hizo para poner un remedio y no buscó una transacción en un sistema ecléctico; nosotros, nos parece inútil decirlo, no queremos defender el sistema colonial español, pero queremos, haciendo justicia á Saco y á España, que se comprenda la idealidad de Saco, que consistía en una independencia real con algunas relaciones más ó menos formales con la nación española, y el derecho del país dominador que España, sin justicia en un sentido abstracto, pero dentro de la realidad histórica, defendía.

El hecho de que Saco pusiese en segundo término la idea de independencia, se explica dada la organización de su régimen colonial, tan amplia, tan extensa, tan libre.

A las grandes dificultades para entender con exactitud los puntos precisos de las ideas de Saco, en aquellos tiempos de lucha, en que el tono polémico las desfiguraba, se debe que Saco haya pasado como un sostenedor de la independencia de Cuba. Un "Amigo" que publicó un folleto contra Saco, escribía: "Quisiera el señor Saco que Cuba antes que fuese independiente"...; Vázquez Queipo lo acusa también como *independiente*; y el general Miguel Tacón en comunicación dirigida al Secretario de Estado y de la Gobernación de Ultramar, á propósito del "Paralelo", dice: "Las ideas sediciosas que desenvuelve y las alusiones subversivas que contiene, no pueden llevar á otro objeto que sublevar al país y separarle de la dependencia de España."

Saco no miró nunca con desdén la solución de la independencia, y cuando más tarde se luchó por ella denodadamente, él no movió labios para reprobarla. Y puede afirmarse que solamente por ser anti-revolucionario no fué esta su solución preferida. Un cierto temor á la raza negra lo detuvo en los comienzos, pero luego comprendió que aquélla no era de temer.

La base de su argumentación contra la probabilidad de la independencia fué la escasez de población, los elementos heterogéneos que la constituían y las fuerzas navales y terrestres de España.

El problema para él estaba en un cálculo de probabilidades, y para aquel estudioso, una lucha que llevase envuelta la ruina de

la patria, y por añadidura estéril, era de repudiarse. Además, la independencia suponiendo una guerra que debilitase á Cuba y á España, beneficiaba á los Estados Unidos que hubieran fácilmente ocupado á Cuba y la hubieran dominado.

Si en cambio pacíficamente se hubiese obtenido semejante resultado, el patriota se llenaría de regocijo, y entonces él la deseaba tan aislada en lo político como lo está en lo natural. Este pacífico cambio de soberanía hubiera debido aparecer á Saco como imposible, fuera de la propia naturaleza de las cosas, digno de otras épocas y de..... otras razas; pero su deseo lo llevaba á suponer lo imposible. En el folleto "Las Esperanzas de Cuba", después de decir que la independencia á la sazón, era una quimera, no puede ocultar su deseo y afirma: "Semejante acontecimiento [la independencia] sólo pudiera realizarse en nuestros días, si por una extraordinaria combinación de circunstancias, los cubanos y los peninsulares se entendiesen y marchando todos al mismo fin, paralizasen el brazo de la madre España. Pero este caso, aunque reconozco que no es imposible, es sin embargo muy improbable."

Dentro de todo este *pacifismo*, Saco no olvida que algún día pueden los cubanos, "decididos y valientes" levantarse contra España; su deseo sería entonces que los Estados Unidos no interviniesen, sino para evitar, en último caso, la ruina cierta de la Isla. El autor de "Las Esperanzas de Cuba" estudia las distintas fases que se pueden presentar en una guerra entre España y los Estados Unidos. Y en verdad debe hacerse notar que Saco toma distintas posiciones según que se dirige á los anexionistas de Cuba ó á los políticos españoles. El mismo nos dice que algunas veces escribe para España y otras para Cuba. Pues, en este caso, cuando habla á los españoles le pondera la gran fuerza que puede desplegar la nación de la América del Norte, cuando, en cambio, escribe sobre la anexión ó contesta á los anexionistas, demuestra que España es suficientemente fuerte para destruir á Cuba por completo.

En la manera como trata esta espinosa cuestión, que el porvenir ha venido á resolver con relativa facilidad, hay demasiada lógica y la lógica lo lleva al engaño. La realidad histórica debía romper los estrictos teoremas que él presentaba. La fuerza, elemento aborrecido, debía venir, como vino, á ser el motor de la transformación cubana, puesto que los grandes cambios sociales no caen con plácidos días, y la fuerza, aun hoy que los principios jurídicos reciben pleito homenaje, queda como principal factor de todos los movimientos de cualquier orden que sean.

En los escritos de Saco, á propósito de la independencia, hay algo que él prefiere no decir, y que algunas veces apunta con un cuidado, que no entra en sus costumbres, y este algo es el miedo que tiene á los esclavos, y á que un sistema de gobierno independiente deje la trata seguir más escandalosamente aún. En las "Ideas sobre la incorporación de Cuba á los Estados Unidos", dice: "Reflexione, en fin, que si hay algún interés que puede reunir los peninsulares á los cubanos para hacer la independencia, este interés es la esclavitud."

Sabido es que el elemento de mayor descomposición social, él lo halló siempre en la trata. No fué un abolicionista inmediato por que le tenía miedo á los rápidos cambios, pero fué el más lógico luchador de la terminación de la esclavitud "por extinción natural."

La parte de sus ideas políticas que más enconos despertó, fué la que á la anexión á los Estados Unidos se refiere. Una hipótesis que él presentó, y ciertos entusiasmos demostrados por la vida norteamericana, hicieron creer que Saco no despreciaría una solución anexionista, y, cuando en Cuba, esta idea fué tomando fuerza y llegó á reunir gran número de voluntades, la oposición de Saco apareció como una apostasía.

Las polémicas sostenidas constituyen páginas brillantísimas de clarividencia. "Ideas sobre incorporación de Cuba en los Estados Unidos," "Réplica de Dn. José Antonio Saco etc", "Proyecto de Convención, etc.", "Las esperanzas de Cuba," y otros trabajos están dirigidos contra la anexión. Á un amigo que le pregunta si quiere dirigir un periódico para defender la causa de la anexión, y que á tal efecto le remitirían diez mil pesos, contesta, que con la mano sobre el corazón y mirando á Cuba debe contestar, *no*.

La anexión no constituiría sino una absorción, dadas las condiciones de Cuba. Un es-

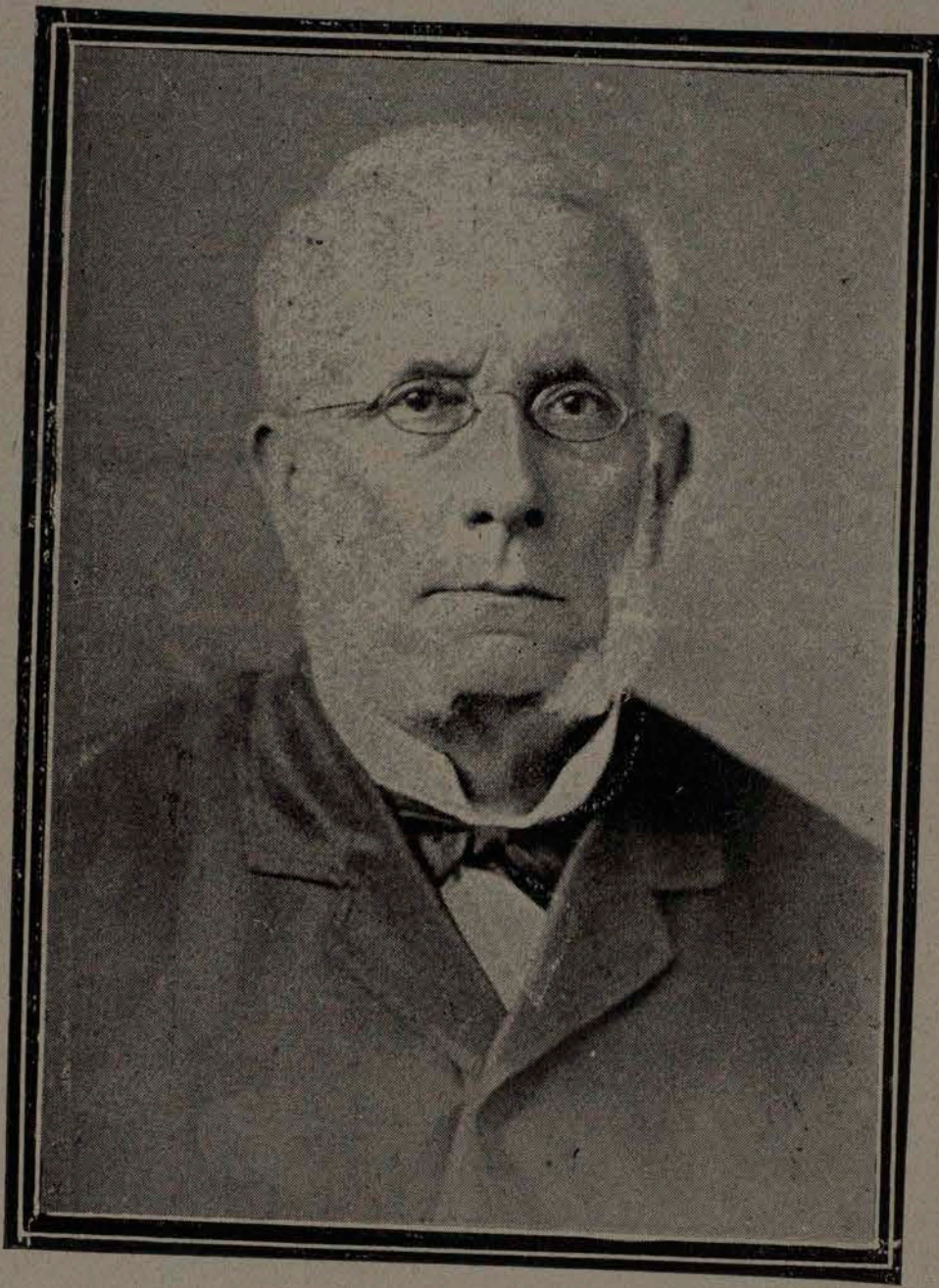
tado fuerte, vigoroso, no juntaría su propia personalidad con la del otro estado, débil y abatido; las dos razas puestas frente á frente, la primera destruiría á la segunda. De otra manera debía contemplarse el problema si Cuba tuviese mayor población y mayor riqueza.

Saco sigue discurrendo, con la más grande precisión, afirmando que Cuba sería próspera y feliz, pero no los cubanos: una raza distinta se aprovecharía del suelo y de la riqueza cubana.

Pero el problema más grave es de si la anexión puede ser el producto de un acuerdo de las partes ó de la violencia. Saco manifiesta una vez más su horror á las consecuencias de la violencia y en "Réplica al amigo", escribe: "Sigue, mi Amigo, disertando á la larga sobre las ventajas que Cuba obtendría con la anexión. Ya indiqué desde el principio que es este uno de los errores lógicos que cometen todos mis impugnadores; pues habiendo yo concedido que Cuba progresaría rápidamente después de su anexión, inútil es que tanto se empeñe en vencerme de lo que sé tan bien como ellos. En lo que debieran haber puesto todos sus esfuerzos fué en señalar los medios de conseguir la empresa sin desastres ni ruinas; pero en vez de esto han perdido el tiempo en

ponderarnos las delicias del cielo, cuando para subir á él tenemos por delante un infierno."

Saco evidentemente una vez más, dentro de su ideas, lo hace todo depender de la paz, y en "Las esperanzas de Cuba" llega á la exageración siguiente: "Si ésta, (Cuba) en hora fatal, se viese condenada á caer en las garras de la Confederación norteamericana, yo quisiera que los invasores, no sólo por su propio bien, sino por el de todos los moradores de Cuba, se presentasen en ella con fuerzas marítimas y terrestres tan formidables, que quitasen hasta á los más ilusos y obstina-



José Valdés Faully

dos toda esperanza y toda idea de resistencia”.

Entiende, por otra parte, que la anexión violenta sería la menos favorable para Cuba, pues ésta sería tratada con dureza por sus nuevos dominadores y manifiesta que “la desmesurada ambición de los Estados Unidos presenta un obstáculo inmenso á la verdadera Independencia de Cuba, pues aun suponiendo que ésta llegase á conseguirla, muy pronto podría perderla, porque sin fuerzas propias para defenderse, y privada del apoyo de su antigua metrópoli, víctima sería de la rapacidad americana, en cuyas garras perecerían sus tradiciones, su nacionalidad y hasta el último vestigio de su lengua.”

La inflexibilidad de la lógica lleva una vez más al error. En los tiempos en que Saco escribía, todo político de lejano entendimiento hubiera debido pronunciarse de la misma manera. Un pequeño pueblo al lado de uno grande, que ha demostrado con sobrados ejemplos históricos su concupiscencia expansionista; una nación vieja, obstinada y contraria á todo progreso y á toda libertad; un pueblo desheredado que no tiene nada que defender, puesto que nada es suyo; una serie de conflictos posibles, todo debía hacer deducir que era preciso navegar por mares tranquilos para evitar la solución temida. Y, sin embargo, la realidad nos ha probado lo contrario. Ha seguido el país por borrascosos períodos, ha pasado por peligros sin cuento, ha visto su riqueza arruinada, luego estuvo á la merced de la nación poderosa, mucho más poderosa de como la veía Saco y nosotros igualmente débiles; obtenida la independencia, volvió por terrible sucesión de acontecimientos á estar en las manos del vecino poder; y en cambio ¿qué ha acontecido? El país ha tomado siempre nueva fuerza, nuevo vigor. El entusiasmo anexionista, timbre de gloria en muchos cubanos ya no existe, elevándose la personalidad cubana ha crecido el amor para la tierra natal.

Saco, de una manera indirecta, demuestra que comprende que el patriotismo es la consecuencia de la personalidad y de la libertad que un pueblo tiene. En la carta primera al Ministro Seijas Lozano, sin indicar otros muchos pasos de sus escritos, dice: “En la vecindad de Cuba, existe un estado poderoso que ambiciona su posesión: otros nuevos quizás se levantarán; y bien cierta puede estar España de que con el sistema y principios que practica su gobierno, el pueblo cubano, *que no tiene libertad que conservar ni patria que defender*, no vacilará en echarse en los brazos que él juzgue bastante fuertes para salvar lo único que puede perder, los intereses materiales.”

Comprendía, pues, Saco qué distinto sería el proceder de los cubanos, si, en su hipótesis,

tuviesen una libertad que conservar y una patria que defender.

Saco por su cualidad esencial de hombre de gobierno, abarcó entre sus estudios un tratado de índole exclusivamente sociológico, que no va, pues, examinado en estas páginas, hacemos alusión á la cuestión de los esclavos; y otros trabajos sobre la organización política de diferentes países.

En cuanto á la esclavitud sabido es que se mostró adversario de la trata; y en este problema, como en otros, no se deja llevar por el sentimiento. Es contrario á la trata porque ésta descompone los elementos constitutivos de la población cubana. Tiene páginas que se oponen á las ideas corrientes la sazón, las cuales demuestran sobradamente que la agricultura no sufriría y que la abolición lejos de ser un mal económico, sería un bien. No es partidario de la abolición inmediata, pero lo que no desea es que se aumente el número de esclavos. En una carta escrita en el 78 á don José Valdés Fauly, le dice: “Me habla Vd. de sus inquietudes por la causa negrera. Esta ha sido siempre mi pesadilla; pero le confieso que hoy me sobresalta menos que antes.”

Saco no tenía realmente temor á la raza, sino á los negros esclavos; hombre de altos horizontes, comprendía que solamente la violencia mantenía en pie aquel terrible sistema, y comprendía también que la violencia llama siempre la violencia. Ante los ojos del hombre político estaba la vecina isla de Santo Domingo con recuerdos de sangre.

Pero cuando la revolución del 68 al 78 demostró que los negros hicieron causa común con los blancos, y adoptaban como patria el mismo suelo, y lejos de buscar intereses contrarios, tenían con los blancos comunidad de ideales, su pesadilla fué desapareciendo, y, quizás, veía caer con esta preocupación, una parte de sus ideas políticas, que al ser dictadas, habían tenido delante esta grave cuestión.

La esclavitud le sugirió su obra más importante, más voluminosa y erudita que aun teniendo distintos nombres, no deja de constituir un solo trabajo. Y la esclavitud fué su más poderoso estudio, pues comprendía la importancia esencial de los elementos sociológicos para la política.

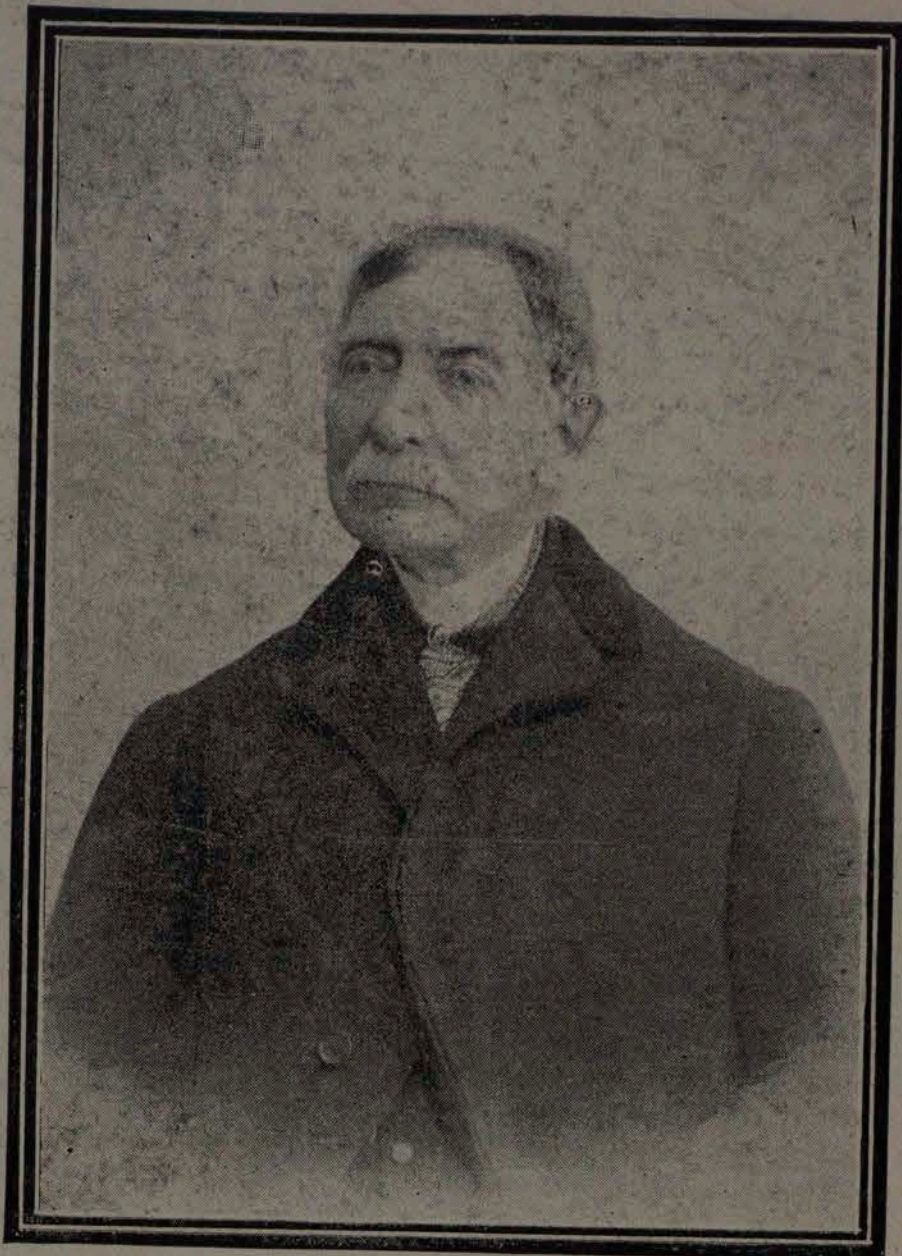
Si Saco hubiese nacido en otro país de instituciones libres, ó si en algunos años se hubiese retrasado su nacimiento, mucho más fecunda hubiese sido su vida, mucho más útil se habría presentado á su país natal. Hombre de gobierno, por encima de toda otra cosa, su labor hubiera sido útil en este campo positivo de la actividad humana. Mente de admirable equilibrio, en la gobernación de su país, hubiera seguido siempre el camino del acierto, como que en la misma

oposición no se dejó llevar por pindáricos vuelos que lo alejasen de la realidad. Sostenedor del orden, á toda costa, á pesar de vivir en Europa y en aquel período de ebulliciones revolucionarias que prepararon el régimen constitucional, en la dirección del Estado no hubiera provocado á los pueblos, ni sufrido provocaciones. Y, sobre todo, por suelta concepción del derecho público, que supone la forma política como motor de la civilización, todo su cuidado y su estudio se habrían encaminado á obtener una alta finalidad de progreso.

La claridad de las ideas, el vigor de las mismas, el exacto sentido del orden social, la pureza de los sentimientos patrióticos y una finalidad superior hacia la cual se dirigen los propios esfuerzos, son las cualidades principales que han tenido los hombres de estado que han ligado á algún período su propio nombre.

Saco tenía estas cualidades, en alto grado.

Mas, las condiciones de Cuba lo llamaron á un papel distinto, que con honor y gloria llenó. Formidable en la polémica y en el ataque, en general dió las bases de todos los principios demolidores que sirvieron para combatir á España y para engrandecer á Cuba. Tuvo gran influencia sobre las ideas de la época, á pesar de los odios de los unos



José Vázquez Queipo

y de las ligeras injurias de los otros. Supo á su vez mantenerse en contacto con las ideas y sentimientos de los demás, sin adolecer de los errores, propios de los hombres de alto ingenio, que se encierran en un despectivo desdén á las masas.

Sus ideas de transformación política lo pusieron frente á los sostenedores del régimen á la sazón existente; su adversión á todo movimiento de fuerza le procuró el odio de los revolucionarios. Pero, los unos y los otros, lo tuvieron en sus propias almas; hombre de verdad y de reflexión, lo sintieron, sino en las teorías que propagaba, en los hechos que ellos mismos veían, observaban. Y los unos y los otros no le pudieron negar un inmen-

so, nunca por otros alcanzado, amor á Cuba.

¿Fué estéril la obra de Saco?

No. Los hechos seguidos lo demuestran. El la creyó estéril, y no hay dolor que salga de palabras, mayor de aquel que destila de estas frases que escribió en un álbum de un amigo en 1837: "Amar la patria, y gozar de sus delicias, es una felicidad. Amarla, y no poder vivir en ella, es una desgracia. Verla esclavizada, y tener la esperanza de redimirla, es un consuelo; pero oirla gemir entre cadenas, y no ser dado romperlas, es el más cruel de los tormentos."



## LA CONQUISTA DEL AIRE

POR

GEORGE PRADE

Los primeros viajes en aeroplano han comenzado. Farman fué del Campo de Chálons á Reims, Blériot fué de Toury á Artenay y volvió á Toury. Éstos han sido viajes reales, modestos, como modesta fué la primera línea férrea que, partiendo de París, sólo llegaba hasta Saint Germain. ¿Quién hubiera dicho en aquella época que llegaría un día que se podría ir por tren hasta Pekin! Si la aviación cumple todas sus promesas, pronto asistiremos á una transformación completa en el modo de viajar.

En vez del indicador del camino de hierro con sus empalmes, probablemente tendremos indicadores de aeroplanos, pues se viajará en aeroplano como se viaja en automóvil.

En lugar de las guías de las rutas, tendremos las guías del aire, en lugar de los postes del "Touring Club", tendremos los del "Aero-Touring Club", con indicaciones por el estilo: *Atención, campanario peligroso!* Ya no tendremos, pasos al nivel pero sí hilos telegráficos; ya no habrá curvas, pero sí golpes de viento, y se señalará los lugares donde se forman los torbellinos que alteran la atmósfera.

Por último no tendremos ya el mapa de Francia con los caminos y los ferrocarriles, sino con la distancia kilométrica de cada pueblo á vuelo de pájaro.

Siempre se ha medido la distancia de un pueblo á otro por la distancia del camino ó la vía férrea, y éstos sabido

es que hacen casi las mismas desviaciones para evitar los mismos accidentes del terreno. Con el aeroplano, se calcularán las distancias á vuelo de pájaro, en línea recta.

\* \*

No se logrará esto sin algunas dificultades, y no sólo se trata de la dificultad de volar, sino también la de dirigir. Así como los navegantes del mar, los del aire tendrán que marchar guiándose con ayuda de la brújula.

Antes de tener buques aéreos, trasatlánticos del aire, tendremos aeroplanos en los cuales embarcarán uno ó dos pasajeros, y éstos, si de sean ir por ejemplo, de París á Lyon ó de París á Burdeos en línea recta, deberán servirse ellos mismos de la brújula, como los capitanes de los grandes buques que atraviesan el océano.

No creo, en efecto, que á 70 kilómetros por hora, que es ya la velocidad obtenida sin esfuerzo por los aeroplanos, se pueda uno orientar de cualquier manera que sea mirando el

paisaje desfilando bajo los pies. En globo libre, sin alcanzar esas velocidades, es ya muy difícil y muy á menudo el aeronauta no sabe donde está. En aeroplano no se trata solamente de saber dónde se halla, sino de saber á dónde se dirige, lo que es mucho más delicado, y se deberá sin cesar corregir su dirección, según sea el viento que pueda desviar.

Es aquí



Un aeroplano



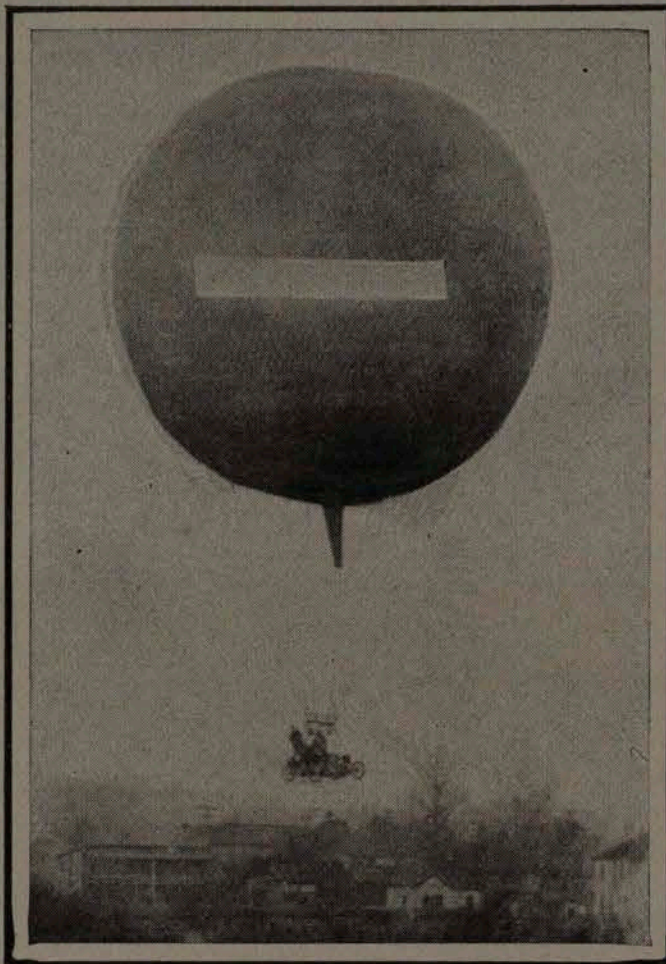
donde surgirá una singular dificultad. La brújula no ha sido del todo satisfactoria en el bote automóvil. La aguja imantada, sensible al magnetismo de la tierra, se ha mostrado no menos sensible á la corriente magnética del magneto, con el cual se enciende el motor. En la carrera Alger-Tolón, los botes-automóviles tuvieron que seguir á los torpederos que le trazaban la ruta. En la carrera á través de Bolonia á Folkestone, la mayor parte de los concurrentes se perdieron en el mar, no obstante estar provistos de brújula.

¿Qué se hará para vencer esta dificultad en el aeroplano? ¿Se llegará á poder aislar la brújula, tal como se hace en los grandes buques? Pero esto es mucho más difícil de lograr en un espacio reducido como lo será ciertamente el que separe en un aeroplano, el motor y su magneto de la brújula.

\*  
\* \* \*

Acerca de los viajes en aeroplano se tienen ideas bastante falsas. Se acostumbra á decir, "rápido como un pájaro," mas esta n e. áfora es ya anticuada, pues hoy, al lado de un automóvil y de un tren expreso, el vuelo del pájaro es á veces bien lento. Si, calculando corto, en la mayor parte de los casos un aeroplano llega á vencer un ren, marchando á 60 kilómetros por hora, que es la velocidad media de los aeroplanos actuales, hay sin embargo ciertos recorridos en que, gracias á la velocidad obtenida por los trenes, la vía férrea conserva su ventaja, principalmente en los grandes recorridos internacionales, donde los trenes por término medio sobrepasan los 90 kilómetros por hora. Echando una ojeada en la tabla que va á continuación, que resume la distancia á vuelo de pájaro de París á las principales ciudades francesas y europeas, se tendrá una idea del tiempo que emplearía un aeroplano volando á razón de 60 kilómetros la hora por término medio, para ir de París á cada una de dichas ciudades, y el tiempo que emplea en la actualidad el tren más rápido. Hemos tomado por término medio, la cifra de 60 kilómetros, lo que con los obstáculos, el viento, las paradas para el abastecimiento, corresponden á una velocidad de 70 por hora.

CIUDADES.	Distancia de París á vuelo de pájaro	Tiempo en una velocidad de 60 k. por h.	Tiempo que emplea el tren más rápido.
Calais.....	230 kil.	3 h. 50	3 h. 20
Londres.....	340 "	5 h. 40	6 h. 45
Havre.....	170 "	2 h. 50	2 h. 35
Trouville.....	170 "	2 h. 50	2 h. 59
Brest.....	480 "	8 h.	10 h. 18
Nantes.....	340 "	5 h. 40	5 h. 39
Burdeos.....	480 "	8 h.	6 h. 52
Biarritz.....	690 "	11 h. 30	10 h.
Tolosa.....	557 "	9 h. 35	11 h. 5
Marsella.....	650 "	10 h. 50	11 h. 14
Niza.....	680 "	11 h. 20	13 h. 45
Monte Carlo.....	690 "	11 h. 30	14 h. 39
Tolón.....	700 "	11 h. 40	11 h. 27
Lyon.....	390 "	6 h. 30	7 h. 26
Grenoble.....	480 "	8 h.	10 h. 38
Clermont.....	340 "	5 h. 40	6 h. 43
Ginebra.....	410 "	6 h. 50	10 h. 15
Dijon.....	260 "	4 h. 20	4 h. 7
Nancy.....	280 "	4 h. 40	5 h. 2
Colonia.....	400 "	6 h. 40	8 h.
Bruselas.....	260 "	4 h. 20	4 h.
Berlín.....	850 "	14 h. 10	16 h. 50
Viena.....	1000 "	16 h. 40	22 h. 30



Un aerostato

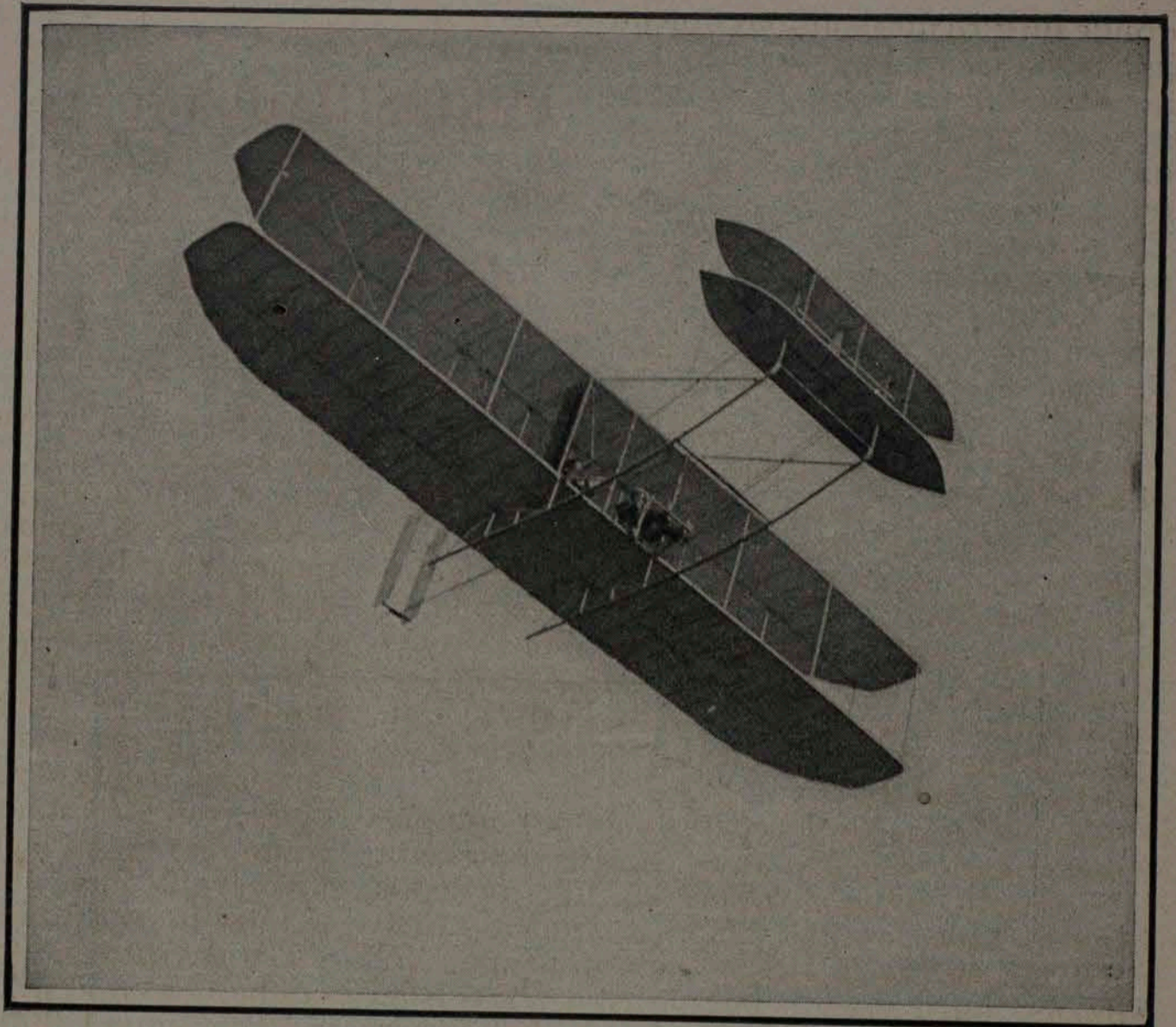
La gran ventaja del aeroplano, si se logra darle una regularidad de marcha análoga á los ferrocarriles, será la de poder escoger la hora de partida. Así, por ejemplo, se podrá ir de París á Berlín en un mismo día, y partiendo á primera hora de la mañana, se podrá comer en la capital de Alemania.

Se observará igualmente que será más corto ir de París á Niza que de París á Tolón, en tanto que hoy el ferrocarril para ir de París á Niza se emplean dos horas dieciocho minutos más que para ir de París á Tolón.

Hay otra conquista que quizás nos proporcionará el aeroplano, y es esa ante la cual fracasó Andrée con su globo, esa por la cual tantos héroes han perecido: la conquista del Polo Norte. Las tierras de Spitzberg, de donde partió Andrée, en el paralelo 80°, están á 1,100 kilómetros del Polo, el cabo Washington, al Norte de la Groenlandia, está á 750 kilómetros y, en fin, Nansen, llegó á 420 kilómetros del polo, seis horas de vuelo apenas, ó sean doce horas para ir y volver.

Esperemos, pues, un nuevo progreso. No es necesario, como se ve, que sea muy considerable; algún día, quizás, veremos á Francia surcada de varios aéreos; y quizás algún librero editará un indicador del género que hemos diseñado más arriba. En la actualidad tenemos ya los horarios del Metropolitano que va debajo de tierra y el de los tranvías que ruedan por la superficie. En New York, hay el del ferrocarril *elevado*, que

corre por arriba del suelo; un pequeño esfuerzo más y tendremos los horarios aéreos; y quizás algún día un atrevido aviador juntará su nombre al descubrimiento de ese rincón inaccesible del globo, que la vela, el vapor, el trineo y el globo no han podido alcanzar, á donde sin duda se llegará volando; y he ahí que el Polo Norte está desde hoy á merced de un simple progreso, de una media jornada de vuelo, de un esfuerzo mecánico que en menos de un año ha alcanzado de un minuto á 90 minutos.



Otro modelo de aereoplano

## EPITALAMICO

*Perdido en el Edén, callado y triste,  
víctima del cansancio y de la pena,  
cual infeliz que arrastra una cadena  
y acaso ignora que la dicha existe;*

*andaba Adán. Y como quien resiste  
al sumo Dios que el Universo ordena,  
preguntóle con voz que le condena:  
—¿De qué sirve la vida que me diste?*

*Recostado en el tronco de una palma  
durmióse el hombre al fin en dulce calma,  
aunque con pensamiento de suicida.*

*Pero surgiendo Eva entre delicias,  
vino y le despertó con sus caricias  
haciéndole al instante amar la vida.*

JOSÉ G. VILLA

## CURIOSIDADES

LOS TERREMOTOS DE CALABRIA Y SICILIA

POR

J. P. PARRILLA

La isla de Sicilia, así como la región meridional de Italia llamada Calabria, donde tienen lugar actualmente los ruinosos terremotos que han producido también una tremenda sacudida en el ánimo de la humanidad civilizada, se encuentran en una de las dos grandes zonas volcánicas que atraviesan la superficie de la Tierra, en posición perpendicular la una respecto de la otra, y siguiendo las líneas de menor resistencia de la corteza terrestre.

Una de estas zonas costea casi por completo el Oceano Pacífico, pues comenzando en la Patagonia sigue entre las cordilleras de los Andes, atraviesa la América ístmica ó Central, las sierras de México, las montañas Riquizas, para cruzar por Alaska y las islas Aleutinas á buscar la Península de Kamchatka en Asia; vuelve otra vez al Sud, y sigue por las islas Kuriles, las del Japón, Filipinas, Borneo, Sonda, Nueva Guinea, Nueva Zelanda, hasta llegar á las tierras Antárticas.

La otra zona, que es en la que se encuentran la Italia é islas inmediatas, empieza en las Indias Orientales partiendo de la anterior; sigue en dirección Oeste por el sud de Asia y de Europa, surcando el mar Mediterráneo, las islas Azores, Maderas y Canarias, atraviesa el Atlántico hasta las Antillas, y se reúne con

la primera en la América Central, otro de los lugares, como las Indias Orientales, de mayor actividad volcánica.

Ahora bien, para darnos cuenta de cómo tienen lugar los fenómenos en que nos ocupamos, preciso es conocer algo de las hipótesis respecto á la estructura de nuestro globo. Según todas las probabilidades, la masa interna de la Tierra debe ser pastosa, á causa del calor y la presión enorme que soporta, su densidad media sería como siete veces la del agua, y el máximo hacia el centro, debe ser como una masa metálica de que no podemos formarnos idea siquiera aproximada. Esto explica la inextabilidad de la superficie.

La envoltura externa tiene unas tres veces la densidad del agua, y su espesor se calcula en unos 1.000 kilómetros, ó sea un sexto del radio terrestre. Esta envoltura contiene á una profundidad de 20 á 100 kilómetros

lavas fundidas, que no deben constituir una capa continua, sino más bien como lagos aislados, pues las mareas que allí se producen son generalmente poco sensibles.

Estas sustancias en fusión deben elevarse en los intersticios y fallas formadas en la base de las montañas por los levantamientos y las dislocaciones, y de aquí la existencia de las zonas volcánicas y sísmicas.

El agua, penetrando en es



Soldados italianos distribuyendo provisiones entre los supervivientes



Un ejemplo de la devastación causada por los terremotos

Una teoría más reciente supone que la región central ó núcleo de la tierra se encuentra en estado sólido, y que entre este núcleo y la corteza hay una zona ó faja muy desigual en estado ígneo, á la que se llama *región crítica*, que es en donde tienen lugar las reacciones que producen los terremotos y las erupciones volcánicas.

Esto explicaría el porqué cada vez que ocurre uno de estos grandes movimientos que afligen á la humanidad, se siente una extraordinaria actividad sísmica y volcánica en muy distantes lugares de la superficie terrestre, como su-

tos depósitos de materias ígneas, da lugar á expansiones enormes del vapor, y produce las erupciones, así como los terremotos no volcánicos, de extensión considerable y cuyo centro de producción se encuentra á una grande profundidad, pues otros terremotos se deben á causas superficiales, como también á las erupciones de los volcanes.

Como causa general puede afirmarse que los terremotos, así como las erupciones, rupturas y levantamientos del suelo, se deben al esfuerzo que realiza la corteza sólida para ajustarse á la masa interior en vías de enfriamiento y concentración.



Trabajadores excavando fosas para enterrar á las víctimas del desastre



Destacamento de soldados en busca de las víctimas enterradas bajo los escombros



Patrulla de soldados transportando los cadáveres hallados bajo los escombros

cede en la actualidad, y como sucedió también cuando los temblores de S. Francisco, de Jamaica y de Valparaíso. Los habitantes de Ginebra en Suiza afirman que tres semanas antes de ocurrir la catástrofe de Messina, las aguas del lago estuvieron en constante agitación durante dos días, como si fueran impedidas por la fuerza de un sifón; que lo mismo ocurrió cuando el desastre de San Francisco, y que estos movimientos son atribuidos á los gases sísmicos.

Pero esto no puede darse como regla general; yo mismo he hecho constar en mi "Curso elemental de Geografía" que en Agosto de 1907 tuvo lugar en Chile, provincia de Valdivia, la erupción de un nuevo volcán que causó grandes daños, y que á pesar de encontrarse en las inmediaciones de los volcanes antiguos Mocho, Puyehúe y Pillán, estos no dieron señal alguna de actividad. Lo cual nos haría volver á la teoría de los depósitos aislados.

Peró sea de esto lo que fuere, la observación constante desde muchos años nos coloca en situación de poder afirmar que los agentes más importantes de estos horribles fenómenos son: el vapor de agua obrando como poderosa fuerza expansiva; la desagregación de los cimientos del suelo por la acción de las aguas en su estado natural; las conmociones producidas por las variaciones bruscas de la presión atmosférica y su repercusión sobre los gases aprisionados en el interior del suelo; las aguas termales y los vapores; la electricidad y el magnetismo terrestre; y la atracción del Sol y de la Luna sobre un núcleo líquido.

Por lo que respecta á estos terremotos del mediodía de Italia y las islas vecinas, puede afirmarse que son en su gran mayoría de origen volcánico, como lo prueba el coincidir ó



Infeliz madre con su pequeño hijo, únicos supervivientes de uno de los pueblos destruidos.

terminar comunmente con erupciones del Etna, del Vesubio ó de los de las islas de Lipari y otras inmediatas. Del Etna solamente se registran más de cien erupciones, y cuando la ciudad de Mesina fué otra vez destruída en 1783, las sacudidas del suelo continuaron con cortos intervalos hasta diez años más tarde.

Ahora bien, dicen muchos: ¿Por qué persisten los habitantes de estos lugares amenazados de destrucción en residir en ellos? ¿Por qué se han reconstruído en los mismos lugares que ocupaban, tantas ciudades destruídas en el centro y Sud de América, como ahora y en 1783 la de Mesina? ¿Por qué se han reedificado San Francisco, Kingston y Valparaíso? ¿Por qué el gobierno italiano ha resuelto reconstruir inmediatamente á Mesina y Regio, y sus habitantes supervivientes se apresuran á buscar el lugar de su antigua residencia para ocuparlo de nuevo?

Muchas razones pudieran darse para contestar tales preguntas, si fuera otra la índole de estas notas. Para mí hay una que las resume todas: El hombre se decide muy difícilmente, ó no se decide nunca, á abandonar cuanto posee, y prescindir de todo aquello que ha logrado hacer suyo, prefiriendo muchas veces sacrificar su propia vida.

Si fuéramos llamando uno por uno á los que van á la guerra, é indagáramos de ellos si están dispuestos á entregar en cambio de

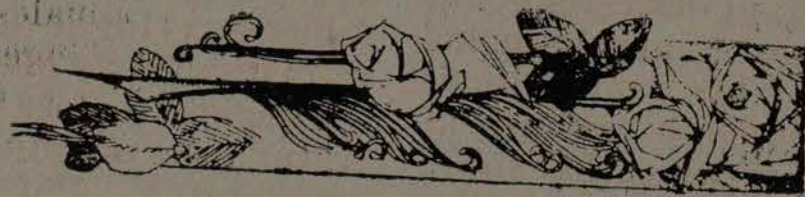


Soldados que buscan entre las ruinas de una casa los cuerpos de sus ocupantes

sus personas todo lo que poseen, para defender la causa á que se consagran ó cumplir el deber que los obliga; si hiciéramos lo mismo con los bomberos, la policía, y tantos otros que están siempre prestos á sacrificarse por defender la vida y los intereses ajenos, veríamos que no es una paradoja la afirmación del inciso anterior.

Otra respuesta nos da el Arzobispo de Mesina, que exhortando á su pueblo á la reedificación, le dice: "El pueblo siciliano no es una tribu nómada que va á levantar sus tiendas á cualquiera parte. La patria del si-

ciliano no está en cualquier país en que se puede encontrar bienestar, sino en el sitio en que él abrió los ojos á la vida, por trágicos que sean los recuerdos con que á ella esté asociado. A pesar de sus muertos, á pesar de que la ciudad no es ahora más que un cementerio, que ha obligado con su espectáculo de muerte á huir precipitadamente á los que sobrevivieron, rompiendo los lazos del suelo materno; sus tradiciones, sus afecciones queridas se dejarán sentir pronto y los obligará á regresar".



# VIAJES DE D. JACINTO SALAS Y QUIROGA

## ISLA DE CUBA

(CONTINÚA)

A más de la casa del señor que, por humilde que sea, descuella por sobre todas las demás, se ven las del mayoral, que es el jefe inmediato de los esclavos, del mayordomo, carpintero, boyero, y demás empleados blancos. Y á alguna distancia están las humildes habitaciones de los negros. Estas son, como es fácil concebir, unos nichos formados de madera y cubiertos de hojas de palma. Dentro suele no encontrarse más que unas desnudas tablas en que pasan las horas de descanso aquellos infelices.

En medio de todas estas habitaciones están generalmente los edificios en que se fabrica y custodia el azúcar. Operaciones complicadas que no se pueden debidamente explicar sin poder disponer de extensos límites. Sin embargo, es interesante la materia y merece detención. Empezaré hablando de la primera materia.

El origen de la caña de azúcar es objeto de serias controversias; quién supone que se conocía en América antes de la conquista, quién que Cristóbal Colón la llevó á la isla de Santo Domingo. Lo cierto es que en 1495 estaba en la isla Española esparcido el cultivo de la caña, y lo es igualmente que por aquella época en España y Canarias se conocía esta producción. Sabido es cuán desarrollado está este principio de agricultura en la China y la India; los portugueses, en sus primeras expediciones á tan remotos países, adquirieron conocimientos que luego transmitieron á los españoles. Ambas naciones plantaron caña; pero, ambas tuvieron que abandonar su cultivo, porque el clima desigual de Europa no permitía su desarrollo.

A pesar de esto, en América existía caña de azúcar antes del descubrimiento, y la autoridad del ilustre Humboldt que así lo afirma debe ser tenida en cuenta. Sobre este asunto han escrito tantos que el citarlos sería, á la par que inútil, molesto.

Es la caña dulce una planta de elevación desigual. Crece por lo regular hasta tres varas; su diámetro suele ser de igual número de pulgadas. Está dividida por nudos circulares, de los cuales nacen las hojas. Cuando es nueva todavía, ofrecen estos nudos escasa vegetación; pero, llegando á tener un año, se desarrollan prodigiosamente. Las hojas tienen por lo regular una vara ó más de largo; pasan por los grados todos de la vegetación hasta secarse; y según va creciendo la planta, desprendiéndose,

dejan la caña descubierta. Entonces está en sazón ésta. Las hojas son rectas, en su principio; toman después una figura circular, de dos pulgadas de ancho, de un color amarillo verdoso, estriadas en toda su longitud, ásperas y sembradas, en toda su superficie, de unas espinas imperceptibles y que se introducen al más leve contacto. Sus ásperos bordes son igualmente cortantes al más sencillo roce.

Conócense varias especies de cañas: la más antigua es la criolla, que fué única durante mucho tiempo. La hermosura y fuerza de vegetación de la de Otaiti han seducido de modo que se han echado en olvido las ventajas de la criolla. La caña de Otaiti es más fuerte, elevada y gruesa, y como tal, más abundante en jugo.

La caña de cinta y la listada son otras de las mejores especies.

Por medio del "machete" son derribadas las robustas cañas; por medio de la presión de cilindros sueltan el jugo; el fuego purifica el azúcar, y el sol lo blanquea.

Fácil es de conocer el número crecido de brazos y máquinas que se necesitan para tamaña complicación, de trabajos. Así es que un ingenio no puede tener menos de doscientos esclavos, sin contar diez ó doce empleados blancos para las operaciones más delicadas.

El vapor es el agente más comunmente empleado para moler la caña. Pero, yo entiendo que falta mucho que hacer para perfeccionar esta fabricación, porque el mucho combustible, poca armonía entre la presteza con que se muele y la lentitud con que hierve y se limpia el líquido, son inconvenientes de gran tamaño.

Un ingenio empieza á ser regular dando un resultado anual de más de mil y doscientas cajas de azúcar, que, en un año bueno, valen veinte y cuatro mil duros, de los cuales hay que deducir los intereses de un capital crecido los gastos anuales que no son pequeños. Si embargo, un ingenio de esta naturaleza de mucha ganancia en años buenos.

Los mayores que yo he visto hacen cuatro mil cajas, y no creo que en la provincia de Habana, se encuentren otros más ricos.

Inmediato á Trinidad hay algunos de seis mil cajas; pero, entiendo que el azúcar es de poca calidad y tiene por lo tanto precio menor.

Estos detalles, si bien fríos y de ningún valor para el hombre de mundo, para el moralista que busca en la lectura aquella instrucción que sea compatible con el recreo, pueden ofi



cer algún interés á aquellos hombres curiosos para quienes las cosas materiales son todo, seres felices que pueden hallar lo que buscan, más dichosos que esos míseros soñadores que, yendo siempre en pos de bienes ideales, tropiezan sin cesar con la materia, que para unos es todo y para otros nada.

## XXV.

Cuando el viajero cruza los hermosos campos de Cuba, de vez en cuando un olor suavísimo y delicado, viene á distraerle en sus deliciosos sueños. A medida que adelanta, el olor es más fuerte y pronunciado. Y entonces el menos experto procura achacarlo á otra causa que al aroma de los campos; porque, en verdad, es de distinta naturaleza, sin dejar por eso de ser agradable. Entonces recorre en rededor su horizonte, y ve que nubes de humo, abatidas por la brisa, envían aquel suave perfume. Un número crecido de edificios de diferentes tamaños y clases, se ven asentados sobre alguna eminencia, y se prepara el viajero á entrar en un pueblo, si bien no muy grande, al menos extraño. Los campos inmediatos están sembrados de caña erguida, y las eternas compañeras de aquellos campos, las útiles poéticas palmas, no le abandonan tampoco. Numerosas carretas van á buscar la caña que abaten robustos trabajadores, y una actividad agradable se advierte en cuanto la vista descubre.

Aquella masa de grandes y pequeños edificios que descubre el viajero es un ingenio, y cuanto le rodea y ve es parte de aquella heredad.

El señor vive allí en los meses de la cosecha, no como un rey entre su pueblo, sino como un patriarca entre sus hijos. Todo allí, casas, máquinas, animales, hombres, todo es propiedad suya. Si se descompone una caldera ó se quiebra el brazo un negro, igualmente está obligado, por su interés propio, á componer la caldera ó curar el brazo. Así que este lazo entre el interés y la humanidad favorece notablemente á la raza oprimida. El señor tiene delegadas sus facultades en el mayoral, generalmente hombre rústico y duro, pero, vigilante y inteligente. Este es el que dispone los castigos y los ejecuta; el que reprende y mortifica; él el que va siempre con un látigo en la mano y rodeado de armas. Por eso raras veces los esclavos lo aman.

Pero, el señor no se muestra jamás con dureza, lo odioso no le pertenece nunca; solo el premio, solo la recompensa, solo la indulgencia. Tiene el esclavo permiso de quejarse á su señor, y este por lo común lo oye con bondad, comprende aunque aparentemente, al mayoral, tercede por el infeliz y lo consuela. Así es que nada se puede comparar en la tierra al respeto que un esclavo tiene á su señor. Ha acontecido que los negros todos de un ingenio sublevaron contra la tiranía del mayoral;

asesinaron á los blancos, cometieron los excesos mayores; pero, no se ha dado el caso que doscientos hombres armados y furiosos no escuchasen la voz de su señor desarmado.—Esta inviolabilidad está debida al maquiavelismo con que esconden la mano que castiga, y enseñan la que premia.

Se habla mucho del rigor con que los esclavos del campo son tratados en la isla de Cuba. Hay en esto una exageración marcada, sin que por eso deje de ser odiosa la verdad. Algunos mayorales azotan terriblemente á los esclavos, y es bastante frecuente ver á estos infelices con gruesas cicatrices en todo su cuerpo y cara, de los duros golpes que han recibido. Conmueve é irrita semejante espectáculo. Pero, por fortuna, no se presenta tan amenudo como en Europa se cree. Hay mayorales de carácter suave, si bien esta suavidad es relativa á la dureza, de los otros.

Por lo demás, la suerte de un miserable esclavo se concibe cuán amarga debe ser. Obedecer eternamente, esta es su divisa. Sin embargo, de día en día, se va templando el rigor, y un hombre limitado que no conoce los beneficios de la libertad y que busca solo escasos goces materiales, puede ser feliz en muchos ingenios. Generalmente cada negro tiene un pedazo de terreno que se le permite cultivar para su utilidad propia. Se le conceden con este objeto algunas horas de descanso los sábados de cada semana. Es general que los esclavos las aprovechen, y se puede asegurar que el industrioso que desea activamente la libertad, la consigue en un número reducido de años. Sin embargo, pocos son los que disfrutan de semejante beneficio. Y para mostrar hasta que punto está envilecida la especie humana, hay trabajadores de estos que tienen dinero con que comprar su libertad y no obstante permanecen en la esclavitud. Estravío raro de la razón!!

Una de las circunstancias que admiran más en la isla de Cuba es la ninguna práctica religiosa que se hace observar á los esclavos. Maravilla que personas tan timoratas como generalmente son aquellos señores, que no viajan jamás sin capellán, no hayan llevado su celo por la fé, hasta el punto de mandar instruir en materia de religión á sus esclavos. Estos ni oyen misa, ni se confiesan, ni reciben más sacramento que el del bautismo y el del matrimonio. ¡Contradicciones extrañas de que la especie humana abunda, y que son la burla y mofa de la vil hipocresía de los mortales!—Donde quiera el interés domina á la humanidad; los hombres, en todo el universo pequeños, no tienen más virtudes que aquellas que no les son del todo nocivas.

## XXVI.

Entre los ingenios que visitamos en aquella temporada, tengo que citar el de San Ignacio,

distante dos cortas leguas de San Juan Bautista, para revelar una mejora en él introducida, debida al celo del señor don Juan Montalvo y Ofarril, apellido que recuerda tantos adelantos en la agricultura, y que tan noblemente honra la familia ilustre que hoy lo representa. San Ignacio es una posesión vastísima y en estado tal que es fama salen de sus fábricas los mejores azúcares de la isla. No de esta circunstancia, ni de la hermosa casa y jardines que allí se encuentran, ni de la templanza con que suelen ser tratados los negros, voy ahora á hablar. Sólo deseo manifestar que allí es el único punto de la isla en que se ven camellos, tan útiles á la agricultura, y que es de esperar den resultados tan felices.

El mayor de los inconvenientes á que está sujeto un cañaveral es el tráfico de carretas en el tiempo del corte de cañas. Como este corte empieza en un extremo adelantándose hacia el centro, se concibe que gran número de veces deben las pesadas ruedas de una carreta oprimir el mismo terreno. Esta necesidad destruye los campos, y para evitar tamaño mal, el señor Montalvo mandó traer de Canarias crecido número de camellos, que evitan el indicado mal, y es de esperar, den con el tiempo útiles resultados. Visto lo cual, se generalizará el uso de estos animales, y será inmenso el beneficio que reporte á la agricultura.

Extensos párrafos tendría que llenar en mi obra, queriendo dar una idea de todos los adelantos que en la agricultura ha introducido el señor Montalvo, y mayores límites necesitaría por cierto, si intentase pintar la interesante y noble familia que preside este ilustrado americano.

## XXVII.

Abunda poco la isla, como llevo indicado, en pájaros; sin embargo, hay algunos que ya por la belleza de su plumaje ó la hermosura de su canto, merecen llamar la atención, como en efecto la llaman. De estos últimos el más admirable es sin disputa el **Sinsonte**, si bien común en los colores de su pluma, rarísimo en su variado canto. Tiene la particularidad de remedar cuantas voces oye, y tanto en esto como en la viveza de su canto, se nota la maravillosa alegría de que está poseído. Pero, este motivo, es causa sin duda, de que se entristezca cuando está enjaulado y pierda sucesivamente la voz y la vida. Pero cuando goza de libertad completa, nada se puede comparar á la armonía de su canto y variedad de su trinado. Embelesa escuchar sus cadencias, cuando, girando en mil extraños círculos, suelta la voz. Infinitas veces intenta descansar encima de las ramas de algún árbol; pero para seguir su variado canto, necesita no pararse en parte

alguna, y cuando el cansancio de tal agitación rinde sus fuerzas, se deja caer en un árbol y pone término á su canto.

Con razón es tenido el **Sinsonte** por el rey de los pájaros cantores.

Los azulejos y cardenales son lindísimos por su plumaje; pero no son abundantes y can tan débil y vulgarmente.

En la oscura noche, cuando la vista se dilata por los campos, de trecho en trecho, se ven reducidas pero brillantes luces, que, movidas por desconocido poder, saltan y giran de un lado á otro. Son los luminosos ojos de unos insectos llamados **cocuyos**. Son éstos de la clase de las **luciérnagas** que de noche vemos en Europa; pero distinguiéndose de ellas en la viveza y claridad de la luz que dan. Tiene cuatro alas que salen de la concha que las cubre por la parte superior. En medio del vientre tienen dos pequeños depósitos, por los cuales despiden la primera luz. Otros dos tienen en la cabeza en el lugar de los ojos, menores que los otros; así, la reunión de las cuatro luces da mucha claridad. El animal lo aumenta ó disminuye, á medida que lo desea, pues con sus alas cubre la luz según quiere. Poniéndolos en agua, se alegran y vivifican; basta moverlos para que den luz cuando la tienen oculta. En el verano es cuando se ven con mayor abundancia; raras se ven en el invierno. Su alimento es el jugo de la caña dulce. Pueden mantenerse en pequeñas jaulas, pero no duran nunca más que dos meses, y es preciso mantenerlos este tiempo con azúcar.

Para coger este animalillo es preciso poner inmediato alguna ascua de fuego; cree que es otro animal de su propia especie, vuela á buscarlo y se deja coger.

Las gentes del campo se divierten en reunir cantidad de ellos y soltarlos en una habitación oscura. Su luz es brillantísima, y alumbraba como el mejor gas. Y es extraño ver girar las luces por todas parts. Algunas mujeres de campo suelen adornarse la cabeza, el cuello, brazos con sartas de estos insectos, colocándolos de diferentes modos, y van resplandecientes como si llevasen coronas y collares de luces naturales.

Los árboles más abundantes son los **cedros** cuyas ricas maderas son tan útiles; los hay de distintas clases; los **caobos** son muy comunes las ceibas, único árbol que en aquellas regiones pierde en el invierno su hoja, son altas, su blanco lustroso tronco es igual y robusto, sus brazos erguidos todos en dirección al cielo le dan un aspecto extraño á cierta distancia; parecen inmensos candelabros del gran templo del mundo. La **ácana** durísima es considerada como el hierro de los vegetales. La flexible **majagua** tiene contrario uso.

## DOCUMENTO HISTORICO

POR  
LEOPOLDO CANCIO

[CONCLUSION]

Encuanto á la industria azucarera no han desaparecido en lo más mínimo, antes bien, subsisten para los productores cubanos, las dificultades descritas por el Comisionado del Círculo de 'Hacendados en la información de 1890. Cuando el azúcar era principalmente producto de algunos países tropicales, situados no pocos á enormes distancias de los centros consumidores, con ventajas para Cuba, por más próxima á ellos; cuando el trabajo esclavo ó reglamentado era la base de la industria y ésta no daba abasto al consumo; cuando en nuestra vecindad se venían sucediendo á intervalos regulares bajas considerables en la oferta como las motivadas por la abolición de la esclavitud en las colonias inglesas en 1832, la misma abolición en las colonias francesas en 1848, y la desaparición de las zafras de la Luisiana en 1862, á consecuencia de la guerra entre los Estados de la Unión Americana, y daneses y holandeses seguían la misma política abolicionista, Cuba hasta cierto punto se iba apoderando de un monopolio, casi fijaba el precio de la mercancía, y de consiguiente era ésta de extraordinario aguante bajo el punto de vista fiscal. Hoy es muy otra la situación del azúcar cubano. Los países tropicales que, como Java, las islas del Océano Indico y el Indostán, remitían sus zafras á Europa en barcos de vela por el Cabo de Buena Esperanza, de veinte años á la fecha se han acercado á Europa por el canal de Suez y los progresos de la navegación por vapor, con extraordinarias ventajas para su agricultura; en Java grandes reformas agrarias, financieras y mercantiles, consumadas muchas ya en 1890, han dado por resultado el auge de la industria azucarera no contenido ni por la aguda crisis de 1884; en las Antillas y posesiones inglesas, francesas y holandesas se ha restaurado la producción, y han surgido nuevos centros productores de azúcar de caña por todas partes. Y sobre toda la industria europea de la remolacha que hacia 1830 algunos gobiernos pensaron en monopolizar y hasta en destruir por respeto al pacto colonial, que tan modesta era aún en 1850, ha progresado á saltos desde 1870, dominando los mercados europeos y penetrando en los Estados Unidos, donde ya importa más de trescientas mil toneladas, con seguridad de aumento, favorecida como lo está por las

primas de los países productores y la exención de derechos que le mantienen los convenios de reciprocidad entre sus gobiernos y de la Unión Americana. En la Madre Patria ha subido la producción hasta quince mil toneladas, cuando hace pocos años no se cultivaba la remolacha; el gobierno americano subvenciona la producción con primas exorbitantes, que ascendieron el año último á 10 millones de pesos; y se multiplicaron los plantíos y fábricas, con aspecto amenazador para nuestros productores.

En esa ruda batalla industrial que se extiende por todos los confines de la tierra, alentados los combatientes por sus gobiernos respectivos con primas y franquicias de todas clases, no se ve ninguna razón, al contrario, para que el productor cubano esté en el palenque abandonado á sus solos esfuerzos individuales, cuando es el que se halla peor armado, después de los recientes quebrantos de las discordias civiles, de la abolición de la esclavitud sin indemnización ni compensación de ninguna clase; y en medio de una crisis monetaria incalculable.

Sin embargo, sometiéndose á la dura ley de la necesidad, por abnegación patriótica, no pide el hacendado subvenciones ni privilegios; sólo pretende que no se empeore su condición, que no se le recargue con nuevos tributos, que se le deje en condiciones de hacer frente á la competencia universal, respetándose siquiera los beneficios, no decisivos para la lucha, del concierto económico con los Estados Unidos.

No falta quienes digan que la industria azucarera cubana se halla en una era de prosperidad; pero no será V. E. quien participe de tan interesado y miope optimismo. La cuánta á que ha llegado la producción en los últimos años y en este que corre, no es cosa inaudita en el país, que en 1873 llegó á exportar 740 mil toneladas de azúcar y sus mieles correspondientes, á más de satisfacer la demanda del consumo propio. Como entonces era de mayor importancia la producción de mascabado y muy grande el desperdicio de materia prima, es de afirmarse sin vacilación que era superior el número de hectáreas cultivadas. Hoy llega la producción á unas 800 mil toneladas, después de haber declinado hasta menos de 500 mil; pero las ochocientas mil de hoy valen un cincuenta

por ciento menos que las de 1873. La progresión en la cantidad durante los últimos años es de atribuirse á la eficacia más grande del trabajo libre, al perfeccionamiento de los aparatos de extracción y elaboración del fruto, á la invención y uso de instrumentos y mecanismos que como los ferrocarriles portátiles y los nuevos hornos economizan brazos que se utilizan en otras faenas, á la virginidad del suelo en que se extiende en punto general el área de cultivo, y á la necesidad imperiosa de acrecentar la producción que se reparte hoy entre muchos colaboradores, para que la corta utilidad que se obtiene en cada unidad de peso ó medida, estimados los grandes capitales y sacrificios que representa un ingenio, signifique por la masa una apreciable remuneración para el hacendado.

Todo lo cual quiere decir que la industria azucarera en Cuba como en el resto del mundo ha llegado á la edad adulta y vive sometida ya á las leyes económicas comunes á todos los organismos complicados. La frugalidad, la previsión, el orden, la economía, la ciencia y la experiencia son condiciones indispensables de vida, sin las cuales no se puede atraer y conservar el consumo, que exige la baratura y bondad de los frutos, cuando fuertes y temibles competidores que pueden aprovechar todas las faltas de sus antagonistas, se disputan las preferencias del consumidor.

\*  
\* \*  
\*

Se pretende que los nuevos tributos y recargos son indispensables para que no haya déficit en los presupuestos; calamidad muy grande, según se pondera, y á la cual, sin embargo, está acostumbrado el país, si bien no conforme con ella. Pero los déficit provienen ó de una tributación insuficiente en un país próspero, en cuyo caso bien está en que se impongan nuevas cargas al trabajo nacional; ó de gastos excesivos en un país agobiado por los tributos, en cuyo caso nos hallamos, y entonces lo necesario es rebajar los gastos públicos; pues no hay desgracia mayor que atacar las fuerzas mismas de la riqueza. El campo de la historia está cubierto de ruinas causadas por las exageraciones fiscales, puesto que el presupuesto no se nutre sino con la renta de los ciudadanos, con los productos creados por el trabajo de los contribuyentes y cedidos por éstos para levantar las cargas públicas.

Pues, para ir puntualizando, lo que más amedrenta y alarma en el proyecto es la gravedad é indeterminación de los ingresos que pueden calificarse de ilimitados; por su simple lectura nadie sabe cuánto, cómo ni cuando pagará, siendo principio clásico, elemental en estas materias, que el impuesto debe ser cierto, no arbitrario, es decir, que el tiem-

po, el modo y la cuota, todo debe ser claro y distinto para el contribuyente, como para cualquiera otra persona. En vez de esa claridad se leen autorizaciones para recargar cuotas, reformar padrones y reglamentos, crear arbitrios, sin determinarse siquiera límites infranqueables al ejercicio de la facultad que así se solicita, aunque se palpa la tendencia á reforzar la fría y formidable máquina fiscal, que viene funcionando hace tiempo para la perdición común, con modificaciones que tienen el inconveniente de plantear de nuevo los problemas de la incidencia, repercusión y difusión de los impuestos, que las antiguas formas por su duración tienen ya resueltos.

La vaguedad y la indeterminación es sobre todo perceptible en los arbitrios sobre el tabaco y el azúcar. Cada uno tiene su pauta especial; para el arbitrio sobre el tabaco se fija un *máximum*; para el arbitrio sobre el azúcar un *mínimum*; el primero no pasará de un tres por ciento de su valor, el segundo no bajará de diez centavos por cien kilos de azúcar blanco ó centrifugado y de cinco centavos sobre mascabado y mieles. Se establece una especie de escala móvil, por la cual se correrá el impuesto ó arbitrio, según sean las necesidades fiscales ó el precio del artículo y la situación en cada caso de la industria. Como las Diputaciones no van á ser más que meros agentes del Fisco para el planteamiento del impopular tributo, puesto que se les echan cargas propias del Estado, que éste seguirá administrando, y el 50 por ciento que se les adjudica de los ingresos por tal concepto no bastará á satisfacerlas, si no pasan del *mínimum* señalado para los azúcares, es lo probable, es casi seguro, que la exacción empezará por ser superior á ese *mínimum* y llegará al *máximum* en el tabaco. De todos modos, nadie sabe cuánto ha de pagar por tales conceptos. El ingenio que produzca diez mil sacos de azúcar de doce arrobas pagará por el arbitrio unos 1.500 pesos, si se detiene en el *mínimum*, si llega el arbitrio á veinte centavos por cien kilos la carga será de tres mil pesos, y como no hay un *máximum* para la exacción queda la industria entregada á la arbitrariedad administrativa.

Como más prueba de que en realidad, el presupuesto de ingresos es ilimitado é incierto, está ahí la promesa de que si resulta el presupuesto con sobrantes se aplicarán éstos al aumento de la amortización de la deuda y á las obras públicas; como si, en todo caso, la amortización no estuviese determinada por la ley, y no importase más reorganizar los servicios necesarios obligatorios y preferentes de justicia, instrucción pública, comunicaciones y obras públicas, reforzándose el antes exiguo presupuesto de fomento.

Obsérvase también que se calcula un rendi-

miento á las Aduanas, que no está en proporción con lo presupuestado en los últimos años ni con las bajas que racionalmente son de esperarse del Concierto con los Estados Unidos. Estímase el ingreso por ese concepto en 7.500,000 pesos, cuando con el Arancel vigente en este año económico en que todas las naciones convenidas han disfrutado de las ventajas de la más favorecida, la recaudación se aproximará á doce millones de pesos; y como el Arancel anunciado, que se dice aún más recargado que el remitido á esta Isla á informe de las Corporaciones, ha de tender en consecuencia más á mantener altos los rendimientos de la renta que á realizar reforma arancelaria alguna, es incuestionable que el cálculo de los 7 millones quinientos mil pesos no tiene en su abono precedente alguno ni dato cierto, perjudicando en grado sumo, por cuanto en él se funda la funesta agravación de nuestros tributos.

Téngase en cuenta además que se refuerza la renta con un impuesto transitorio de diez por ciento sobre los artículos importados, cualquiera que sea su procedencia, incluso la nacional, excepto los de comer, beber y arder (los vinos ya pagan mucho y algunos de los de arder). Lo cual en parte modifica la ley de relaciones mercantiles de 1892, pero con recargo también de la importación extranjera, gravamen de la americana; infracción del pacto internacional que nos ha mantenido en el libre acceso al único mercado importante de nuestros azúcares y peligro de consiguiente para nuestra principal industria.

Por último, la autorización para arrendar algunas rentas públicas, es serio motivo de desazón en el país. Por punto general, el sistema cede en el desdoro de la Administración, que se declara incapaz de recaudar sus rentas. Los asentistas son de funesta recordación en la historia patria; y dada la complicación del sistema tributario y de los reglamentos hallarían campo á su rapacidad proverbial. Empeñados en sacar el mayor producto posible á su empresa, exageran el espíritu fiscal, mirando con hostilidad al contribuyente, á quien consideran como á un adversario que debe ser vencido; siendo contrario el arriendo por lo común á aquella otra regla, según la cual, toda contribución debe sacar al pueblo lo menos posible sobre el ingreso que produce para el Tesoro del Estado.

\* \*

No es la oposición al Proyecto de Presupuestos resistencia al pago de contribuciones. El Comité de Propaganda, como las Corporaciones que representa, tiene clara conciencia de los deberes cívicos para alentar semejante actitud. Ya en ocasión solemne, dirigiéndose al país, reconoció y pro-

clamó la necesidad de contribuir á levantar las cargas públicas; sólo recomendaba que se olvidase el sistema de pedir todo lo más que se pudiera extraer para entrar en la senda de acomodar las cargas á las fuerzas contributivas apreciadas con equidad y moderación y con la mira en beneficio del contribuyente. Hoy vuelve á proclamar sin ambages que el impuesto es un deber del ciudadano y un derecho de la soberanía; pero con no menos entereza declara que si al Estado es lícito hablar de sus necesidades, al país también corresponde hacer presentes las suyas, y como ambas no son irreconciliables, sino que, por el contrario, tienen que ser armónicas para la salud del cuerpo social, forzoso es buscar la fórmula que salve el conflicto, ya que no se apela á la arrogancia ni á las pasiones sino á la justicia y á la razón.

Es evidente que no pudo estar en la mente de los comisionados que las cargas cuya supresión ó alivio pedían mediante una amplia reforma arancelaria, reapareciesen en recargos sobre la contribución directa y en la creación de nuevos tributos, ni que el concierto comercial con los Estados Unidos, encaminado á asegurar aquel mercado á nuestros azúcares y á facilitar elementos de vida á nuestras industrias, motivase una agravación del sistema tributario en otras esferas. Su intención; como la del país, no pudo ser otra que la de aminorar los gastos públicos; por lo menos hasta compensar las sumas que importasen las bajas en las rentas públicas, sancionadas por las reformas que solicitaron.

De lo contrario, no habrían incurrido en contradicción impropia de sus luces y de su civismo, pues habrían pretendido el trastorno y confusión de toda alteración tributaria en momentos de angustiosa crisis y de transformación industrial. Cuando no han de disminuir los gastos, que son el elemento esencial de todo presupuesto, es por regla general preferible la tributación antigua, cuyas cargas, ya difundidas por todo el cuerpo social, son un factor de antiguo conocido, tenido en cuenta por la producción.

Que llegue á ser una realidad el Proyecto y quedarán anuladas de plano las ventajas relativas del Convenio con los Estados Unidos, tanto por la cuantía, sobradamente onerosa de las nuevas cargas, como por la tirantez que creará, *verbi gratia*, á los hacendados, el arbitrio sobre la fabricación de los azúcares, cuya incidencia recae directamente en ellos, y será difícil difundir entre los diferentes factores de la producción.

Los consumidores en general, que hasta ahora apenas si han sentido beneficio alguno de las franquicias del Convenio, ven alejarse el día en que les alcance, ante los recargos de la tarifa primera y el impuesto transito-

rio, que alentarán á los gremios para reservarse el margen que reste, retrayendo á otros de entrar en la competencia.

Importa no olvidar que el movimiento económico, representado hoy por el Comité, es anterior al *bill* Mc Kinley, y, sobre todo, á la enmienda Aldrich, que fué interno, propio y espontáneo; que tuvo su origen en la necesidad hondamente sentida de facilitar elementos de vida á la Agricultura, á la Industria y al Comercio mediante amplias y armónicas soluciones que aligerasen las cargas públicas y destruyesen inveterados abusos, y que, por consiguiente, no ha podido desempeñar en él papel de causa eficiente la providencia de un gobierno extranjero, inspirada por intereses peculiares suyos.

El mercado que tenían los azúcares cubanos cuando surgió aquel movimiento es el mismo que hoy conserva, sin haber adquirido otro nuevo ni ventajas exclusivas en aquél; el Convenio que ha sobrevenido puede desaparecer ante una reforma arancelaria parcial ó total de los vecinos Estados, ó un cambio en su legislación azucarera, ó por cualquier otro ordinario accidente; la Península ha aumentado los derechos á nuestros azúcares, cerrado casi del todo sus puertos á nuestros aguardientes y alcoholes, que se niega á transportar la Compañía Transatlántica pretextando peligros que antes de la prohibición no apreciaba; el tabaco cubano sigue allá en la misma situación; la Ley de Relaciones se hace extensiva á Puerto-Rico y Filipinas sin reciprocidad; llegan á esta Isla los efectos de la tirantez comercial entre la Madre Patria y Francia, que es la proveedora por punto general de maquinarias para los ingenios; en fin, todo induce á mantener con perseverancia y tesón el programa de reformas y de economías bien entendidas que el movimiento económico entraña y representa.

Quiere las clases productoras de Cuba la reforma arancelaria tal como la pidieron los Comisionados; es decir, que el régimen comercial de la Isla se inspire en un amplio sentido de conciliación entre los intereses propios, que son los que ha de atender principalmente, porque de ellos arranca la vitalidad de los demás, con los de la Península y el resto del mundo culto, sin poner en peligro directa ni indirectamente el Comercio con los Estados Unidos; que no se creen nuevos tributos ni se recarguen los existentes; que el Presupuesto, tanto el de ingresos como el de gastos, contenga una expresión fiel de su ascendencia con toda la exactitud que comporten sus capítulos en general y cada uno en particular; que se deseche el sistema de las autorizaciones y se discuta ampliamente en el seno de la Representación Nacional así la estructura de las cuentas públicas como cada una de las secciones, para que haya cabal conocimiento de

todas sus partes; que en su preparación, cuando menos, tenga intervención la Isla por medio de los cuerpos consultivos de la Administración y de las Corporaciones llamadas á la Junta de Información, de modo que no ocurran rozamientos como el que hoy existe, máximo cuando hasta ahora se ha venido consultando al Consejo de Administración sobre el ante proyecto de Presupuesto; que las bajas que concurren en las rentas por la realización del plan de los Comisionados, se compensen con economías en el Presupuesto de gastos que no afecten á servicios que, como el de Fomento en general y Comunicaciones, nunca han estado dotados con largueza y son indispensables para la vida social en un pueblo culto; que no se acometan gastos superfluos estando desatendidos los necesarios y útiles; que, en suma, se apliquen á la Hacienda insular las mismas prácticas, tradiciones y principios que dominan en la Península.

El sistema de contraer nuevas deudas para reembolsar á los antiguos acreedores su capital, es contrario á una economía bien entendida, y no otra cosa se ha estado haciendo en Cuba, que ha consignado gruesas sumas para amortizar cuando sus presupuestos se han venido saldando con déficits.

La amortización es conveniente en época de prosperidad económica y financiera, cuando impuestos moderados y bien repartidos dejan un sobrante después de cubiertos los gastos necesarios del Estado. Pero en países abrumados por las cargas; cuando para hacer frente á la amortización es necesario establecer ó mantener impuestos perjudiciales á la producción, es decir, á la Agricultura, la Industria y el Comercio, entonces con la operación se causa daño incalculable al país y al Tesoro público, ya que éste no puede tener interés ninguno superior al desarrollo de la riqueza nacional. Cuando un Estado, por dice un hacendista eminente citado como autoridad en todos los Parlamentos de Europa, Mr. Le Roy Beaulieu, tiene que escoger entre la amortización y el mantenimiento de los impuestos evidentemente vejaminosos y que pesan mucho sobre el trabajo industrial, no hay duda posible bajo el punto de vista económico en que es ventajoso dejar de amortizar y no establecer ó no mantener semejantes impuestos. Rebajada de nuestro Presupuesto la suma de la amortización se obtiene economía de entidad; como se ha hecho en la Península y en todos los pueblos cultos en circunstancias análogas, convirtiendo en perpétuas las deudas y hasta rebajando sus intereses.

En el capítulo de la deuda pública haose el arrastres que proceden de empresas de carácter internacional, como la expedición á Méjico y la reincorporación de Santo Domingo.

otras secciones que provienen de la guerra separatista, cuyo vencimiento fué de interés evidentemente nacional, y otras que traen su origen de los déficits acumulados desde el restablecimiento de la paz. También es obvio que la carga debe repartirse entre la Madre Patria y Cuba, con economías para nuestros gastos.

Los gastos que interesan también á la nación en general, no exclusivamente á estos contribuyentes, tampoco deben pesar exclusivamente sobre ellos. Y por sobre todas esas liquidaciones enojosas de cuentas está la necesidad de vigorizar este organismo, producto de la savia española, infundiendo aliento y fe para proseguir con brio por la senda en que la gran transformación social de los últimos años le ha colocado en circunstancias críticas; prescindiendo de intereses mezquinos, para que no se nos compare con el cataleptico, que ve, oye y siente los peligros que le rodean y sabe los medios de conjurarlos, pero no tiene fuerzas bastantes para ponerlos en ejecución.

La gran perturbación monetaria que de un año á la fecha viene quebrando al país, exige pronto y eficaz remedio. Ha desaparecido de la vida doméstica la certeza de los gastos con la recogida iniciada, suspendida y vuelta anunciar, de los billetes fraccionarios del Banco Español, penetrando el agio y la especulación en las transacciones más comunes y necesarias de la vida de todas las clases sociales particularmente de las más menesterosas, de las que viven de salarios ó jornales, que muchas veces no ha habido especies con que satisfacer; ha planteado ante el país, desprovisto de una legislación ordenada y sistemática sobre tan importante materia, la grave cuestión del talón monetario, que venía siendo convencionalmente el oro, amenazado por una invasión de plata que se hace ascender á más de ocho millones de pesos, ó sea, como un cuarenta por ciento de la existencia metálica, según cálculo prudencial; y amenaza el grave conflicto de la repudiación de los bille-

tes del Banco Español mayores de cinco pesos, excluidos ya de la única inversión oficial que les quedaba, ó sea, la admisión en los cobros y pagos de la Renta de Loterías.

En ese cuadro, vendría á ser un alivio la disposición de que se admita en plata por el Tesoro solo el quince por ciento de los pagos y cobros; puesto que la plata traída para la recogida es suficiente para las pequeñas transacciones y el resto pertenece á especuladores que ó nada perderán, ó si pierden, será su pérdida uno de los gajes de toda operación de esa índole. Los catorce millones que aún restan del último empréstito, á Cuba pertenecen y á ella deben volver, sin darse el espectáculo de sacarlos al mercado en demanda de prestatarios, cuando tantos problemas económicos y financieros tiene que resolver.

En conclusión, el Comité Central de Propaganda Económica,

Suplica á V. E.—Primero: Que no se impongan nuevos tributos á la Agricultura, Industria y Comercio de la Isla de Cuba, ni se recarguen los existentes. Segundo: Que retirado el proyecto de Presupuestos en la forma que hoy tiene, se renuncie al sistema de las autorizaciones, precisándose la cuantía de cada sección de los gastos é ingresos, habida consideración del rendimiento de las rentas en los años anteriores y el curso de la recaudación en el corriente. Tercero: Que el país tenga intervención en la preparación de su presupuesto cuando menos por conducto de las Corporaciones representadas en la Junta de Información y del Consejo de Administración. Cuarto: Que se castigue el presupuesto de gastos como se indica en el cuerpo de esta exposición. Quinto: Que se cumplan en todas sus partes las conclusiones de los Comisionados, particularmente en lo que respecta á la reforma arancelaria; y Sexto: Que se dé solución cumplida á la crisis monetaria que afecta al país, respetándose la ley que autorizó el último empréstito. El Presidente, *Prudencio Rabell*.—El Secretario, *Antonio Clarens*.

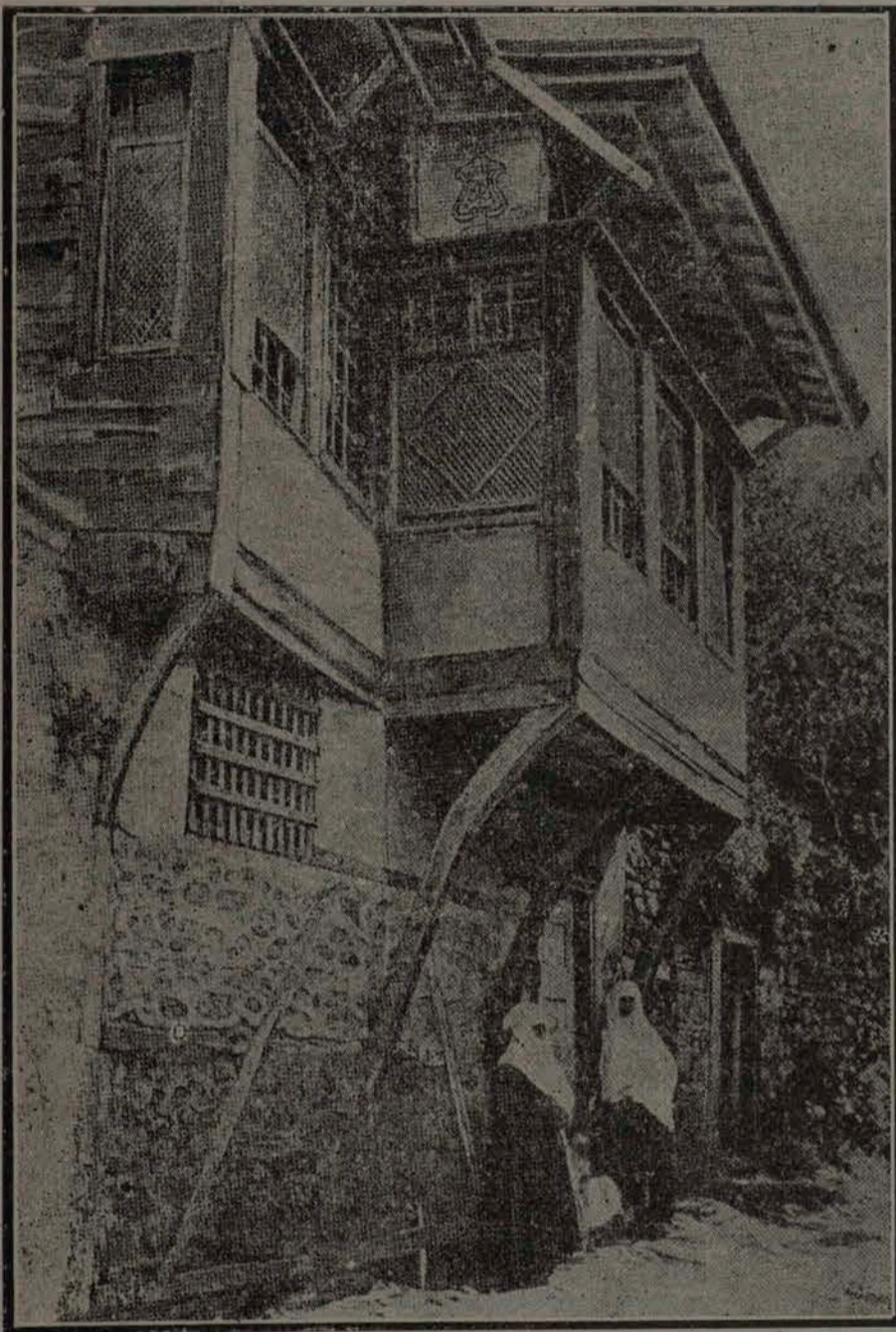


# LA MUJER TURCA

POR

ZEYNEB

(Traducción de E. Inglés.)



Frente de una casa habitación turca

En la revolución que acaba de cambiar la condición social del imperio otomano, la mujer turca tomó una parte muy activa, aunque absolutamente anónima. La Turquía tenía en su mundo femenino el elemento necesario á su evolución, y, sólo, la Musulmana lo preparó.

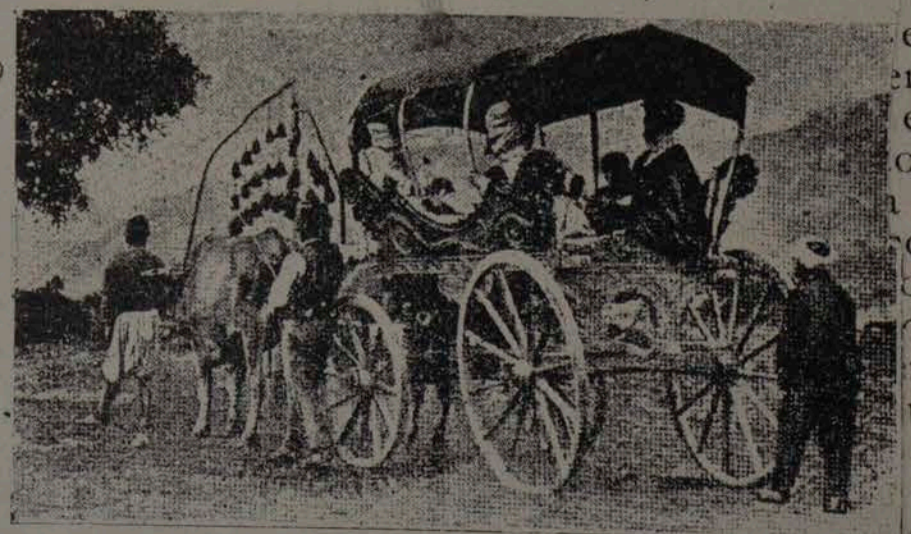
Bajo el brillante reinado—pero decadente—del sultán Aziz, la dama turca, que tenía su palacio en el Bósforo, un 'conak' en Stambul, que no salía más que en carruaje ó en litera, acompañada de muchos esclavos, no tenía más que un solo deseo en el mundo parecerse, lo más posible, á sus hermanas del Occidente, de las que sólo copiaba los vistosos tocados y los excéntricos peinados. El ejemplo del segundo Imperio, en Francia, fué pues nefasto á aquellas cautivas, á las que se dieron más joyas que li-

bertad, más amor que estimación. Sufrieron cruelmente el día en que vieron, por las lecturas extranjeras, que existía otra cosa por el mundo, mayor que el embellecimiento sólo del cuerpo: el embellecimiento del alma. Se apoderó entonces de ellas el deseo de leerlo todo, de aprenderlo todo; y aprendieron tanto, que sus sufrimientos se les hicieron intolerables.

Pero la terrible guerra y la caída de los dos sultanes amados las despertaron de aquel mal sueño. Ante el peligro y la angustia, comprendieron de repente los papeles que les correspondían en el cumplimiento de sus deberes. De odaliscas pasaron á madres y á esposas, combatiendo desde aquel día por la salud de su patria, de su idea, y de su hogar. Muchas, de entre ellas, murieron en la guerra, otras asistieron cariñosamente á los heridos ó ampararon y adoptaron á los huérfanos. Y no tuvieron, más tarde, más que un solo objeto: hacer dar á sus niños la educación y la instrucción de que por tanto tiempo habían carecido y que tanta falta les había hecho.

Los años que siguieron á la guerra se pasaron en una calma relativa. El país parecía querer volver á tomar aliento después de sus dolorosas pruebas: no solamente había perdido sus más importantes provincias, sino que también á sus mejores y más fieles hombres, sus solos defensores. Aquellos que los habían reemplazado no se cuidaban más que de conservar el "statu quo" el mayor tiempo posible, y sacar de él el mejor partido para ellos mismos.

Pero el nuevo monarca, entre todos los cambios que había aportado al nuevo régimen de gobierno, había querido—tal vez por compensación—dotar al imperio otomano de mucho,



Carruaje turco



centenares de escuelas gratuitas, para la educación de las niñas.

En Stambul había dos Liceos para señoritas, en uno de los cuales se preparaba para el profesorado. El reposo atávico de muchas generaciones de inactividad hizo de aquellos jóvenes cerebros, seres de una superioridad intelectual incomparable, no solamente entre los hombres de su país sino aun entre sus lejanas hermanas de Occidente....

Este fué, de hecho, el primer paso hacia aquella evolución de la mujer—que ciertamente no ha terminado—y que preparó á la más bella época de la literatura femenina turca.

Durante muchos años se publicó una revista, redactada por nuestros mejores escritores y poetisas. Se leían en ella bellísimas obras literarias. Las obras clásicas y modernas de Occidente eran algunas veces criticadas, se discutía también sobre el feminismo, pero ni una sola palabra se decía sobre la política del día. Muchas mujeres, no obstante—nombraré al azar: Sémáné, Niguiar, E. Sémíé Hanums,—hubieran podido tomar por su cuenta el interés del imperio y poner en claro, de una vez por todas, la cuestión pseudo-oriental de los Balkanes.

¡Pero, ay! la censura, cada día más severa, suprimió la revista, y su director partió de Yémen para no volver jamás.

El mundo femenino se conmovió profundamente; sufrió en su orgullo, y no perdonó aquella ofensa; pero, no pronunció ni una sola palabra de queja; adicionó este rencor á tantos otros y la rebelión creció algo más desde aquella época.

Uno de nuestros mejores escritores—amigo y hermano del gran Medhat—desapareció un día, sin que nadie se atreviese á preguntar lo que le había sucedido. Su biblioteca fué saqueada y sus obras dispersadas á los cuatro vientos.

Otros destierros, tan terribles como injustos, sucedieron. Durante un invierno, centenares de alumnos de la Escuela Militar, fueron enviados á la Arabia Central. Las pobres madres se volvieron casi locas de dolor.

Los padres, los maridos ó hermanos, se marcharon el día menos pensado, sin que se supiera adonde y porqué, dejando solas en el mundo á las mujeres, muchas de ellas sin recurrir, y sin siquiera poder implorar la caridad, al temor de comprometer la casa adonde fué necesario ir á llamar.

Una madre—viuda de un antiguo ministro—desterrada por haber sostenido correspondencia con su hijo que se encontraba entonces en Génova.

No olvidemos que todos los jóvenes Turcos venían su madre, sus hermanas, ó su mujer, y con frecuencia—puede decirse y es verdad—que, mejor que por todas las prensas del mundo, una idea puede ser propagada por medio de la inteligencia de muchas afecciones.

Tanto en Turquía como en Occidente el hombre crea la idea; pero solo la mujer puede desarrollarla y servirse de ella según las circunstancias.

En 1901 y 1093 sordas protestas fueron sofocadas, á su modo... por la vigilante policía gubernamental.—Esto no impidió á las mujeres—antes al contrario—de querer obrar por la persecución y realización de su ideal ensue-

Todas cumplieron con su deber.

Esta fué la sola preocupación del momento, el solo fin esperado para el porvenir.

Los hombres vivían, entonces, en una ansiedad rayana á la locura. Hasta para aquellos que no estaban bajo la inmediata acción del sultán, el estado de vigilancia y, por tanto, de exasperación era lo mismo. Cada casa era una prisión celular, donde el dueño de ella, por poco reaccionario que fuese, hacía un infierno de su hogar.

¡Cuántas mujeres se podrían citar que, apesar de aquel estado de cosas, llegaron á educar á sus hijos en las ideas de liberalismo y de justicia!

Ningún Liceo, ningún Instituto, puede inculcar á un hombre la conciencia de su deber y el sentimiento del bien y de la verdad, si su madre no ha contribuido al desarrollo de sus ideas: la mujer, solo la mujer, puede dar, en toda la primera educación de su hijo, la delicadaza, el tacto y el respeto del ser humano,—cosas esencialmente necesarias, tanto en los días turbulentos de una revolución como en la marcha de una evolución lenta, pero que se desea asegurar. A ella es á la que debe el hombre el valor por el cual ha podido soportar durante largos años esta esclavitud, este yugo envilecedor; á ella le debe el haber salido orgulloso y leal, fuerte en su derecho, seguro de su deber, dispuesto á combatir hasta el fin por su idea, con paciencia, con fuerza y energía, y con éxito.

Nada hubiese sido más fácil al sultán, que declarar á los Jóvenes Turcos, de hace treinta años, esta guerra sorda que aniquilase su obra, sin esperanza, entonces, de que retoñase; y es que, entonces, más de una mitad de la nación estaba casi contra ellos, ya por ignorancia, ya por fanatismo. Pero desde hace ya mucho tiempo, soberbia y silenciosa, la mujer trabajaba por la obra, exponiendo con frecuencia su vida bajo el anónimo de su velo negro.

Nadie ha podido ser más feliz que ella del éxito de sus compatriotas; ella se ha alegrado en la sombra sin pedir aun nada para sí. Ella sabe, que para dar la libertad se necesita, en primer lugar, conquistarla; ella sabe también que su esclavitud, desde mucho tiempo una cuestión política, deberá fatalmente desaparecer. Si algún día, quieren buenamente pensar en ella, ya se verá que nada más ha de pedir. Jamás ha sido exigente; jamás ha pensado ser "sufragista", sino que aspira simplemente á ser considerada como un ser pensador.

A la memoria de mi hermana Josefa Tió de Santos

A Luis F. Santos

¡Fue una santa mujer! que á manos llenas  
prodigaba en silencio sus virtudes;  
y enjugaba las lágrimas ajenas  
á veces recibiendo ingraticudes.

Prudente como esposa, fué un ejemplo  
de ternura y bondad para sus hijos  
y haciendo de su hogar hermoso templo  
sólo tuvo piadosos regocijos.

Vivió como la tímida violeta,  
perfumando en la sombra con su aroma,  
pero aleve la muerte, no respetó  
ni el nido que calienta una paloma!

Evoco su recuerdo, y de amargura  
rebosa el corazón entristecido!

¿Cómo pudo alejarse alma tan pura,  
dejando sin calor su hogar querido!

Nadie sabe el por qué, nadie adivina  
como se van los buenos de este mundo!  
Siendo humana la ley, siendo divina,  
¿por qué será un arcano tan profundo.....?

Sólo sé, sólo sé que sin enojos,  
sumidos en amargo desconsuelo,  
sólo podemos levantar los ojos  
para buscar su espíritu en el cielo!

LOLA R. DE TIÓ.

Habana, Febrero, 1909.

CERCA DEL ARA

Ligeras golondrinas,  
así como vosotras,  
así raudas volaron  
mis ilusiones todas!  
Pero las tuyas, niña,

esas que tanto adoras,  
yo las veré mañana  
flotando luminosas,  
sobre tu blanco traje,  
y tu nupcial corona!

PABLO HERNANDEZ.

# LOS NATURALISTAS CUBANOS

(FRAGMENTO)

POR

RAFAEL MORME SALTO



“La Sociedad de Amigos del País de la Habana” no perdonó sacrificios ni omitió esfuerzos para que en la isla progresaran las ciencias de experimentación y de cálculo, y el mismo año de su fundación el ilustre naturalista cubano don Nicolás Calvo y O’Fárrill y poco después don Mariano Espinosa propusieron la creación de un jardín botánico, á fin de que se pudieran hacer estudios de aplicación de la fitología á la agricultura.

En estos proyectos auxilió á Calvo y Espinosa el célebre botánico don Martín Sezé, á quien el 25 de diciembre de 1795 señaló la Sociedad Económica mil pesos anuales para enseñar á uno de los jóvenes que después llegó á ser gloria de la ciencia cubana, don José Estévez.

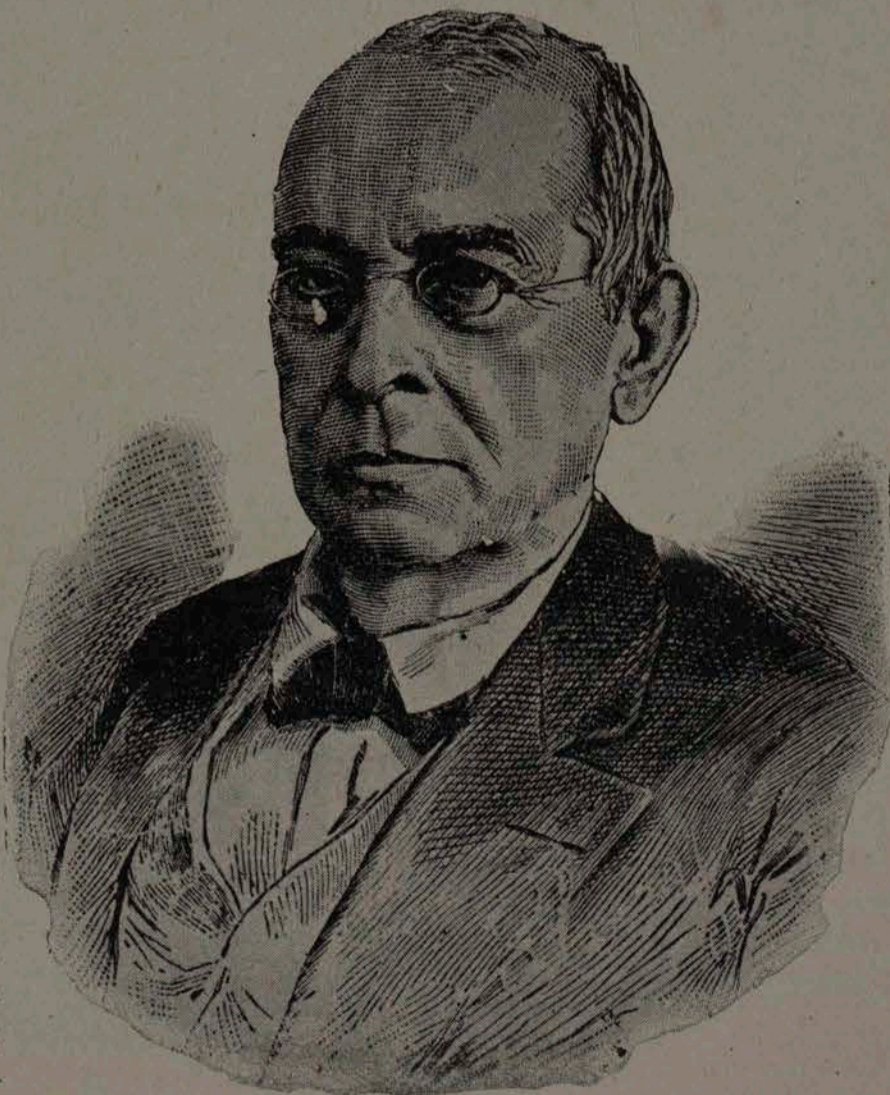
En 1794 acordó la proyectada Sociedad abrir cátedras de Física, Química, Historia Natural y Anatomía, y ya en 31 de octubre de 1793, propuso el primer censor de la susodicha Sociedad, don Nicolás Calvo, el establecimiento de una escuela de Química, para el sostenimiento de la cual logró reunir por suscripción en esta isla unos 24,615 pesos.

Veinticinco años tardó la Sociedad Económica de la Habana en encontrar un profesor, contratando al fin en 1819 al francés M. de Saint Andrés, que murió apenas pisara las playas cubanas, víctima de la fiebre amarilla. Sucedióle el doctor Ortiz, que también fué víctima de tan terrible dolencia, y el cubano don José Casso se hizo entonces cargo de la dirección de la Escuela. No fueron estos solos los esfuerzos que la Sociedad Económica y sus miembros hicieron en pro de los progresos de las ciencias naturales. Luminosas memorias acerca de la cría de

las abejas en la isla y el ramo de cera dieron á la estampa los señores don Tomás Romay, en 1796; don Pedro Boloys, en 1815, y don José Arango, en 1817. Acerca de la fabricación de azúcar escribieron don Nicolás Calvo, en 1793; don Ignacio Echegoyen, en 1827, y don Alejandro Oliván, en 1829. Sobre el café don F. G. Jove, en 1815; don A. Dumont, en 1823; don Manuel del Camino, y don Tranquilino Sandalio de Noda, en 1828, y aún el mismo Noda y don Francisco de Paula Serrano, en 1829. Acerca de la vid, don Gregorio Balaustre, en 1727; el administrador de Correos don José Fuertes, en 1802, y don Pedro Boyer, en 1817, verificaron algunas pequeñas siembras y extrajeron el añil por el método de la fermentación, y don Ramón de la Sagra, en 1827; don Juan Javier Arambarri, en 1828, así como don Pascual Pluma, don José Dau, don Pedro Bru de Santiago, don Diego Fernández Herrera y don José Policarpo Columbier de Baracoa, en el precitado año escribieron interesantísimas memorias acerca de la extracción del

indigo. Sobre el tabaco escribieron asimismo el inolvidable agrónomo don Francisco de Arango y D. José Fernández, en 1821; sobre la caña de azúcar el mismo Arango, y el conde de Casa Bayona y D. José Ricardo O’Farrill, y acerca del algodón D. Vicente Fernández Tejeiro, en 1818.

Siempre que se habla de ciencias naturales en la isla de Cuba, es preciso mencionar con respeto al ilustre portugués, D. Antonio Perra, autor de una obra impresa en la Habana sobre los peces de la isla, notable además por la belleza de sus grabados, debidos al buril del cubano Báez, y que escribió trabajos meri-



Felipe Poe y



José Casaseca

tísimos acerca de los árboles y plantas de la grande Antilla.

Comisionado Parra el año 1791, por el gobierno y el Jardín Botánico de Madrid con el fin de recoger objetos para el Real Gabinete de Historia Natural de esta capital, logró hacer las siguientes colecciones:

I. De tortugas grandes de ambos sexos, de todas las especies conocidas de la tierra, habiendo hecho bruñir las conchas de los careyes.

2a. De peces grandes y pequeños y en perfecta conservación de figuras y colores.

3a. De anfibios, y entre ellos dos caimanes y un cocodrilo vivos.

4a. De crustáceos levantados sobre sus piés y en actitudes naturales como si tuvieran vida.

5a. De litófitos de diferentes clases, figuras y colores.

6a. De esponjas de varias figuras.

7a. De petrificaciones marinas en infinidad de objetos.

8a. De ocho cuadros, formando seis de ellos paisajes con fragmentos de corales y producciones marinas, adornados con una orla compuesta de un tejido de conchuelas de hermosos y brillantes colores, y un gran pólipo ó estrella.

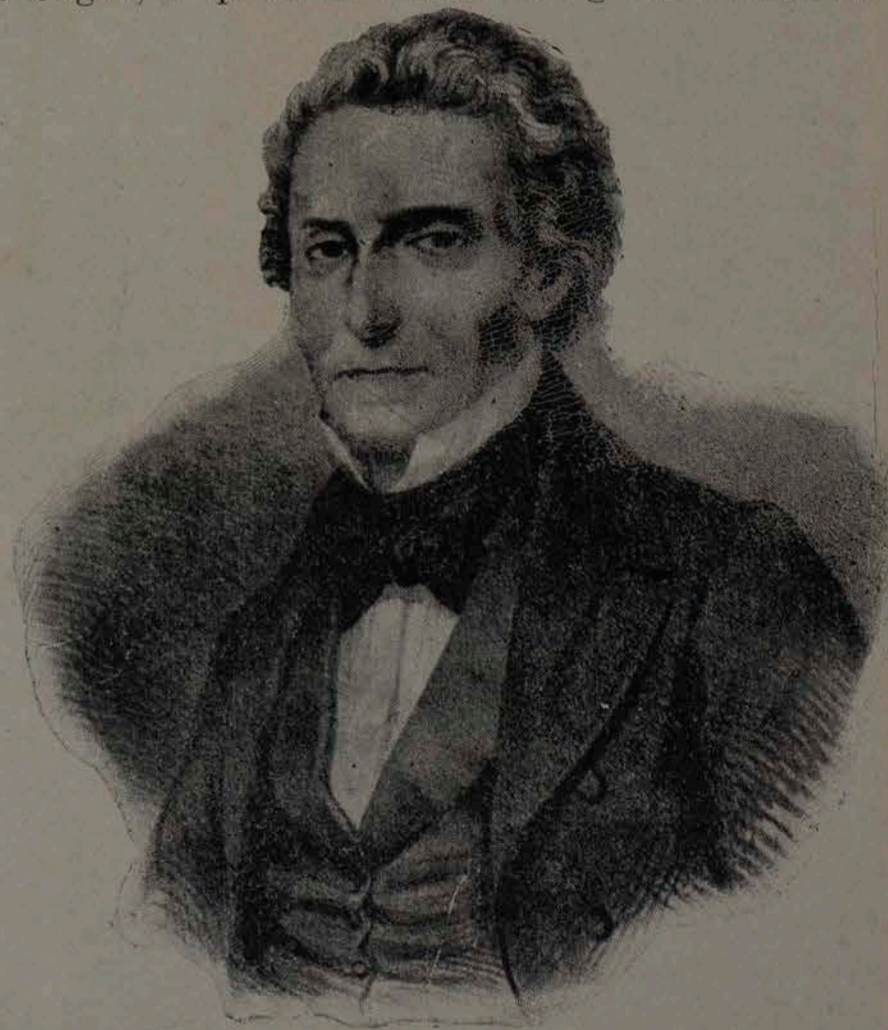
Además de estas colecciones expresadas en los términos de la época, reunió otros objetos terrestres muy curiosos.

También se distinguieron por sus trabajos acerca de la Historia Natural, don Juan An-

tonio López, cuyos artículos, publicados en "El Patriota Americano", de la Habana, arrojan mucha luz sobre la Historia Natural de la isla. Don Joaquín José Navarro, que en 1812 se agrupó en Santiago de Cuba en serios estudios de Ciencias Naturales; don Baltasar Manríquez, que escribió sobre botánica, y el bayamese don Manuel Socorro Rodríguez, que falleció en la segunda mitad del siglo XVII y en los primeros años del XVIII.

Merced á los esfuerzos de la Sociedad de Amigos del País y don José Pablo Valiente, instauróse en 1797 una cátedra de anatomía en el Hospital Militar de San Ambrosio, en la cual se distinguió sobremedera su profesor don Francisco J. de Córdoba, que fué maestro ilustre de aquella brillantísima juventud de eminencias médicas, entre los que figuran los doctores don José Chiappí, don Fernando González Bayo, don Tomás Romay, don Marcos Rubio, don Juan Pérez Carrillo, don José de Tasso, don Alonso Fernández, don José Nicolás Gutiérrez y don Domingo Rozains, lustre de simpatía y honra de la ciencia de curar en la isla de Cuba, que les cuenta entre los más distinguidos de sus hijos.

No puedo dejar de mencionar al hablar de ciencias naturales en la isla de Cuba, al ilustre superintendente don Alejandro Ramírez, que en 1817 creó el Jardín Botánico de la Habana, que en un principio estuvo á cargo del socio de la Económica é ilustre naturalista, don Antonio de la Ossa, que escribió una Flora del País, y clasificó infinitas plantas de la grande Antilla, para más tarde, en 1824, ser dirigido por el no menos ilustre don Ramón de la Sagra, á quien la Botánica agrícola cubana



Pedro Auber

le es deudora de tantos y tantos servicios que jamás podrán olvidar la historia de los progresos materiales de aquella isla. Don Ramón de Sagra, aunque nacido en Galicia en los últimos años del pasado siglo, pasó muy joven á la Grande Antilla y desde luego consagróse con afán al cultivo de las ciencias naturales, sobresaliendo, sin embargo, por su aplicación á la agricultura.

Comprendiendo las inmensas riquezas que la isla podía reportar la aclimatación del añil ó índigo, el mejoramiento del cultivo de la caña de azúcar y la introducción de nuevas plantas de aplicación práctica para la industria, consagróse al fervor al estudio de los vegetales indicados, viniendo á sacar en consecuencia que el añil el ben, el nogal de la India y la goma elástica de Méjico, son plantas que podrían dar en Cuba maravillosos resultados bajo el punto de vista industrial.

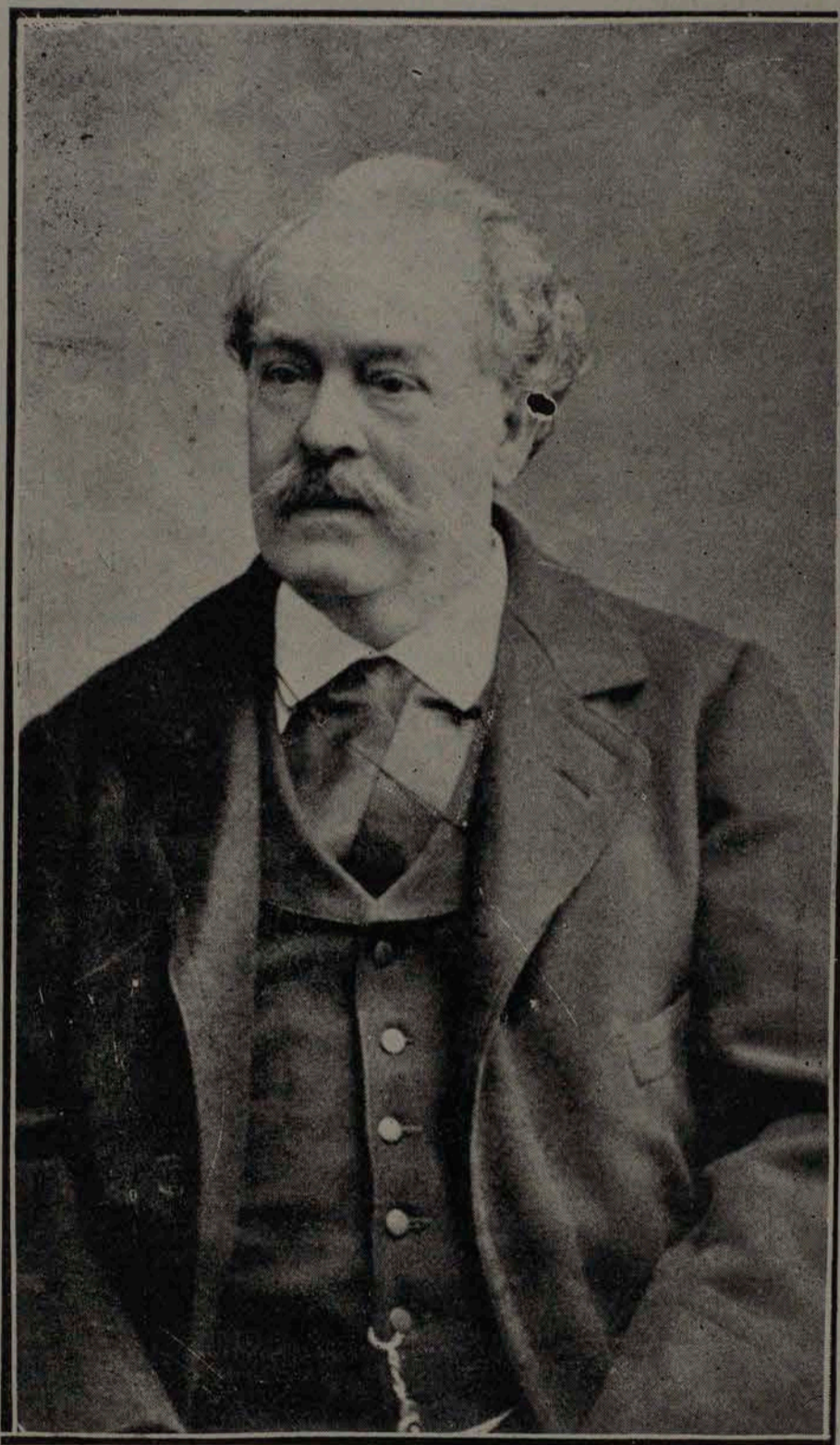
En los repetidos ensayos que el ilustre naturalista hiciera demostró que una caballería de tierra puede contener en la Grande Antilla 7,460 árboles de ben (*Moringa pterigisperma*) de los botánicos pudiendo producir al año sus semillas 580 arrobas de excelente aceite, al paso que igual medida de terreno plantada de nogales de la India (*Alcoritas hiloba*) daba 5,180 árboles y 900 arrobas de aceite, ó lo que es lo mismo, que las semillas del primero de los susodichos vegetales, contiene un 23 por 100 de materias grasas y las del segundo un 42 por 100 de la mencionada sustancia. La Botánica y la Química aplicadas á la agricultura débenle á don Ramón de la Sagra infinitos trabajos meritísimos en grado sumo.

En 1834 escribió un tratado sobre el añil, su cultivo y fabricación en la isla de Cuba, que

es una especie de cartilla para los labradores cubanos, donde los mejores preceptos para la obtención de buenas hojas que es la que produce la materia colorante de este vegetal y afirma que en las 150 especies que del Indigófera se conocen, sólo cuatro, el Indigófera añil, la disperma, la tinctórea y la argéntea, son susceptibles de cultivarse en la Grande Antilla.

No menos útil es su traducción al idioma castellano de las lecciones de horticultura dadas en el Instituto

hortícola de Fromont por M. Porjean, y en cuyo libro de 98 páginas, otras de Geognosia, Mineralogía y Química, y trátase después de las varias clases de tierra cultivable de sus análisis y del de los abonos. Los conocimientos profundos en lo que respecta á las ciencias naturales aplicadas al arte del cultivo de las plantas dánse á conocer además en su Historia Económico política y Estadística de la isla de Cuba; en su informe sobre el cultivo de la caña de azúcar en Andalucía, en sus instrumentos aratorios usados en la Institución agronómica de la Habana, y en otras no menos importantes tituladas Investigaciones para enriquecer las fincas del Real Patrimonio, con nuevos plantíos, arbolados y razas útiles de animales domésticos; memoria sobre los nuevos métodos de preparar y enviar los linos y cáñamos; Memoria sobre los objetos estudiados en la Exposición Universal de Londres de 1851 y fuera de ella; Memoria y otros documentos sobre el añil de Guatemala, Memorias de la Institución agronómica de la Habana, Morera, de su cultivo y de la crianza del gusano de seda en la Habana; Plan de Institución agronómica de la Habana; Principios fundamentales para servir de introducción á la escuela botánica y agrícola de la Habana. Pro-



Andrés Poeey

blemas de los bosques, y reglas para su cultivo, la cosecha, la fabricación y la desecación del añil.

El ilustre la Sagra habla asimismo de Botánica y Química aplicadas á la agricultura en los Anales de ciencias, agricultura, comercio, y artes de la Habana; en "El Azucarero de Malaga" y en la Revista de los intereses morales y materiales, que publicaba en Madrid el año de 1844. Desde 1818, agrónomos y naturalistas distinguidos como don José María Calvo y don Anselmo Duarte y Zenea venían sosteniendo la necesidad de crear una escuela práctica de agricultura, donde se enseñasen en toda su extensión las ciencias naturales aplicadas al cultivo de los campos; pero la gloria de la fundación de la mencionada escuela estaba reservada á don Ramón de la Sagra, que en 9 de julio de 1831, fué autorizado para dirigir esta granja-escuela que de tan provechosos resultados ha sido para la agricultura cubana.

La Sagra era también muy competente en Mineralogía y Geología, y en 1826 abrió una cátedra en la Habana de estas ciencias, consiguiendo despertar la afición por ellas entre la juventud cubana, afición que se había perdido desde el tiempo en que dejaron de ocuparse en los conocimientos geológicos los sabios doctores Parra y Miguel de Espadera, cubano este último del siglo XVIII, citado con mucho encomio en la biblioteca minera de los señores Maffei y Rua Figueroa.

El insigne la Sagra, también se ocupó en la Geología, y sobre todo, en lo concerniente á los peces de la isla de Cuba. Tales fueron los trabajos principales que las ciencias naturales deben á este laborioso sabio, que á la vez fué uno de los mejores y más celebrados economistas de su tiempo.

Y siguiendo en lo que á la aplicación de los conocimientos filológicos y químicos de la agricultura respecta, no puede menos de recordar las lecciones de Química que en 1837 comenzó á dar el ilustre profesor de la Junta de Fomento y catedrático de Farmacia, don José Luis Casaseca, de cuya importancia dice más que yo podría decir en este artículo, el siguiente párrafo del excelente discurso inaugural del curso abierto en 1845, que pronunciara el mencionado Casaseca:

"Las lecciones á que voy á dar principio, decía este ilustre químico, y la traducción española que tengo hecha de orden del gobierno de S. M. de la obra de Derosne y Caíl, relativa á los azúcares y á su nuevo sistema de elaborarlos, con atlas de láminas litografiadas en París, está costeada con mano generosa por la Real Junta de Fomento para repartirlas entre los hacendados, serán medios poderosos de ilustración en esta materia y de completo convencimiento, y no se pasarán muchos años sin que se produzca una revolución completa en la elaboración del azúcar." Los vaticinios del

ilustre Casaseca no tardaron en realizarse: los ilustres químicos don Alvaro Reynoso y don Eugenio Pimienta, nacidos ambos en Cuba, han hecho trabajos verdaderamente notables acerca de la fabricación del azúcar de caña.

Reynoso, director del Instituto de Investigaciones Químicas en la Habana, ha hecho trabajos muy notables acerca de la selección y crecimiento de la caña día por día por el Sr. Pimienta, acompañado de observaciones de alto interés para la fisiología vegetal y la agricultura.

Casaseca ha publicado un trabajo químico acerca de la "picramnia pentendrá" de Swart, Aguedita de los campesinos cubanos, y varios análisis de las aguas de Guanabacoa, así como uno de las de Almendares y Vento que es de los más completos y escrupulosos.

La flora cubana es deudora de interesantes trabajos al ya citado don Antonio Parra, que en 1799 publicó su discurso sobre los medios de connaturalizar y propagar en España los cedros de la Habana y otros árboles, así de construcción, como de maderas curiosas y frutales, el cual termina con una lista de doscientas ochenta y siete especies de árboles propios de la Gran Antilla, á don Fernando Layunta, último director del Jardín Botánico de la Habana, autor de un folleto bastante curioso acerca de la clasificación de las plantas que existían en el mencionado Jardín, á don Emilio Auber, autor de la Revista Botánica, obra más bien destinada á popularizar ciertos conocimientos y dar el nombre de las plantas citadas, que á revelar novedades científicas, á don Francisco Adolfo Samalle, don Alejo Helvecio Laniel, don Juan Terry y Lacy, don José María Calleja, don Ramón de la Paz y don Nicolás Valdés, que escribieron interesantísimas Memorias sobre las maderas cubanas y aún á los distinguidos agrónomos don Sebastián de Lasa, don Francisco Arango, Bachiller y Morales, el doctor Piña, don Antonio Reynoso, Valenzuela, Alvarez, Gutiérrez, Jaques, Baffi, Oliver, Palacios, Monteverde, Cisneros, Betancourt, que publicaron Memorias, folletos y periódicos destinados al adelanto de la Botánica aplicada á la Agricultura.

Pero de todos los botánicos nacidos en suelo cubano, los más ilustres son, sin duda alguna, don José Antonio de la Ossa y don Sebastián Alfredo de Morales.

La Ossa que, como ya he dicho, fué el primer director del Jardín Botánico fundado en la Habana en 1817, ha sido citado más de una vez por el ilustre de Candolle en su Prodrómus, y le tenía en tal aprecio, que le dedicó su género Ossea en la familia de las Melastomáceas.

Este gran botánico es asimismo autor del Ensayo de una flora habanense ó sea noticias de las plantas que se encuentran en las inmediaciones de la Habana, obra no terminada, pues sólo llegó hasta la exandria monogina,

però que sin embargo describe 409 especies distribuídas en 153 géneros.

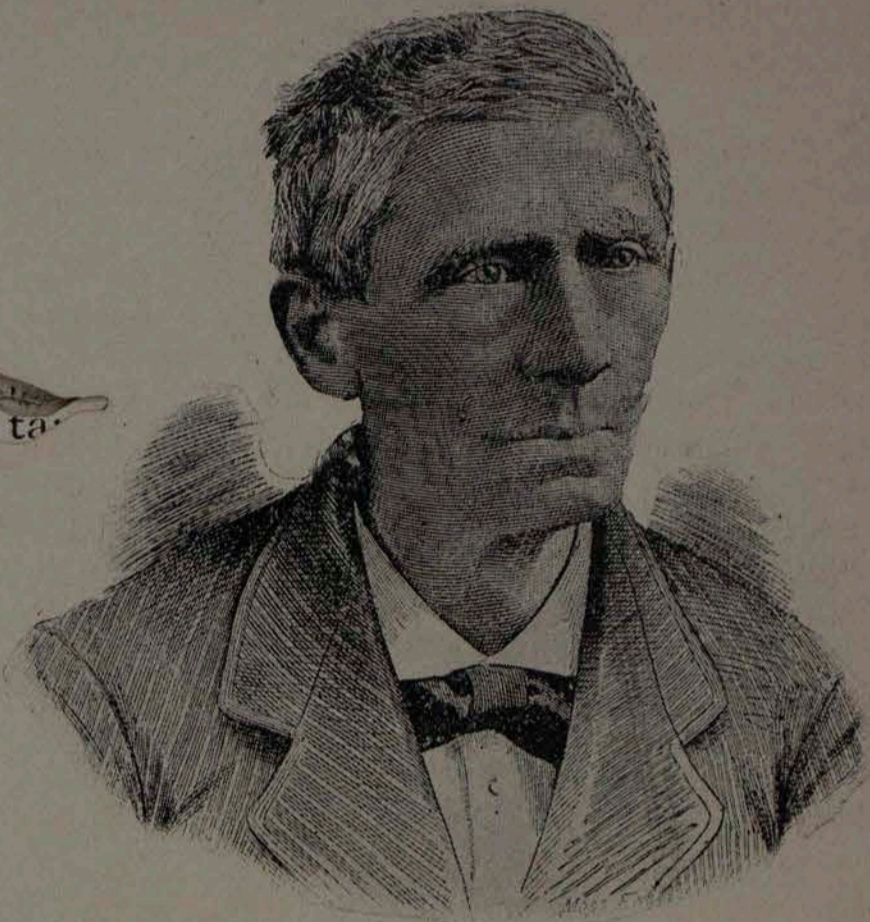
La mencionada obra de la Ossa, que no llegó á imprimirse y cuyos manuscritos fueron á pasar á manos del doctor don Sebastián Alfredo de Morales, sirviendo mucho á éste, juntamente con los trabajos de su padre, don Sebastián María, para la creación de una obra científica de la isla de Cuba.

El doctor Morales que fué llamado espontáneamente al seno de la Academia de Ciencias de la Habana, es asimismo autor de una monografía de las Ampélicas de Cuba, y de la descripción de una palma, género y especie nueva.

También han cultivado la Zoología ilustres naturalistas cubanos, que dejaron memoria eterna en los anales de la ciencia.

Además del eminente zoólogo don Felipe Poey, á quien he de dedicar por su grandes trabajos científicos unas cuantas líneas aparte, descuellan, como cultivadores de la ciencia zoológica el presbítero don Rafael Toymil y don Francisco Juan Vilaró, don Andrés Poey, don Ramón y don Juan Lembeyé, que escribieron acerca de las aves cubanas, siendo los tres discípulos del gran ornitologista Gundlach, el ilustre economista y escritor don José Antonio Saco, que escribió acerca de los peces, los señores Lanier y Lucas, que estudiaron los insectos de la isla y los señores Gutiérrez, Arango, Rafael Velázquez, Jimeno y Manuel J. Presas que se ocuparon en investigaciones acerca de los moluscos de Cuba.

El año 1810, un naturalista cubano llamado Cortés, escribió una Memoria sobre la Geología de las Antillas, que se insertó, en el "Journal de Physique," de París, volumen LXX, página 129, y en la que divide las islas en cuatro



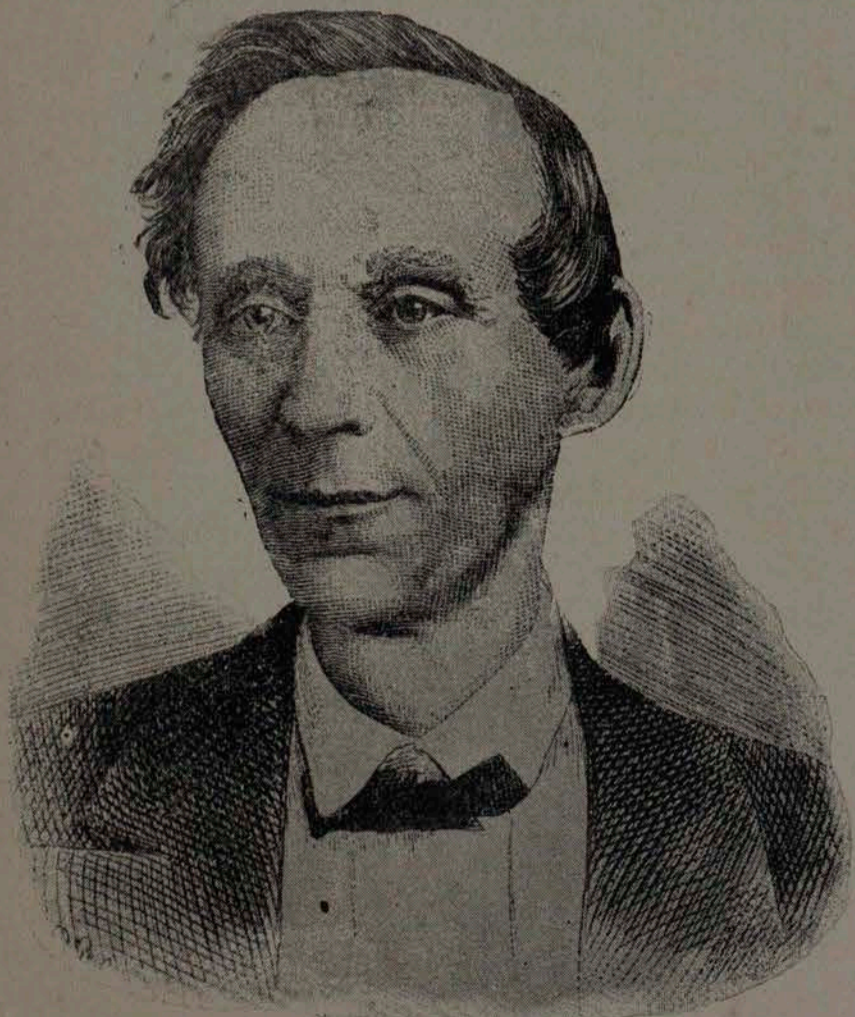
Juan Gundlach

grupos bajo el aspecto de su constitución primitiva, y en parte volcánica, y calcáreas, coloca á Cuba, Trinidad, Puerto Rico, Santo Domingo y Jamaica.

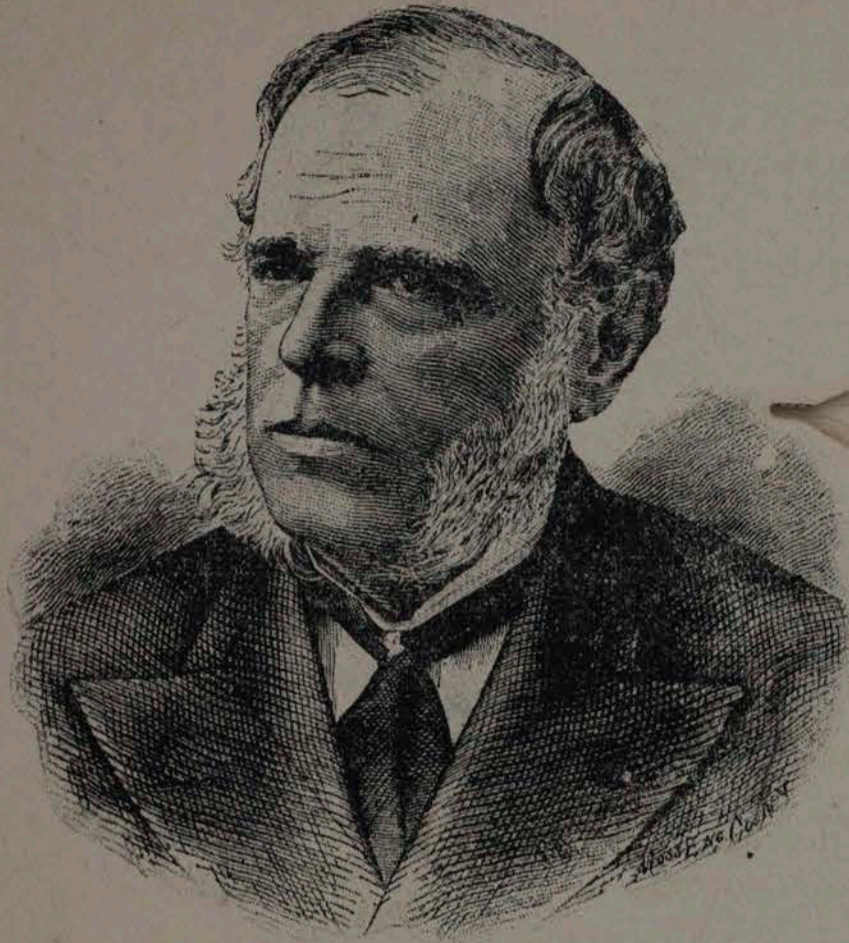
El licenciado don Toribio Zaucajo escribió una descripción mineralógica y geognóstica de los minerales recogidos en la excursión que en 1819 hicieron por la isla, y en la que describe y nombra cincuenta y dos especies recogidas en Güines, Cano, Pozas, Cacarajicares y Bacuranao.

También escribieron profundísimos trabajos acerca de minerales y asuntos geológicos, don Policarpo Cía, don Manuel Collman, don Diego López de Quintana, don Antonio Caro, don Joaquín Fabián de Aenlle, don José de Estévez, don Desiderio Herrera, don José de la Luz Hernández, y don Andrés Poey, hijo del ilustre don Felipe, y que, como ya hemos visto distinguióse como ornitologista notable, hizo en 1865 investigaciones experimentales acerca de la polarización atmosférica observada en el cielo tropical de la Habana, estudió en 1859 la neutralidad de la fuerza electro-magnética de la tierra y de la atmósfera, observada en la Habana durante las auroras boreales del citado año, experiencias que vienen á anular la acción eléctrica de las auroras polares en las bajas regiones de la atmósfera; observó y describió dos nuevas especies de nubes en la isla de Cuba, que denominó Pallicem y Fracto-Cúmulos; inventó un nuevo actinógrafo químico, con el que pudo observar la acción química de la luz difusa, é hizo infinitas observaciones acerca de los terremotos, ciclones, estrellas volantes, nubes, cometas, sentando importantes hechos científicos en sus notabilísimas experiencias acerca del aire de los campos y de las ciudades.

Tampoco puedo dejar de ocuparme, aunque brevemente en estos apuntes, del inolvidable



Francisco A. Sauvalle



Antonio Bachiller y Morales

geólogo cubano don Manuel Fernández de Castro, director que fué hasta su muerte del mapa geológico de España.

Fernández de Castro hizo concienzudos estudios acerca de la Paleontología cubana y de las minas de oro de la Grande Antilla.

Pero de todos los naturalistas que ha producido la isla de Cuba, el más notable por sus trabajos eminentísimos es don Felipe Poey, catedrático de zoología y de anatomía comparada en la Universidad de la Habana, y socio fundador de la Sociedad Etnológica de Francia.

Nacido Poey el año 1799, el espectáculo grandioso de la naturaleza cubana, convidóle desde edad temprana, al estudio de la Historia Natural y en 1836 hizo un viaje á París, llevando ochenta y cinco dibujos de peces cubanos y treinta y cinco especies contenidas en un barril de aguardiente. Era el tiempo en que el ilustre Cuvier, ordenaba sus primeros trabajos para la publicación de su grande obra titulada "Historia general y particular de los peces," y Poey no titubeó en entregarle su colección, teniendo el honor de ser citado en dicha obra más frecuentemente que don Antonio Parra.

Regresó á la Habana en 1833, y desde entonces entregóse con empeño al estudio de todos los ramos de las ciencias naturales, con un éxito y una fama tal, que no necesitan de mis humildes elogios.

Poey ha escrito varias obras, entre ellas "Peces de la isla de Cuba," "Repertorio físico natural de la isla de Cuba" y "Memoria sobre la Historia natural de la isla de Cuba."

En esta obra Poey se ofrece á la consideración del naturalista, abrazando en trabajos separados todas las clases zoológicas, y se ocu-

pa en el sistema alario de los insectos y su distribución por el régimen alimenticio; estudia la respiración y circulación del cocodrilo, y los huesos que entran en la composición de la cabeza del pez llamado vulgarmente manjuquí, perteneciendo al género lepidópteo; hay, por último, palabras nuevamente introducidas, que son mayor de lo que á primera vista se ve, siendo una de ellas la denominación de "ostiácinos" dada á los moluscos de agua salobre en la desembocadura de los ríos.

Merece que dedique un párrafo, aunque sea corto, á la Ictiología cubana, que aún permanece inédita, existiendo tan preciosos manuscritos en la Biblioteca Museo de Ultramar, que llegó á adquirirlos hace muy poco tiempo.

En esta obra colosal, en que se estudian minuciosamente 782 especies de peces cubanos, ha introducido Poey un dato constante, frecuentemente omitido por los autores que le precedieron, y es la indicación del tamaño del pez descrito, sin el cual es en extremo dificultoso reconocer la razón por la que permanece inédita la Ictiología cubana, toda vez que su costo ascendería, de imprimirse, á unos cuarenta mil duros, según presupuesto hecho recientemente en Barcelona.

El ministro de Fomento ó el de Ultramar deberían hacer un sacrificio y publicar la Ictiología del más grande de los naturalistas que la isla de Cuba ha dado á la ciencia.

España debe dar á conocer á los ojos del mundo civilizado á uno de sus hijos más preclaros, obrero incansable del saber, de la investigación y de la ciencia.



Juan Vilaró



# PRINCESA PRINCIPE

(CUENTO HINDÚ)

BENJAMIN BERG

A Rómulo Marsans, New York

Este es un cuento hindú que traduzco por su originalidad y porque seguramente ha de ser nuevo para mis lectores. Son, ciertamente, fantásticos los cuentos de los Hindús y de los persas. Nada es improbable para gentes que creen en alfombras mágicas y caballos voladores, en Genios embotellados y en hombres transformados en animales. El siguiente es un cuento antiguo que hace crédito al primitivo narrador, quien quiera que haya sido.

Nihla Keton era rey de Anga Desa y vivía en la hermosa ciudad de Barty--Pura, capital de su floreciente reino. Nihla Keton era un gobernante popular, pues era grande y sabio. No traten de indagar respecto de estos nombres propios en los libros de Geografía y de Historia, pues estos son hechos ocurridos hace varios miles de años, y en ningún libro se hace mención de los nombres de estos lugares y personas.

El primer ministro del rey de Anga Desa era el nobilísimo Señor de Vajaca, un hombre de maravillosos recursos, que siempre estaba al nivel de las circunstancias. Los reales consortes tenían tres hijas, las cuales, al igual que su madre, eran bellas como Dajana, la Aurora.

Sólo una cosa faltaba para completar la felicidad del rey Nihla.

Al igual de Napoleón, hace un siglo, no tenía heredero para su trono, y así como Napoleón se divorció de Josefina por razones dinásticas, Nihla Keton estaba pensando en hacer exactamente lo mismo que hizo Napoleón muchos siglos después.

Las damas palaciegas se hallaban sumidas en el mayor desconsuelo cuando nació una cuarta princesa. No hay que pensar en cual sería la aflicción de la reina, pero en su ayuda vino el gran Señor de Vajaca. Con gran riesgo personal, anunció á S. M. el rey que por fin el cielo le había concedido un hijo, un hijo verdadera imagen de su padre, al cual indudablemente estaba destinada una gloriosa carrera. El rey estaba loco de contento, pero de acuerdo con la etiqueta de la corte en aquella época, no podía ver á su vástago hasta cumplirse los doce días de su nacimiento, cuando le correspondía recibirlo con gran solemnidad dándole un nombre en una gran "Nama--Karma", fiesta semejante á un bautizo. Durante doce días el rey anduvo dando vueltas en su imaginación á las raíces sanseritas, en busca

de una combinación inspirada y grande, que fuera un título digno del príncipe su hijo; y durante doce días estuvo el Primer Ministro tramando el modo de continuar el engaño comenzado. El Pajerita, ó astrólogo real, fué consultado, é indudablemente recibió una retribución para dar el horóscopo que el Señor de Vajaca entregó al rey. Las estrellas, declaraba Vajaca entregó al rey. Las estrellas, declaraba, "ma" y no permitían que el rey viera á su hijo. La brillante carrera en perspectiva para éste, era solamente condicional, decretando las estrellas que el rey no podía ver al Príncipe hasta después del matrimonio de éste, lo que debía suceder, según costumbre hindú, unos diez y seis años después. El rey se sintió naturalmente contrariado, pero con la promesa de salud, prosperidad y gloria para su hijo, se sometió á la voluntad del cielo. Estaba en libertad de disponer respecto á la educación de su hijo (por medio del Primer Ministro, naturalmente), de mandarle á construir un palacio, de indagar diariamente sobre su salud, pero de ningún modo podía verlo.

Quince años transcurrieron rápidamente. El gran Señor de Vajaca continuaba en toda su lozanía, y la reina y sus hijas seguían tan hermosas como antes. El supuesto príncipe era un apuesto mancebo, al parecer. Todos ellos eran presa del mayor temor, pues el rey insistía en el pronto matrimonio del heredero de la corona.

En aquellos tiempos era costumbre que un real padre reuniese un poderoso ejército, colocase al frente á su hijo, é invadiese el reino de algún vecino pidiendo la mano de su hija. El rey Nihla Keton siguió esta costumbre. Habiendo oído hablar de la belleza de la Princesa que residía en la ciudad de Patalay-Pura, determinó que ella debía ser la esposa del Príncipe su hijo. Tropas de Anga Desa salieron, pues, de Barty--Pura, con el supuesto Príncipe á su cabeza, con dirección á Patalay--Pura, la vecina capital, en donde debía efectuarse el matrimonio, regresando luego la real pareja para recibir la bendición de Nihla Keton.

La cuarta princesa de Anga Desa no tuvo más remedio que partir en cumplimiento de la voluntad de su padre. El Primer Ministro Vajaca la acompañó, sin embargo, para que no fracasase el plan. El ejército Anga Desano

emprendió la marcha, con la infeliz doncella á su frente vistiendo un espléndido traje de príncipe, y mientras todo Barty--Pura lo admiraba y aclamaba, sólo el pobre rey estaba privado del placer de contemplar á su adorado caudillo. A medida que se acercaban á Pataly--Pura aumentaban las zozobras de Vajaca. Afortunadamente la suerte le prestó un auxilio provisorio. Al pasar por un desierto rodeado de espesas selvas encontraron á un enorme gigante dotado de poderes sobrenaturales. Tenía el poder de convertirse en mujer ó en hombre, según desease, pero solamente podía transformarse en mujer cuando una mujer se prestaba á cambiarse en hombre, de manera que se conservase la balanza de los exos.

Esta era la oportunidad favorable, si el Primer Ministro lograba persuadir al gigante al trueque de sexo con la princesa. Vajaca se esforzó en explicar la necesidad del caso, y el gigante, que parece era hombre complaciente, se prestó amablemente á servir á la princesa, poniendo, empero, la condición de que el cambio duraría sólo seis días.

Hay que tener presente que la princesa no se convirtió en gigante ni el gigante en princesa: no hubo cambio de personalidad, pero, en lugar de una princesa y un gigante, quedaron un príncipe genuino y una giganta verdadera. Poca variación sufrió su aspecto personal, por lo que no cabía sospechar el cambio de sexo que se había verificado.

El Príncipe continuó su marcha lleno de regocijo hacia la ciudad de Pataly Pura, y entrando en ella con sus tropas, se presentó en el Palacio Real. El rey recibió una impresión favorable al contemplar el ejército visitante, y sobre todo con el aspecto y los modales del agraciado Príncipe. Este se enamoró perdidamente de la princesa en cuanto la vió, y á ella le sucedió lo mismo con él, según es de cajón en todos estos cuentos. Sin pérdida de tiempo pidió el Príncipe la mano de la Princesa, siéndole concedida sin demora, pues ya estaba preparado para la demanda el papá de la real doncella, aunque en aquellos tiempos no existiesen telégrafos ni correos. Las noticias, no obstante, circulaban con bastante rapidez, por más que tampoco había periódicos. El Príncipe rogó á su futuro suegro que permitiese la celebración de la boda el siguiente día. El papá de la chica contestó que era muy pronto, que esperase á lo menos una semana ó dos. ¡Qué ardiente enamorado! El Príncipe insistió mientras se estremecía de miedo, por la

negativa que esperaba.

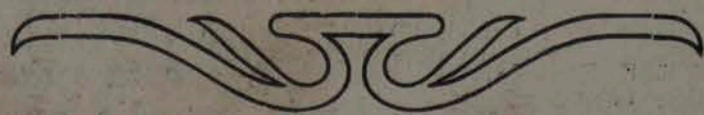
Por suerte, ésta parece acompañar siempre á los amantes, y la ciudad de Pataly--Pura dispuso fiestas de esplendor oriental que duraron cuatro días. Paradas, música, bailes, y una clase de festejos llenaban el tiempo. El príncipe tenía sin embargo que partir. Fué inútil toda insistencia para que prolongara su estancia. No, no. Ni un solo día más podía quedarse. Ya casado debía regresar á su país.

En medio del éxtasis en que se hallaba con su adorable compañera miraba temeroso hacia el porvenir, consolándose, sin embargo, con el pensamiento de que probablemente daría un heredero al trono de sus mayores, y de que al recobrar el sexo femenino su esposa le perdonaría el engaño y le guardaría el secreto.

Al cumplirse el sexto día de su convenio con el gigante, hallóse de nuevo en la escabrosa selva donde debía recobrar su sexo anterior. Allí lo esperaba la giganta, ansiosa sin duda de volver á su anterior estado. Ya se acerca. No con impaciencia y exigente. Ni tampoco con paso arrogante. Ruborosa y avergonzada viene á hacer al Príncipe una proposición, y le dice que durante los últimos cinco días ha recibido algunas visitas de varios gigantes de las cercanías, de uno especialmente sumamente simpático (se ruboriza), el cual se enamoró de ella (y se sonríe bajando la vista), y ella le correspondió aceptándolo como esposo. Si el Príncipe insistiese en recobrar su sexo primitivo, ya ella, la giganta, no puede cumplirle la promesa al gigante, y queda destruída la felicidad de ambos. Mientras que si consiente en conservar el sexo masculino, les conferirá un señalado favor, que ella y su marido el gigante no olvidarán jamás, y recompensarán en cuanto esté á su alcance.

No hay que mencionar el resultado de la entrevista, con la cual todas las dificultades que confrontaban á ambas parejas, la real y la gigantesca, hallaron solución. El arreglo interino se convirtió en permanente, y todos fueron felices y vivieron muchos años: ó cuando menos así hay que decirlo, como en todos los cuentos, aunque quizás aconteció que se dieron de mojicones. Corramos un velo sobre tales suposiciones é imaginémosnoslos dichos como alondras cortando el espacio, con lo que acabará el cuento á gusto de todos los que lo leyeren.

Singapor-Malaya 1909.



# AVIGNON

POR

DE BARALT



¡Avignon! qué tropel de ideas sugestivas se golpan al cerebro al pronunciar tu nombre. Por encima del punzante aroma que despiden los verdes campos de la Provenza, á través de los pinos robustos de sus bosques, llega hasta nosotros un perfume más sutil que emarga los sentidos y llena el alma. En la brisa vespertina inhalamos un aura de misterio y nuestros ojos atónitos, al evocar el recuerdo de Petrarca y de Laura, creen ver, cual visión divina, flotar la ideal pareja sobre aquel suelo consagrado por la poesía excelsa y en purísimo amor.

Aquella tierra fué hollada por la planta heroica de Crillon, el bravo de los bravos, y sus ecos han resonado con la voz de bronce de aquel vibrante campeón, inflamado por el amor de la patria y de la libertad, el último tribuno romano: Cola di Rienzi.

No puedo dejar de poblar con la imaginación esos blancos caminos, donde el sol reverbera con toda la intensidad luminosa del trópico, con los caracteres de los libros de Daudet. Tartariu de Tarascon vive en el vecindario y de esos alrededores salieron las deliciosas "Cartas desde mi molino": al recordarlos todo el sabor del terruño sube á los labios.

No en balde era

tan aromático el famoso elixir del padre Gaucher, si cosechó sus ingredientes en esos fértiles montes donde todas las yerbas olorosas parecen haberse dado cita y creo ver correr, fuera de la ciudad, aquel paje picaresco de "La mula del Papa". Esta es la escena de sus divertidas aventuras.

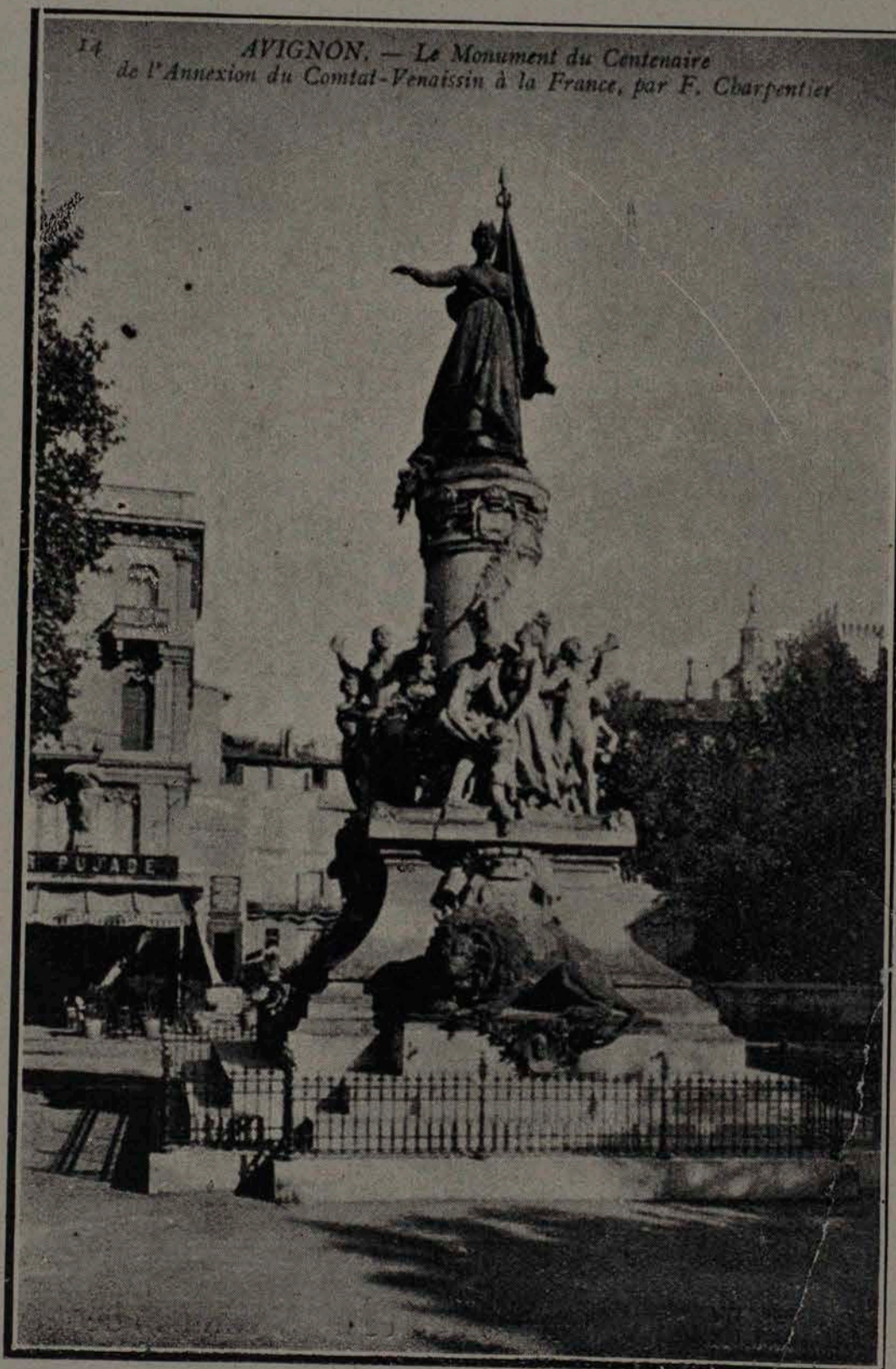
Formidables murallas describen una magnífica elipsis de piedra alrededor de la floreciente ciudad, muros labrados, aunque inexpugnables que son de una belleza suma y se encuentran afortunadamente en excelente estado de conserva-

ción. Cuentan entre los monumentos más notables de esa Francia meridional tan rica en maravillas de arte y de arqueología.

El peñasco de los Doms, con sus vestigios de la antigua civilización romana yergue la frente altiva sobre el Ródano y ostenta gallardamente la iglesia metropolitana de Notre Dame des Doms y el grandioso Palacio de los Papas.

Sí, Avignon fué, en los días de su gloria, émulo de Roma, pues cobijó en su recinto á los sucesores de San Pedro, durante casi setenta años (1309—1376). Esto fué lo que la Iglesia se complace en llamar el "Cautiverio de Babilonia".

Expulsado de Italia á consecuencia de las



AVIGNON.—El Monumento del Centenario.



AVIGNON.—Calle de la República

sediciones y desavenencias con los monarcas, Clemente V vino á Avignon para ponerse bajo la protección del Rey de Francia.

Su sucesor en la Cátedra pontifical, Jacques d' Euse, obispo de Avignon, que ciñó la triple tiara con el nombre de Juan XXII, se propuso construir un palacio digno de su alta jerarquía, y, encargando la obra á arquitectos tan diestros como Pierre Poisson y Pierre Obreri, vió alzarse á orillas del caudaloso Ródano, uno de los ejemplos más extraordinarios de la arquitectura militar del siglo XIV.

La extensión del palacio es enorme.

El edificio, más bien fortaleza que residencia real, demuestra cuán prudentemente pensaron los que la ordenaron así.

Fué varias veces sitiado, y gracias á sus poderosos muros, pudo resistir los rudos ataques del enemigo.

Desde cualquiera de sus cinco torres se goza de una vista bellísima de la pintoresca ciudad, el ancho río con su histórico puente.

“Ou on danse tout en rond” y la frondosa campiña cubierta de viñas.

Después que los Papas abandonaron á Avignon, ésta fué gobernada por delegados eclesiásticos que ocuparon el palacio pontifical y fomentaron la riqueza agrícola del país. Adquirió forma por su grano, por el cultivo del gusano de seda y de la rubia, raíz de gran valor como pigmento textil.

La villa fué perdida por los Estados pontificios y anexada á Francia durante la Revolución en el año de 1791. Un hermosísimo monumento debido al cincel inspirado de Charpentier, conmemora, en la plaza principal de A-

vignon, el centenario de su ingreso en el territorio francés.

La catedral sigue al palacio. Hace remontar, la leyenda su construcción original á los primeros siglos del cristianismo, pero el edificio actual parece ser del siglo XI. La decapitada estatua de Notre Dame des Doms está colocada en la cúspide de su flecha el año 1859.

El interior, decorado con algunos frescos notables, guarda como su más preciado tesoro, la tumba del Papa Juan XXII, espléndido monumento de puro estilo gótico, aunque mutilado, por desgracia, durante la Revolución.

También están allí la tumba del papa Inocencio XII y la famosa silla papal (cátedra) del siglo XI.

En el umbral de este santuario Petrarca vió por vez primera á Laura de Novés, el día de Abril de 1327. Vestía, según nos dice, un traje de brocado verde sembrado de violetas sobre el cual brillaban las trenzas de sus cabellos de oro. Tenía entonces diez y nueve años y era ya casada con Hugh Seigneur de Sale.

Aquí vivió el egregio poeta más de veintidós años, celebrando en versos inmortales todos los acontecimientos de su tierna y delicada pasión.

El más ligero favor de su amada, (decha de virtud que llegó á tener con su esposo once hijos y murió de la peste en 1348) cualquier pequeño favor, así como una palabra bondadosa, una mirada *non troppo severa* ó una afabilidad inocente, colmaba de fe-

dad al  
fiel a-  
manteé  
inspira-  
ba su  
musa a  
agrade-  
cida.

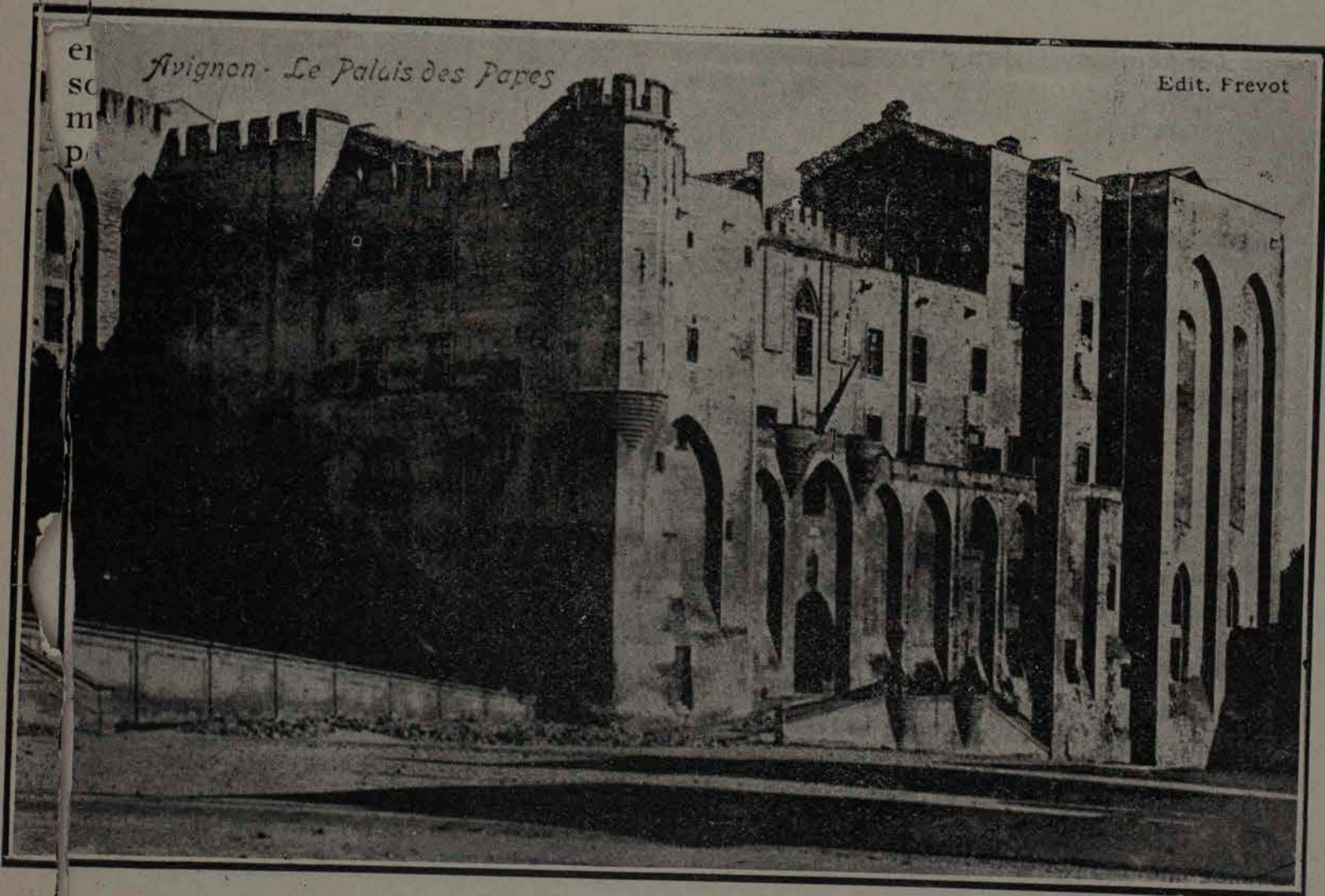
La fa-  
milia de  
Petra-  
ca, ori-  
ginaria  
de Arez-  
zo, se  
había  
refugia-  
do en  
Avi-  
gnon en  
1313,  
habien-  
do sido  
des-  
terrada  
por cau-  
sas po-  
líticas: como partidarios de los Bianchi.

Petrarca compró mas tarde una modesta casa en la Fuente de Vacluse, á corta distancia de la ciudad. La casa aún existe, con

su lápida explicatoria: en ella compuso sus mejores sonetos y de allí salió para recibir la corona de poeta laureado en el capitolio de Roma.



AVIGNON.—Vista general del Palacio de los Papas



AVIGNON.—Otro aspecto del Palacio de los Papas

Baja uno  
á la ciudad  
y ve el A-  
vignon de  
hoy que  
tiene un  
aspecto  
próspero y  
alegre.  
El progre-  
so moder-  
no se ha  
amalgama-  
do feliz-  
mente con  
su ambien-  
te históri-  
co y fuerte  
calor local

La com-  
binación le  
dá una fi-  
sionomía  
tan propia  
como sim-  
pática.

# LA INSPECCIÓN DE LAS ESCUELAS

POR

MANUEL FERNÁNDEZ

Una de las primeras medidas dictadas por el Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Sr. Ramón Meza, ha sido la supresión de varias plazas de inspectores especiales de escuelas, de acuerdo con la nueva ley del Poder Ejecutivo. Los inspectores que han cesado ejercían funciones de carácter administrativo, y al dejarse solamente cuatro de aquéllos se han escogido dos para servicios técnicos, aumentando de ese modo los existentes de esta última clase, que eran y son uno por cada provincia, ó sean seis, sin contar los que trabajan en el distrito urbano de la Habana, en número de tres.

Dicha medida, de ineludible ejecución, en forma alguna retrasa el servicio ni perjudica los intereses de la escuela ni de la administración. Planteada la cuestión en sus verdaderos términos y juzgada la indicada resolución con imparcialidad, pronto se cae en la cuenta de que la supresión de varias plazas de inspectores especiales está debidamente justificada.

Desde la época en que el Sr. Leopoldo Cancio asumió el cargo de Secretario de Instrucción Pública, y aún antes, hasta que se organizó el Gabinete que hizo la reelección del Sr. Estrada Palma, sólo existieron en dicho departamento "tres" inspectores especiales, sin que el servicio se resintiera de la falta de mayor número de esos empleados, sin que las necesidades de ese servicio dejaran de ser bien atendidas. Fué cuando el Sr. Freyre de Andrade sucedió al Sr. Cancio la vez en que se aumentaron esas plazas, aumento que llegó, durante la intervención de Mr. Magoon, á alcanzar la cifra que ahora, acertadamente, ha limitado la ley del Poder Ejecutivo.

No puede admitirse, como se ha alegado en estos días, que la supresión llevada á cabo haga resentir la buena marcha del servicio, atraerse la tramitación de numerosos expedientes, entre otros males, porque cada Superintendente Provincial no tenga, como tenía en estos dos últimos años, un inspector á sus inmediatas órdenes, pues si á primera vista eso parece exacto, solamente lo será para quienes desconozcan los antecedentes del caso.

La existencia de un inspector especial por provincia tuvo su razón de ser en otra época: cuando se inauguró la reforma escolar en 1899, cuando hacía falta que esos inspectores fueran, de pueblo en pueblo, instruyendo á los nuevos funcionarios de particulares hasta

entonces desconocidos entre nosotros, especialmente á las Juntas de Educación que se acababan de crear. Pero luego, una vez en marcha las escuelas y las Juntas, esa necesidad cesó, y de ahí que quedaran reducidos á tres los referidos inspectores.

Quiérese derivar de la supresión de algunas plazas de inspectores especiales consecuencia perjudicial á la buena marcha de los asuntos públicos, pero es que al opinar de ese modo se olvida que esos asuntos que han venido encomendándose á los inspectores deben y pueden atenderlos personalmente los propios Superintendentes Provinciales, que para esos y otros trabajos están al frente de sus respectivas provincias como agentes y auxiliares del Secretario del ramo. Ya lo expresó Mr. Hanna en su primera "Memoria anual sobre las Escuelas Públicas de Cuba", en 1900, de esta manera:

"El Superintendente Provincial desempeña dos funciones. Es Delegado del Comisionado de Escuelas Públicas en lo que respecta la aplicación de la Ley y es al mismo tiempo miembro de la Junta de Superintendentes de la Isla, coadyuvando á la ejecución de los acuerdos de la Junta de Superintendentes. El Comisionado lo hace responsable de lo que se relaciona con la Ley, y el Superintendente de la Isla lo hace también responsable en cuanto al mejoramiento de las escuelas; **es lo que su nombre indica, y en ningún sentido de ser lo que vulgarmente se llama "un hombre de oficina"**; su deber, y así lo considera cada Superintendente Provincial, **es estar constantemente inspeccionando las escuelas de su provincia y dedicar á su oficina solamente el tiempo indispensable."**

Así escribía Mr. Hanna cuando aún no existían los Inspectores Pedagógicos que en el orden técnico, vinieron á hacer más ligera la gestión de los Superintendentes Provinciales. Sea, como lo fué hasta principios de 1905, el Superintendente "lo que indica su nombre y se verá cómo no se echan de menos esos inspectores, que, con y sin la nueva ley, estaban de más. Es verdad que sin un inspector especial á sus órdenes el Superintendente tiene "que estar constantemente inspeccionando las escuelas de su provincia", no hará vida de oficina y compartirá los trabajos de los otros funcionarios que, como él, sirven á la disposición del Secretario de Instrucción Pública; pero e

lejos de interrumpir ó demorar el servicio lo favorecerá, que es lo que importa á la administración.

Bien hecha la supresión de plazas innecesarias, mejor el aumento de inspectores técnicos,

lo que hace falta actualmente es organizar el servicio de inspección pedagógica y mejorarlo. Pero esto es asunto de que nos ocuparemos en otra ocasión.

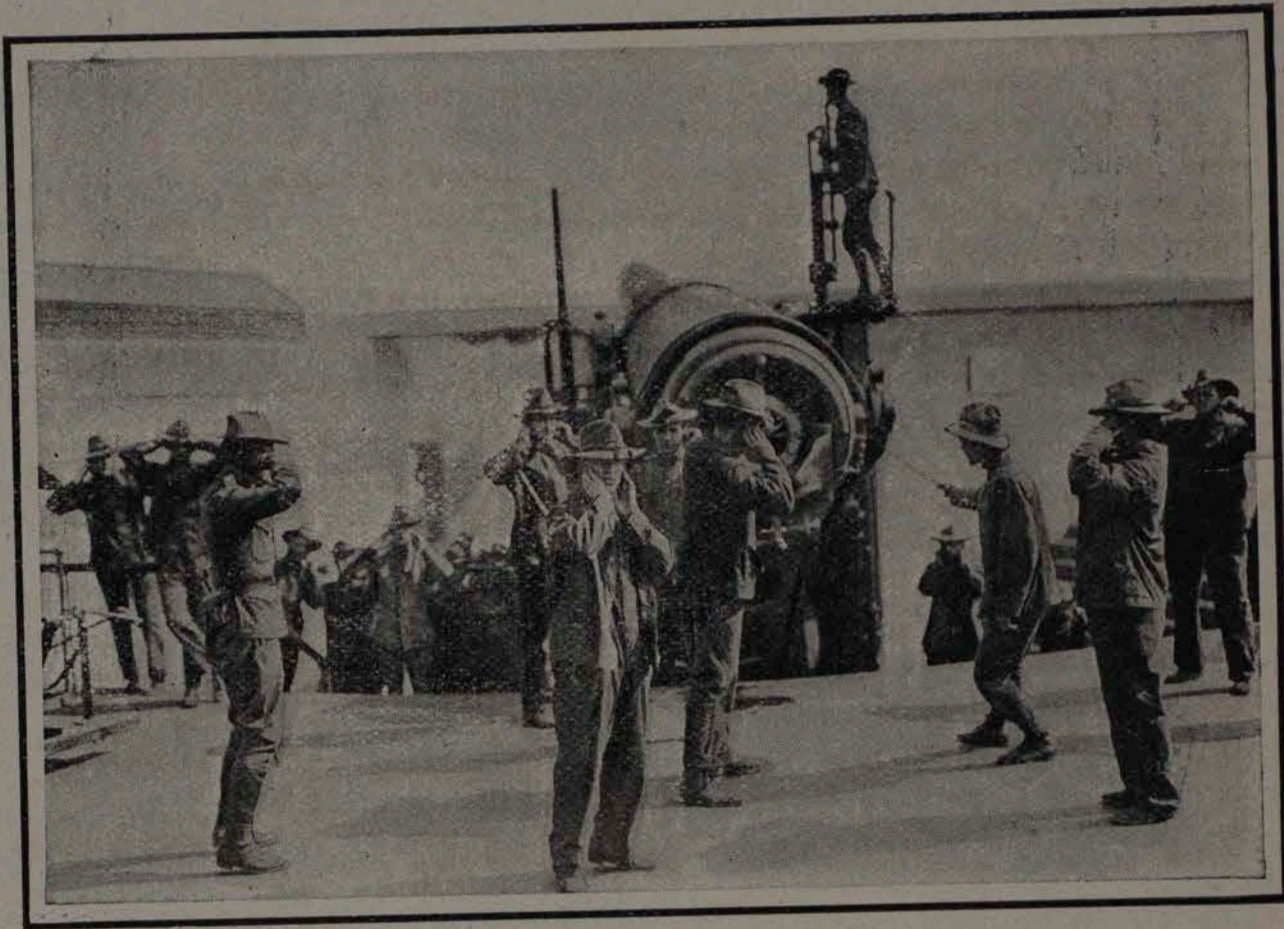
estupefac... P... ma... hasta...  
**VARIETADES**

Es general versión que el pueblo norte-americano es el más peculiar en materia de excentricidades, pero lo que es absolutamente cierto es que aparece el pueblo más sencillo y espontáneo en todas sus manifestaciones aún las más grandiosas.

Ochenta mil personas por lo menos se congregan en la plaza del Capitolio y agitan sus sombreros alborzados, ya bajo los rayos del sol primaveral, á veces cálido, ya bajo las copos de los últimos meses de Marzo para presenciar el juramento del Presidente de la República electo por cuatro años y emularlo con sus aplausos en el cumplimiento de sus deberes; y una muchedumbre no menor acude á los campos de carrera y sport á aplaudir la lucha bestial de dos boxeadores que la popularidad

ha engrandecido. Ese es el pueblo que aún no ha podido extirpar la ley de Lynch y que al ocurrir el espantoso siniestro de Messina lleva á los desventurados islenos privados de hogar y de alimentos, los primeros barcos cargados de provisiones y de donativos cuantiosos en dinero y especies aportados por el Estado y por los particulares.

El pueblo que ha crecido de trece millones á la cifra de noventa millones de habitantes en menos de ciento cincuenta años y que mientras pasea una cruz por las ciudades con caprichosas ceremonias, hace con asombro del mundo que su nueva y poderosa escuadra realice alrededor del globo un viaje magnífico, sin accidentes, de manifestación de fuerza y de propósitos de paz y cordialidad entre las naciones.



Descargando uno de los grandes cañones del fuerte Wadsworth en Staten Island, (Estados Unidos).



Extraña manifestación religiosa en Nueva York. Gran muchedumbre recorriendo las calles de Nueva York presidida de una cruz iluminada

# RICHELIEU

NOVELA HISTÓRICA

POF POR

STANLEY JOHANUEL WEYMAN

TRADUCCION DE LUCILA VAZQUEZ

[CONTINUACION]

—Venís á azotarme también, señor?—preguntó con violencia.—No os basta haber asesinado á mi servidor?

—Al contrario, él mató á mi capitán,—respondió el teniente con tono distinto del que yo esperaba.—Si vuestro servidor murió, el capitán ha muerto también.

—El capitán Larolle?—exclamó ella asombrada.

Yo incliné la cabeza.

—Cómo?—interrogó.

—Clou se arrojó con él en el torrente,—contesté.

Lanzó un grito de espanto; sus labios se movieron como si rezara por el mudo, á pesar de ser protestante. El teniente comenzó á hablar. Mi garganta se secaba al oírle. Traté de mirar á la señorita de Cocheforét, y no pude.

—Es cierto que el capitán no existe,—dijo con tono áspero;—pero viven otros, y voy á hablaros de este caballero, con vuestro permiso, señorita. Ha agotado mi paciencia. Ha pasado un día entero diciendo:—Haréis esto! No haréis aquello!—Nos ha insultado por haber dado algunos latigazos á ese pobre mudo. Nos ha llamado brutos, y, sin su intervención, estoy seguro de que el capitán viviría aún. Al verlo alegrarse de su muerte, Dios lo condene! decidí ponerme contra él. Voy á hacerlo!

—Qué queréis decir?—preguntó la señorita de Cocheforét con hastío.—Si creéis indisponerme con este caballero...

—Eso quiero precisamente, y algo más!—respondió él.

—Os cansaréis en vano,—replicó ella.

—Aguardad, aguardad, señorita! Os juro que jamás, ha existido sobre la tierra espía más rastrero y más vil que éste. No soy delicado; pero no quisiera comer, ni beber, en su compañía. Preferiría ser amigo del último soldado del escuadrón á serlo suyo! Sí, Dios es testigo!

Y el teniente dando media vuelta, escupió con desprecio.

## CAPITULO X

### El arresto.

Había llegado el momento; me era imposible

escapar. Veinte veces había pensado, con estremecimientos de todo mi sér, en como le revelaría mi secreto, en lo que le diría, en la impresión que haría sobre ella; pero siempre había imaginado que mi confesión sería voluntaria, que me quitaría la máscara solo con ella, y en la espontaneidad del acto había algo que disminuía el sentimiento anticipado de la vergüenza. Pero ahora, no había más que lo último.

Sin embargo, la voz tranquila de la señorita de Cocheforét hubiera debido darme valor.

—No me creéis?—preguntó él.—Pues, miradle! Miradle, os digo! Si la vergüenza.... Pero, no me oís? Tiene apellido supuesto. No es de Barthe. Es Bérault, el jugador, el espadachín, si vos....

Ella le interrumpió para decir friamente:

—Ya lo sé. Si no tenéis que decir otra cosa,—dijo con infinito desdén,—habréis ganado mi desprecio y mi aversión.

Pareció desconcertado unos instantes. Luego, con acento de triunfo, exclamó:

—Sí; pero hay otra cosa. Olvidaba que los duelistas tienen siempre el corazón de las damas.... Tengo otra cosa que deciros. Sabéis que está pagado por el Cardenal? Sabéis que ha venido, como nosotros, para detener al señor de Cocheforét? Sabéis que, mientras nosotros lo hacemos abiertamente y como soldados, su papel es insinuarse en vuestra confianza, deslizarse como una serpiente en vuestra intimidad, escuchar á la puerta, seguir vuestros pasos, suspenderse de vuestros labios, seguir la pista, hasta que os traicionéis? Sabéis que su simpatía es mentira y su auxilio una trampa para descubrir el secreto? Su fin es el precio de la sangre!

Y bien—continuó el teniente designándome con el dedo con tal indignación que yo retrocedí,—si me hablabáis de desprecio y de aversión, ¿qué sentimiento tendréis para él, espía, denunciante, traidor pagado? Y si dudáis de mí, si queréis pruebas, miradle. Miradle, solamente!

Pero la señorita de Cocheforét no me miró. Tenía los ojos fijos en el teniente.

no ex  
en el  
ra la g  
ales.  
905.



—Habéis terminado?—dijo.

—Terminado?... Si, si me creéis.

—No, señor,—respondió con orgullo, yo os creo.

—Entonces, decidme una cosa,—contestó él, después de un momento de estupefacción. Responded á esto, por qué partido, le hemos dejado abandonado el fuego que sufrido que habite en una casa sospechosa, permitiéndonos, interponiéndonos, molestándonos?

—Tiene su espada, señor,—contestó ella con noble orgullo.

—Vamos!—exclamó él furibundo.—Qué nos importa su espada!... Es que tiene una orden del Cardenal, una autoridad igual á la nuestra. No podemos hacer nada contra él.

—Si es así, por qué ahora lo traicionáis?—preguntó ella.

El lanzó una maldición al recibir ese golpe certero.

—Es preciso que estéis loca,—dijo, mirándola con cólera.—No comprendéis que es verdad lo que digo? Miradle! Miradle, repito! Escuchadle! Tiene una palabra para defenderse?

Pero ella no me miró.

—Es tarde,—dijo friamente,—y no me siento bien. Si habéis terminado, me dejaréis, señor.

—Dios mío!—gritó el teniente rechinando los dientes con rabia.—Estáis loca! Os digo la verdad y no queréis creerme. Qué el porvenir caiga sobre vuestra cabeza, señorita! No os diré más. Veréis!

Y vencido por su firmeza, saludó y se fué. El sargento lo siguió balanceando la linterna. Nosotros quedamos solos. Las ranas cantaban en el estanque; un murciélago daba vueltas; la casa y el jardín estaban envueltos en sombras, como la noche en que llegué á Cocheforét.

Ojalá no hubiera venido nunca! Ojalá no hubiera conocido á aquella mujer, cuya nobleza era para mí un continuo oprobio! Aquel hombre grosero, máquina de azotar y de mandar el ejercicio, había encontrado en sí bastante corazón para sentir mi bajeza, y palabras para reprobarme. Qué diría ella cuando la verdad brillara á sus ojos? Bajo que aspecto me vería? Qué recuerdo conservaría de mí?

Y ahora, qué pensaba, silenciosa y absorta, con la cabeza inclinada? Repasaría las palabras que había oído adaptándolas á los hechos? A pesar de lo que había dicho me juzgaría bien? Este pensamiento me torturaba. No pude soportar más tiempo la incertidumbre. Me aproximé, le toqué la manga, y, con voz ronca:

—Señorita, creéis eso?—le dije.

Ella tembló.

—Perdón, señor!—murmuró, pasándose la mano por la frente.—Había olvidado que estábais aquí. Qué si creo... qué?

—Lo que ese hombre ha dicho de mí,—balbuceé.

—Eso!—gritó ella. Y se enderezó, clavando en mí una mirada llameante.—Que si creo eso? Veréis si lo creo. Venid, venid,—continuó impetuosamente.—

Eché á andar con viveza hacia el salón, cuya puerta estaba entreabierta. Allí me tomó la mano y me condujo á lo largo del corredor hasta la sala principal, alegremente iluminada por el fuego que ardía en la chimenea. Toda aquella de la ocupación militar había desaparecido. La sala estaba desierta.

Me llevó delante del hogar, y allí en plena luz, no como un fantasma, sino con los labios rojos, la tez brillante, y rebosando vida y belleza, se puso enfrente de mí, y, con voz viva:

Voy á deciros, si lo creo—dijo.—Mi hermano está oculto en una cabaña escondida entre los helechos, á doscientos metros más allá del pueblo, en el camino de Tarbes. Ya sabéis lo que no sabíamos más que él, Aurora y yo. Tenéis su vida en vuestras manos, y sabéis también, señor de Bérault, si desconfío de vos.

—Dios mío!—exclamé, y la miré con tal expresión de dolor y de espanto, que retrocedió instintivamente.

—Qué os sucede?—preguntó inquieta.—Hay alguien aquí?

Estremecido como por un acceso de fiebre, apenas pude murmurar:

—No, señorita, no hay nadie.

—Pero no estáis bien,—replicó ella.—Es vuestra herida, señor, ya comprendo.

—Sí,—balbuceé,—eso es.

—Voy á llamar á Clou!—dijo con ímpetu; pero un sollozo acudió á su garganta.

—Ah, pobre Clou! ya no existe. Diré á Luis que os dé algo.

Salió con rapidez; y yo, poseedor del secreto, me sentí horriblemente desgraciado. El sudor humedecía mi frente; mis ojos erraban al rededor de la habitación: me dirigí á la puerta con el loco deseo de huir, de huir lejos de ella, lejos de la casa, lejos de todo; había dado algunos pasos, cuando en la puerta del jardín resonaron golpes precipitados que crisparon mis nervios. Contento de hacer cualquier cosa que debilitara la tensión que sentía, corrí á abrir.

En el umbral, hallé á uno de mis criados, sofocado por la carrera, que me asió por la manga.

—Ah, señor!—gritó.—Pronto, venid al instante, no perdáis un minuto; podéis llegar primero. Tienen el secreto. Lo han encontrado!

—Encontrado?—repetí.—Al señor de Cocheforét?

—No; pero saben donde está. Lo han descubierto por casualidad. El teniente estaba reuniendo sus hombres cuando vine. Si vamos aprisa, llegaremos primero.

—Pero á dónde?—dije.

—No he podido oírlo. Los seguiremos de cerca, y en el momento preciso nos precipita-

remos por delante. Es lo único que se puede hacer.

Cogí las dos pistolas que había quitado al campesino, tomé el sombrero y atravesamos el jardín corriendo. Antes de salir de él, miré hacia atrás y ví una sombra en la claridad de la puerta del salón. Esa figura confirmó mi resolución. Era indispensable que yo hiciera el arresto en persona.

Cuando llegamos detrás de la posada, oímos voces en la calle, breves palabras de mando y choque de aceros: vimos también, por entre las casas, la luz mortecina de las linternas y de las antorchas.

Me eché en el suelo para escuchar. Cuando ya había oído bastante, dije al criado:

—¿Dónde está tu camarada?

—Con ellos,—respondió.

—Entonces, ven. Vámonos.

Pero me sujetó por el brazo.

—Esperad, señor. Necesitaremos que ellos nos guíen,—dijo.

—Imbécil!—contesté, separándome.—Yo sé donde está él. Ven; cogemos el fruto antes de que suban al árbol.

El lanzó una exclamación de sorpresa. La luna no había salido; el cielo estaba cubierto de nubes; dar un paso hacia adelante era hundirse en las tinieblas. Pero habíamos perdido mucho tiempo, y no vacilé. Corrí á ciegas, tropezando y cayendo en las desigualdades del terreno; vadé un riachuelo, y entré en el camino de Tarbes antes que los soldados.

No llevaban más que dos linternas, y nosotros estábamos fuera del círculo luminoso que proyectaban; por otra parte, el paso de tantos hombres ahogaba el ruido que hacíamos. No podíamos ser descubiertos. Además, querían mejor no ser vistos que llegar pronto y, en un minuto, doblamos la distancia que nos separaba de ellos. Dos minutos más, y las linternas fueron puntos casi imperceptibles en la oscuridad. Ya no oíamos sus pasos. Moderé la carrera, y sondeé las sombras buscando los helechos.

Por un lado, la colina se levantaba en abrupta pendiente, por el otro, descendía hasta el río. No había vegetación; algunas encinas esparcidas en la llanura elevaban sus ramajes. De súbito, en la parte más alta, se destacó ante mi vista, la mancha sombría de las plantas en el fondo más claro de la colina.

Mi corazón latía apresurado. Dije al criado que me siguiera pronto á secundarme, y empecé á ascender la pendiente sin ruido, con la

pistola en la mano, dirigiéndome á tientas al grupo de helechos donde debía encontrarse la cabaña. No había nada allí... Detrás de los helechos! Pero dónde? A qué distancia? La pendiente se extendía infinita, inmensurable en espesas tinieblas. Subir más una choza que de día sería imposible como hallar una aguja en un haz de heno! Y en el paso de los soldados era más distinto, más cercano.

Había que decidirse. Seguimos subiendo, hundiéndonos hasta las rodillas en los juncos y los helechos, sudando á torrentes y oyendo aproximarse á los soldados. Evidentemente, iban sin vacilar. Cuando nos detuvimos para tomar alientos, las linternas brillaban como luciérnagas en movimiento. Continuamos ascendiendo penosamente. Apenas había dado yo una docena de pasos, cuando encontré el vacío bajo mis pies y caí. Me levanté, caí de nuevo, y comprendí que estaba en una superficie nivelada.

Cogí por el brazo á mi compañero y lo detuve bruscamente. Por debajo de nosotros en medio de un pozo de paredes escarpadas, brillaba una luz, y temblaba entre la bruma como un fuego fatuo. Había descubierto lo que buscaba.

Me deslicé á lo largo del pozo y, cuando llegué al fondo, corrí á la puerta de la cabaña. Al acercarme al dintel, tropecé y caí de rodillas. Éste accidente me hizo quedar á nivel de un hombre que estaba en el interior, acostado en un montón de hojas secas. Leía. Al ruido de mi caída, soltó el libro y extendió la mano para buscar un arma. El cañón de mi pistola lo amenazaba ya, y la posición en que estaba le impedía levantarse; á las palabras que le dirigí contestó bajando la mano: su mirada de tigre se cambió en una sonrisa de resignación y con maravillosa sangre fría:

—Al fin!.. Ya estaba cansado,—exclamó.

—Sois mi prisionero, señor de Cocheforet—dije.—Haced un movimiento y os mato. Pero podéis hacer otra cosa mejor.

—De veras?—dijo, enarcando las cejas.

—Sí. Tengo orden de llevaros á París, muerto ó vivo. Dadme vuestra palabra de que no haréis ninguna tentativa para escapar, y de que os rendiréis como caballero. Si os rehusáis, os desarmaré y seréis atado y tratado como prisionero.

## EL SR. DE MONGIBELLO

POR

DE SAAVEDRA

El 2 de Marzo de 1894 puse mi planta en la Sicilia, y descubrí la Italia. En Septiembre de 1492 hizo lo mismo Don Cristobal Colón, con la isla de Cuba. Yo desembarqué por Marsala que es una pequeña villa situada en la parte más occidental de la Sicilia, y venía de Tunez en un malísimo vapor llamado "Bagnara". Al llegar á Marsala pedí una copa de vino, aunque sin ganas de beberlo. Lo mismo hize más tarde en el Vesubio para saber que era el *lacrima christi*.

De Marsala dí un salto á Trapani, para estrechar la mano de mi viejo amigo el barón Turillo di San Malatto, gran esgrimista y caballero "*sans peur et sans reproche*".

Volví á Marzala, forzosamente, en el ferrocarril, y de un tirón me planté en Palermo.

Al cruzar una plaza ví una estatua de Garibaldi que lo representaba con el brazo derecho extendido como señalando un punto, y leí una inscripción, en el pedestal que decía: "Nino, domani á Palermo". Lo mismo le había dicho ya á mi amigo San Malatto cuando me despedí de él, solo que Garibaldi llegó con sus "Mil" á sangre y fuego y yo entré tranquilamente para hospedarme en el hotel de "France".

Y en cuanto sacudí el "polvo del camino" me lancé á la calle y tomé posesión de la ciudad. Era una bellísima capital, con dos grandes calles, la vía Macqueda y el Corso Vittorio Emmanuele que se cruzaban en el centro y la partían en cuatro partes. Aquellas calles estaban pavimentadas con grandes bal-



PALERMO.—Estatua de Felipe V.



PALERMO.—Lado Este de la Catedral.

dosas y parecían interminables salones. En el punto del cruce había una plaza octogonal, llamada *Quattro canti* de un aspecto bellísimo porque en los costados se elevaban estatuas y esculturas. Por toda la ciudad se percibían los monumentos á los reyes de España que dominaron el país, y por sus hermosos edificios, sus jardines públicos y privados y su situación geográfica se tenía la impresión de que Palermo debía ser un sitio encantador. Hablo así, en tiempo pretérito porque con los últimos terremotos no se puede afirmar nada y quien sabe si á la publicación de estas líneas se navegue tranquilamente sobre el monte Pellegrino. ¡Que hermosa montaña! avanzándose como un centinela para proteger el puerto de Palermo ¡y que Palermo! Me dijeron por allí que la ciudad la habían fundado los fenicios y que fué un puerto importante de los cartagineses. Yo no ví ni uno solo de esos apreciables señores, como tampoco he visto jamás ningún siboney de Cuba. Parece ser que por Palermo ha pasado todo el mundo: griegos, romanos, árabes godos y cubanos. De todo ese conjunto ha salido, como de entre nosotros, un tipo "del país" que es la piel del diablo. Es Palermo muy alegre y bullanguero aunque no tanto como

Nápoles; la peseta se llama *iltra* y los recogedores de colillas de cigarros "trovatori". El único hombre grosero de la ciudad era el secretario de la compañía de navegación Florio-Rubattino. En 1894 no se conocía el cónsul cubano y tuve que valerme del cónsul español y su canciller como padrinos. Pora quel tiempo era práctica, en la Acera del Louvre de la Habana desafiar á cualquiera por la cosa más balad; y yo me había llevado aquel resabio. El honor quedó satisfecho. Al día siguiente salí de Palermo.

Por la *ferrovia* me fuí hasta Caltanissetta que se encuentra medio á medio de la isla de Sicilia. Todo el país está herizado de montañas y es por consiguiente muy pintoresco. De allí á Catania y héteme al pie de su señora el monte Etna ó Mongibello.

En el hotel "Oriental", plaza "dei Martiri" senté mis reales. Trabé conversación con el mozo del restaurant y supe que lo primero que debía ver era "la vedutta" de la ciudad y del Etna. desde lo alto de la torre de la iglesia de San Nicolás. Me fuí allá por el corso Vittorio Emmanuele, que es con la vía Garibaldi, las dos calles obligadas de cualquier ciudad de Italia. Los italianos no olvidan que deben su unidad y su prestigio

de gran nación de primer orden del rey "gentil" y al bravo general bersaglieri, y no hay un solo pueblo que no tenga perpetuado en la piedra ó en el bronce estas dos grandiosas figuras. Entré en San Nicolo, subí á la torre y ví un grandioso panorama.

El guía me dijo:

—Mire Vd. esto es estupendo; vivimos un milagro porque entre temblores y erupciones no ganamos para sustos. Esta población es viejísima porque data de 729 años antes de Jesucristo. Ha sido destruída y vuelta á construir, un centenar de veces siendo la última en 1693 en que un terremoto que sacudió toda la Sicilia, echó al suelo la ciudad.

—¿Y ustedes persisten en seguir viviendo aquí?

—¿Cosa volete?—me respondió el hombre. Se le tiene cariño á la tierra y, luego, ¿á dónde habremos de ir á ganar la vida?

Me hizo la historia de la ciudad, de sus monumentos, su teatro romano y sus iglesias--- Tenemos aquí dijo con orgullo en esta iglesia de San Nicolo el órgano mejor del mundo y en la catedral está la tumba de Bellini, el compositor, *citadino di Catania*.

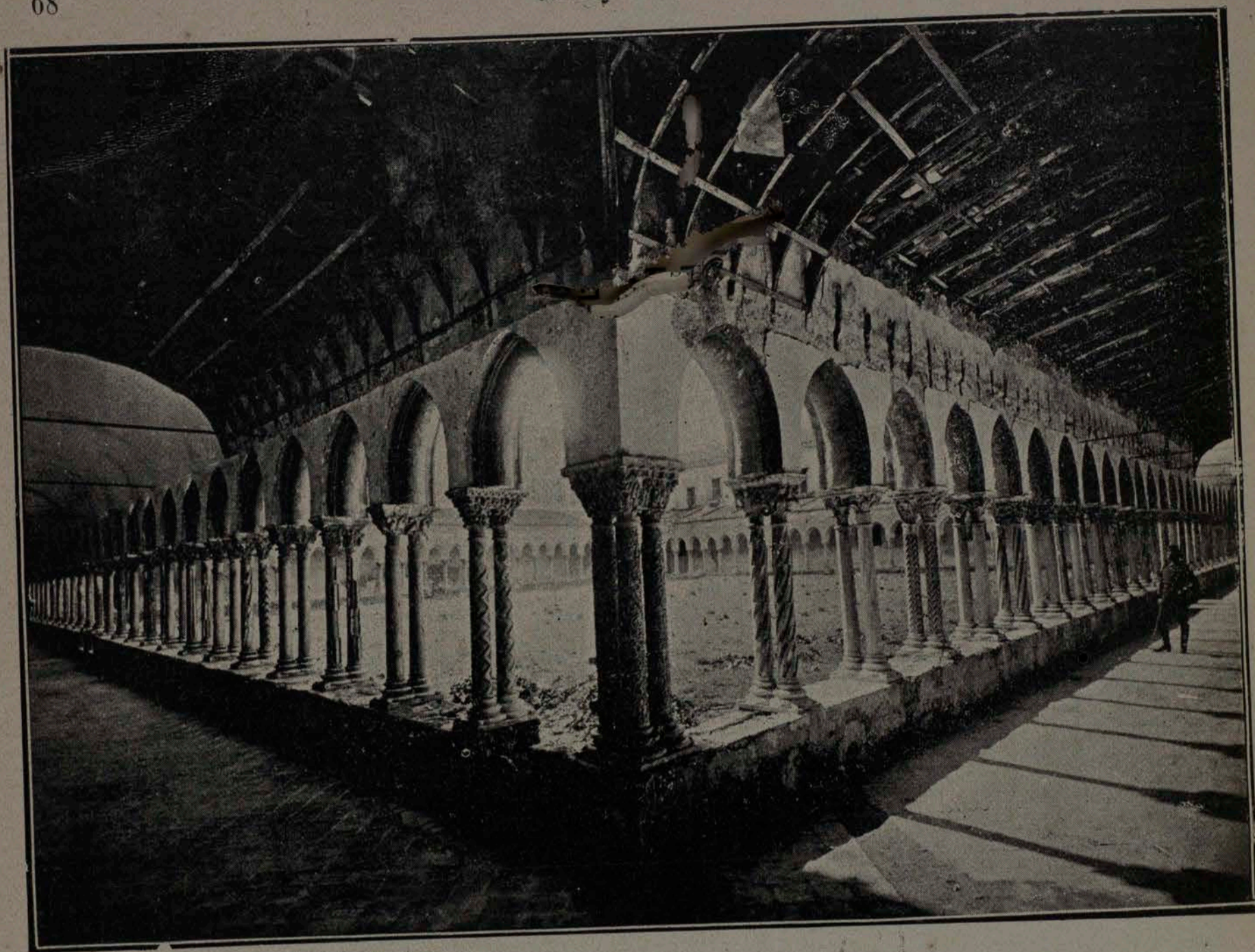
Fuí de Catania á Nicolasi en unas tres ho-

ras y allí me quedé hecha un bobo, mirando aquella montana tan alta que se perdía entre las nubes. Arreglada la excursión con los guías y otros viajeros emprendimos la subida. Otras tres horas para llegar á la "casa del Bosco", cabana situada al pie del monte Pinazzi. Después llegamos al *Observatorio*. De allí la ascensión del cráter es fatigosísima. Al cabo de una hora subimos los 300 metros que faltaban. Algunos esfuerzos más y nos encontramos en el cráter. ¡Estábamos á 3312 metros de altura! según incaba una inscripción. Me reí de aquellos que en mi pueblo se daban tono y se consideraban grandes.

Expresamente se va para ver la salida del sol, que es el espectáculo más grandioso que de que pueda gozarse. Ya es el día, en la altura, cuando todo está cubierto de tinieblas en el valle. El sol duerme aún en el seno del mar que se presenta como una muralla de nubes ya que no es posible desde aquella alta situación buscar el horizonte. No obstante, se adivina de antemano por algunos matices purpurinos el lugar por donde el astro va á elevarse. De pronto un rayo de luz se desliza entre las brumas y pronto se cambia en un surco dorado. Poco á poto el disco brillante



PALERMO,—Monte Pellegrino



PALERMO.—Claustro

se eleva, Las montañas de la Calabria proyectan siempre su sombra, á lo lejos sobre el mar. La cima del Etna es todavía la única iluminada!

Pero la luz va descendiendo gradualmente en el valle y se van distinguiendo las formase Al cabo de un cuarto de hora el fantasma de la silueta del Etna sobre el lado Oeste de la Sicilia, ha desaparecido y el día ha borrado todas las sombras.

Se ve á todas partes, á una distancia inmensa. las montañas de la Calabria, el estrecho de Messina, las islas Lipari, la isla de Malta, el monte Pellegrino al lado de Palermo... Creyérase percibir los ámbitos de toda la tierra y el alma en un entusiasmo inmenso por aquella grandiosa obra del Creador, se delata en una suprema invocación al Altísimo.....



## CRONICA CIENTIFICA

DEPURACIÓN BIOLÓGICA DE AGUAS ALBAÑALES

POR

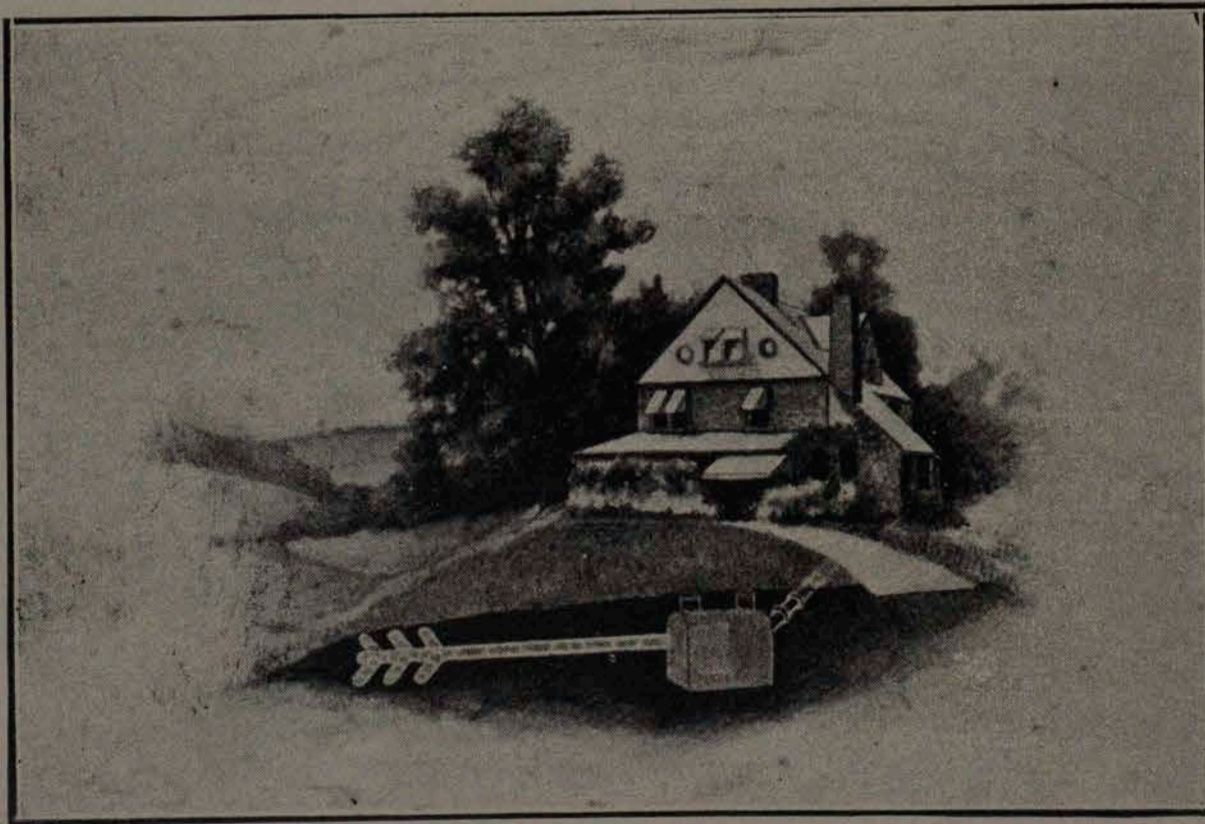
CRISTINO FUEROLA COWAN

Decíamos en nuestra "crónica" anterior que aquella fosa "Mouras," construída por su autor en Visoul, durante el año 1882, no era otra cosa que el "septic-tank" de nuestros días, diseñado, construído y experimentado por M. Donald Cameron, topógrafo municipal de la ciudad de Exeter, en Inglaterra. Pero hemos de tener muy presente, (y esta aclaración la hacemos en obsequio de nuestro distinguido amigo, el ilustrado doctor Erastus Wilson), que los defectos de instalación que caracterizaron los primeros experimentos de Cameron en Exeter, han sido modificados y corregidos últimamente con las prácticas más modernas y los adelantos más científicos aplicados á los tanques de referencia. Existen actualmente infinidad de "septic-tanks" á más del patentado por Mr. Cameron; entre estos figura notablemente el tanque "Nelson," cuya aplicación ha resultado altamente satisfactoria en sinnúmero de asilos, hospitales, residencias particulares, y pequeños pueblos de los Estados Unidos. Por las ilustraciones que acompañan á este trabajo, podrá apreciarse la utilidad del sistema y su sencillo á la par que eficaz funcionamiento.

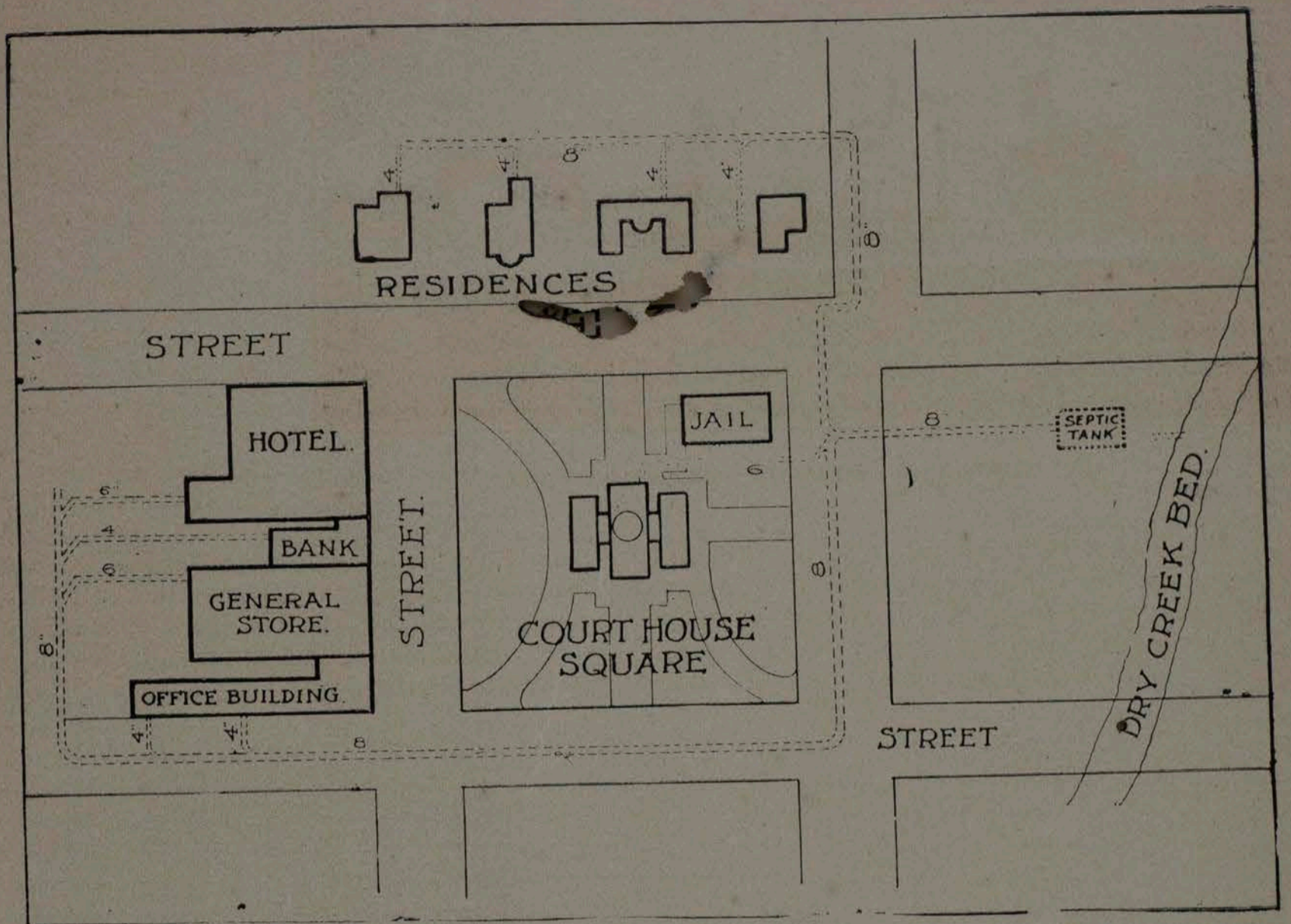
Para explicar en la forma que lo hacemos, el principio fundamental en que se basa la construcción de los "septic-tanks" tendremos que ser demasiado someros. No vamos á determinar aquí la índole de los fenómenos bioquímicos que constituyen el objeto de la química biológica. Sería realmente indispensable que á la definición de ésta precediera la exposición

sición detallada de los primeros. Y en verdad, sólo hemos de tratar aquí de las alteraciones espontáneas á que se somete la materia organizada en su estado putrecible; pero, aún esto, hemos de concretarlo al proceso vital que le caracteriza. Para muchos de nuestros lectores son conocidas las transformaciones materiales que integra la fermentación. Siendo el metabolismo de las acciones vitales, tanto en la asimilación como en la desasimilación, el generador de las transformaciones químicas realizadas por los fermentos, es natural que cuanto influya sobre la vida de los micro-organismos trascienda á sus actos químicos, modificándolos en sentido favorable ó adverso el cambio de condiciones físicas y químicas del medio ambiente. Así vemos, pues, que la temperatura adaptable al desarrollo vital de los microbios, ha de fluctuar entre 20° y 40°; pues otras inferiores ó superiores á las que dejamos indicadas, atenuarían en general su desarrollo, y hasta cierto punto llegarían á suspender definitivamente el curso del mismo. Es este un punto de capital importancia en el proceso de transformación bacteriana. Con respecto al oxígeno, factor esencial en las fermentaciones de que tratamos, hácese las alteraciones con los gérmenes "aerobios," "anaerobios" y—al

decir de Carracido - con los "facultativam e nte" aerobios ó anaerobios. Estos últimos son aquellos que viven lo mismo en presencia del oxígeno atmosférico, que en su ausencia, aunque, como es natural, modificándose en uno y otro caso, para adaptarse al medio en que se



Una residencia con desagüe al "Septic-Tank" y derrame para irrigación

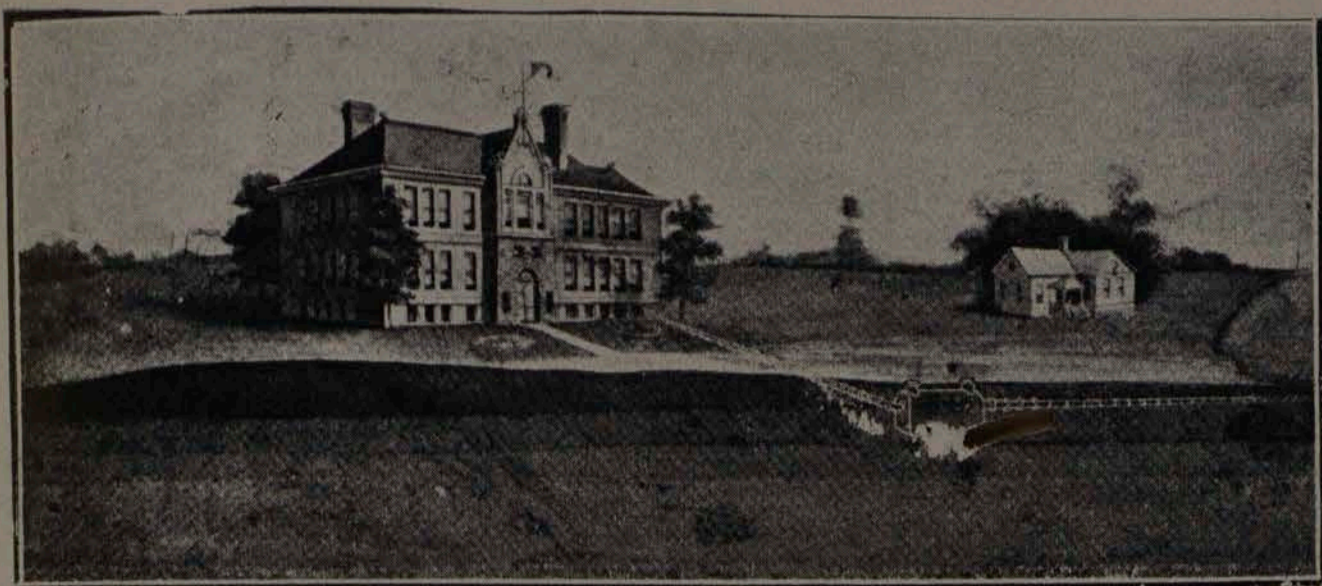


Instalación del "Septic-Tank". Distribución de desagüe para una población rural

hallen. Los anaerobios en cambio, no pueden continuar viviendo en presencia del oxígeno libre, por pequeña que sea su cantidad, como sucede con el bacilo de la fermentación butírica, que pasa al estado de espora por la sola presencia de una burbuja de aire. En los "septic-tanks" á que nos venimos refiriendo, se producen precisamente esas transformaciones por la privación del oxígeno libre. Se comprueba que la vida de los infusorios que originan tales alteraciones, es completamente "anaeróbica." La naturaleza especial de las sustancias que integran los líquidos contenidos en dichos "tanques," es favorable á las transformaciones ya mencionadas, y las sustancias en sí, constituyen la nutrición de nuevos organismos provenientes de su reproducción. De ahí, que en esos residuos variados que vierten á los "septic-tanks," encuentren los agentes de la transformación antes dicha su alimento completo, abundante en nitratos, sulfatos, calcio, etc. Para que se comprenda la bondad del tratamiento bacteriano, en su primera etapa del "septic-tank", bastará asegurar que los residuos albañales de una fábrica de barro en Edwardsville, Illinois, (Estados Unidos), previos al tratamiento del "tanque séptico," arrojaban un promedio, según análisis, de 4.600,000 bacterias por centímetro cúbico, con presencia del bacilo "coli-communis" del "pyocyanus" y del "staphylococcus pyo.

aureus". El effuente líquido del "septic-tank" donde después se vertían las mismas aguas residuales, arrojó un promedio de 2,500 bacterias, por centímetro cúbico, sin encontrarse más "bacilo" que... la propia bacteria inofensiva. Todo lo cual demuestra que para las localidades del interior, y aún para aquellas que no cuentan con un sistema moderno de alcantarillas, resulta por todos motivos sanitario, práctico y científico, el empleo del "septic-tank", combinando la descarga de su effuente á una cañada ó corriente más ó menos distante; pues sobre la efectividad química de completa transformación que dejamos anotada, existe á favor del tratamiento bacteriano, la completa desodorización del líquido resultante. Por los detalles que enseñan los grabados aquí insertos, podrá apreciarse mejor el sistema de depuración biológica parcial que ha motivado nuestro artículo. ¡Lástima grande es que en Cuba no se conozca esto... ni se quiera conocer!! Y antes de terminar, queremos hacer por esta sola vez, una aclaración de orden personal. Sepa el doctor X..., quien tan "noblemente" hubo de "recomendarme" al señor secretario de Sanidad y Beneficencia, que soy titular por partida doble; teniendo el de Ingeniero Sanitario del Armour Inst. of Technology, clase "D", 1899, y el de Ingeniero Sanitario Municipal del Colegio Internacional de Scranton, Pa., año 1903, al número





Un "Septic-Tank" conectado á un arroyo cercano

2134, Municipal Engineering Course. Por no ser Ingeniero Civil, no he podido (ni se admite) hacer la reválida de dichos títulos en nuestra Universidad Nacional; pero de ellos (del primero sobre todo), han tomado ra-

mismo elija, sobre cualquier punto de higiene pública ó saneamiento urbano municipal, á excepción de la veterinaria, cuya materia "domina" usted con general beneplácito...

Y punto final, si usted no acepta.

zón, la secretaria de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos de Cuba, y la Sociedad Americana de Ingenieros Sanitarios de Washington D. C. Y por si esto no le basta, ya que de manera sistemática quiere usted ignorar mis obras, yo le invito, le reto, á usted ó en su defecto al médico higienista que usted me indique, para tratar y debatir en la tribuna que usted

## REVISTA DE IMPRESOS

VIDA NUEVA, revista de propaganda higiénica y social; de campaña contra la tuberculosis.

Director, Diego Tamayo; Jefe de Redacción doctor Filiberto Rivero.

Administración y Redacción, Amistad 61, A.

Hemos recibido esta interesante Revista, cuyo título sugestivo encaja perfectamente dentro del periodo de 3ª República. Sus propósitos expresados en el editorial es una promesa de halago y actividad para la educación de nuestro pueblo en buenas costumbres higiénicas y sociales.

Combatir la tuberculosis, educando nuestro pueblo, es uno de los ideales de la Revista.

En la cubierta la cruz roja emblema de la Sanidad, se levanta ante Cuba señalando al país sus necesidades higiénicas.

Felicitemos al Dr. Diego Tamayo, director de la Revista, y al Dr. Filiberto Rivero, por la oportunidad en que ha venido á la arena literaria esta nueva publicación.

LETRAS GÜINERAS, Revista quincenal, pedagógica y literaria, Güines, Directora Srita. Rosa Trujillo Arredondo. Es una interesante publicación para el bello sexo que tiene perfumes de buen gusto y nobles alicentos.

BOLETIN DE LA SOCIEDAD HUMANITARIA CUBANA, Habana, Prado 105, órgano de la Sociedad Protectora de niños y contra la crueldad en los animales, Director Dr. Juan Santos Fernández.

BOLETIN de la Oficina internacional de las Repúblicas Americanas, número del mes de Enero. Washington, 2 Jackson Place contiene interesantísimos trabajos.

MEMORIA DE LA DIRECTIVA DEL CENTRO GALLEGO, 1909. Imprenta La Mercantil de Suárez Solana y Ca. Contiene la exposición de los trabajos y cuenta anual de la Sociedad de Instrucción y Recreo el Centro Gallego.

LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA, Revista quincenal publicada por la Secretaría de Instrucción Pública. Imprenta La Moderna Poesía. Redactor Jefe Manuel Fernández Valdés. Número de Noviembre que contiene interesantes trabajos de los Sres. Garcia del Mazo y Rodolfo Menéndez.

BOLETIN Oficial de la Secretaría de Agricultura Industria y Comercio. Vol. VI, núm. 1, 20 Enero 1909. Imprenta Avisador Comercial. Contiene una revista instructiva sobre las condiciones climatológicas y cosechas en el territorio de la República.

REVISTA DEL VEDADO. Publicación mensual, órgano de la Asociación de propietarios, industriales y vecinos del Vedado y Príncipe. Enero 1909. Imprenta de Codina y Blanco. Director Dr. Manuel de Varona.

ESTADISTICA GENERAL. Secretaria de Hacienda de Cuba. Presupuestos Municipales. Año fiscal de 1906 7 Imprenta La Habanera.

BLANCO Y NEGRO, Revista semanal ilustrada. Madrid.

OUTLOOK, Revista semanal y mensual ilustrada New York.

LESLIE'S WEEKLY, Periódico semanal Ilustrado. New York.

(1) Se dará cuenta en esta sección de los libros é impresos que se nos remitan.

# LA MUJER CUBANA

POR

A. POMPEYO

En relación con sus habitantes Cuba puede jactarse de contar con un número grande de mujeres que se han distinguido en literatura, ciencias y arte.

Sin contar con la Avellaneda, que es astro de primera magnitud, los nombres de Luisa Pérez de Zambrana, Aurelia Castillo, Mercedes Matamoros, Nieves Xenes, Martina Pierra de Poo, la Borrero y otras que pudiéramos citar, rivalizan con las poetisas de más reputación de España y Repúblicas de América.

En música y canto son muchas las que merecen mención; pero nos limitaremos á las que recordamos de momento: Margarita Pedroso, Rosalía Herrera, Isabel Caballero, María Adán, Cecilia Aristi, María Luisa Chartrand, Angelina Sicouret, Blanca Llisó y otras muchas más.

En pintura y escultura recordamos á Elvira Martínez, Adriana Billini, Angeles Adam, Concepción Mercier, Guillermina Lázaro.

Como actriz de relieve hay que citar á Luisa Martínez Casado.

En pedagogía son muchos los nombres que pudiéramos señalar limitándonos al de María Luisa Dolz.

En estos últimos años han terminado la carrera de doctoras en Medicina, Leyes, Pedagogía, Filosofía y Letras y Farmacia varias jóvenes, cuya mención sería larga. De estas profesiones la que más ha merecido la preferencia del bello sexo es la de Farmacia. Acaso porque no tiene las asperezas y contrariedades de la Medicina, ni la lucha agitada del Foro y acaso también porque se ejerce en el domicilio mismo.

Hacemos estos comentarios porque por los periódicos de la Habana fueron citados los farmacéuticos de la isla para el día 7 de diciembre próximo pasado en los salones de la Academia de Ciencias, con el objeto de celebrar

una asamblea general y tratar del asunto palpitante promovido por el Gobernador Provisional que ha pretendido desde hace más de año y medio autorizar á los prácticos para ejercer públicamente la farmacia al igual que los titulares de la Universidad.

Pasaban de ciento los concurrentes y entre ellos figuraban cuatro farmacéuticas. La presencia de ellas era interesante y halagadora. Allí fueron en cumplimiento de un deber moral. A ellas no podía serles indiferente que por el poder interventor se pretendiera cometer un atropello. Allí estaban para levantar su voz, para discutir el asunto é inclinarse con su voto el peso de la balanza en el sentido de los mejores acuerdos que se tomaran para seguir la campaña de oposición contra una medida injustificada é improcedente.

Fueron las asistentes las señoritas María González Llarena y Asunción Borrero y Campos y las señoras Herminia Plasencia de Cintra y Adelaida Campi de Grillo. Hemos podido conseguir los retratos de las dos primeras que adornan las páginas de "Cuba y América" como modesto tributo de consideración por su civismo y espíritu de compañerismo.

Nada eleva á la mujer tanto como la ilustración. La belleza es accidental y pasajera; pero el saber perdura y es la mejor arma de defensa que tiene.

El feminismo hace progresos en Cuba,

El movimiento de la mujer cubana por estudiar y saber y elevarse es digno de aplauso.

Una mujer hermosa que es ignorante ó mal educada no atrae; en cambio la mujer instruída se abre paso, granjeándose el respeto y la consideración de los hombres.



Dra. María González Llanares



Dra. Asunción Borrero Campos

## MARGARITA PEDROSO

POR A. G.

Un cablegrama recibido de Roma con fecha 13 de Febrero del año en curso ha traído la dolorosa nueva del fallecimiento de la prestigiosa señorita Margarita Pedroso.

La gente moza preguntará: ¿y quién era Margarita Pedroso?

Fué la hija de los Marqueses de San Carlos de Pedroso, nacida en Cuba; que recibió una esmeradísima educación artística y de idiomas, que cultivó la pintura y el canto, y que consagró su vida entera á hacer el bien y á ejercer la Caridad.

Los mejores años de su vida los consagró al estudio siendo sus maestros de canto los más reputados de su época y de pintura los más acreditados artistas.

Vivió en París y en Madrid brillando en los más aristocráticos salones y distinguiéndose por su modestia y austera virtud.

Vuelta á su patria en Noviembre de 1882, fué invitada á los salones del Capitán general Sr. Prendergast, cuya esposa era una notable aficionada al canto. Fué ahí

donde surgió la idea de cantar entre aficionados un acto entero de ópera, habiendo sido "La Sonámbula" la preferida, que había de cantarse en un teatrillo que se improvisó en la Quinta de los Molinos, lo que no pudo verificarse por el relevo inesperado de aquella Autoridad. Dado el impulso y formada la modesta Compañía no se disolvió, pensándose en cantar la ópera con un fin benéfico.

Así se efectuó en la noche del 10 de agosto de 1883 en la Sociedad el "Nuevo Liceo", cuyo presidente era entonces Don Nicolás Azcárate. Segunda

ron á la Srta. Pedroso que cantó el papel de Amina, entusiastas aficionados y los coros los formaron señoritas y jóvenes de la mejor sociedad.

El éxito superó á todas las esperanzas y la prensa unánimemente elogió las felices disposiciones de Margarita.

"La Sonámbula" fué repetida en el teatro de Tacón en la noche del 19 de Octubre destinándose el producto de \$ 7.600, de por mitad á la Casa de Beneficencia, y



† Margarita Pedroso

1997 CUBA  
BIBLIOTECA TIPS OR  
CUBA (CUBA)

Maternidad y á los Hospitales civiles de Puerto Príncipe. Por tercera vez se repitió la Sonámbula en Matanzas en 21 de Octubre, destinándose el producto de \$ 4.776 á la Casa de Beneficencia y Maternidad y á los Hospitales de aquella ciudad. En el mismo año dió Margarita Pedroso un concierto en el Centro Gallego que produjo \$ 1.000.

Durante los años 1884 y 1885 cantó Margarita Pedroso, siempre auxiliada por aficionados de la mejor sociedad, las óperas, Norma, Lucía, Rigoletto, Lucrezia, Polinto y dió conciertos en el Teatro de Tacón, el Casino Español, la Caridad del Cerro, el Círculo Militar la Colla de Sant Mus y otras sociedades única y exclusivamente con fines benéficos y enjugar necesidades y lágrimas. Los pobres

de Andalucía por efecto de la inundación del año 1885; los de Santiago; el Asilo del Buen Pastor, el Hospital Mercedes, las Siervas de María, la Sociedad de Beneficencia Catalana Asilo de mendigos y otros recibieron los beneficios de Margarita Pedroso. Cuando ella cantaba se llenaba el teatro y así se explica que en una sola función se recaudaba 10.000

La prensa de aquella época refleja el entusiasmo delirante que despertaba la labor artística de la Srta. Pedroso, á la que se denominaba "El Angel de la Caridad".

Margarita Pedroso ha muerto y no sabemos que una misa siquiera se haya dicho por el descanso de su alma en alguno de aquellos Asilos piadosos á los cuales tanto favoreció!

### *La Independencia de Cuba*

*Rompiendo su pobrísima envoltura  
del vil gusano surge vaporosa  
la brillante y pintada mariposa  
ostentando su mágica hermosura.  
Así de la Colonia, noche oscura  
de nuestra historia triste, tormentosa,  
Se levanta gigante, magestuosa,  
Cuba feliz, independiente y pura.  
El entusiasmo el corazón inflama  
aplaudiendo el final de nuestro drama.  
Cesaron del tirano los rigores.  
goza Cuba su eterna primavera,  
y sobre campos que matizan flores  
gallarda flota la triunfal bandera.*

FRANCISCO CASTELLANOS.

## CHARLA

POR

A. SERAPIO.

### EL DINERO DE LA REPUBLICA TIRADO A LA CALLE.

Esos cientos de miles de pesos que gasta la República en petróleo y en el personal para su distribución con el propósito de extinguir los mosquitos, es un dinero que en su mayor parte se desperdicia.

Para darse cuenta de esta verdad hay que hacer presente que el petróleo no obra como insecticida sino de una manera mecánica. Si en una vasija cerrada, en que el agua permanece quieta, se vierte una pequeña cantidad de petróleo que ocupe su superficie, aquél impide realmente que las larvas del mosquito vengan á respirar el aire y al cabo de cierto tiempo se asfixian y mueren. Pero cuando no se reúnen esas condiciones el petróleo no sirve para nada; de modo que todo el que se vierte en los charcos, caños, cloacas, en que el agua se mueve y corre, es un dinero perdido.

La producción de mosquitos puede aminorarse mucho extinguiendo las lagunas y lugares pantanosos; pero para eso no hace falta petróleo sino obras de otra naturaleza.

Hora es ya de poner coto á un despilfarro que lesiona gravemente los intereses del Erario.

### EL CONTRABANDO DEL CAFE.

Al puerto de Cárdenas llegó un vapor noruego procedente de Nueva York conteniendo entre otras mercancías trescientos ó más sacos de café que fueron declarados como maís. Dada la enorme diferencia que existe entre los derechos de aduana entre una y otra mercancía, se comprende que el contrabando importó algunos miles de pesos de pérdida para el Fisco.

Ese contrabando ha sido por fortuna descubierta; pero tenemos la completa seguridad de que han debido hacerse otros muchos por barcos pequeños y por lugares de las costas que se prestan más.

Eso tenía que suceder. En las columnas de este mismo periódico nos ocupamos del asunto á que hoy nos referimos, cuando el Senado de la República, en tiempos de Estrada Palma, de un modo impremeditado y por sorpresa y sin consultar á las clases mercantiles, impuso un derecho muy elevado al café, á su importación del extranjero; invocando el propósito de favorecer á los plantadores futuros de café de la provincia oriental.

En buen hora que se favorezca á los agricultores é industriales del país; en eso estamos

todos conformes; pero todo dentro de su razón y su límite. El margen de protección debe ser proporcionado; pero los derechos no deben ser casi prohibitivos ni perjudicar de modo directo á todo el pueblo consumidor. Es censurable que valiéndose la libra de café en el Brasil seis ú ocho centavos, la tenga que pagar el consumidor á cuarenta centavos en plata. El pueblo de Cuba toma hoy café malo y caro, siendo una de sus bebidas favoritas. El margen entre el costo y la venta es un estímulo constante para el contrabando que surge allí donde el Estado se muestra codicioso de los derechos arancelarios. Ahora que el Senado se propone modificar los Aranceles, bueno es que tenga muy presente lo que llevamos manifestado.

### LAS BARBERÍAS Y EL AYUNTAMIENTO

El Ayuntamiento de la Habana se halla metido en el atolladero de las incertidumbres, por falta de energía y de resolución. Cuando nos proponíamos elogiar el acuerdo que tomó de permitir que las barberías volvieran á abrir sus puertas los domingos y días de fiesta hasta las diez de la mañana, para el buen servicio público, se detiene en el camino y no confirma su acuerdo porque unos cuantos dependientes se han presentado manifestando su inconvenciencia. ¿Es que aquí va á perdurar el sistema de que las minorías se impongan á las mayorías? En la discusión entre dueños de barberías que la mayor parte quieren abrir y algunos dependientes que quieren que queden cerradas las tiendas, hay un tercero que es el que sale perjudicado, que es el público, al cual debe atender el Ayuntamiento con preferencia.

En todos los países del mundo, aún en aquellos que más se observa el descanso dominical, se permite que las barberías estén abiertas en las horas de la mañana, de los días festivos, para que los hombres se afeiten y pelen. Eso atañe á la higiene social.

El Ayuntamiento no debe titubear y permitir que los dueños de barberías que lo tengan por conveniente abran sus puertas hasta las diez los días festivos y los que no quieran abrir que las dejen cerradas. De ese modo trabajarán los oficiales que quieran y los que quieran holgar, que lo hagan.

### LOS REPRESENTANTES DEL PAIS

“Padres de la Patria!” Acordaos de Napoleón cuando dijo á sus soldados ante las Pirámides de Egipto. Veinte siglos os contemplan.

Tened presente que las miradas de todo el país están fijadas en vosotros.

No es pensando en aumentaros el sueldo ni en crear órdenes militares y civiles para llevar cruces y cintajos en el ojal de la levita, en un país democrático, como Cuba, como se hace patria.

Asuntos serios demandan vuestra atención.

No olvidad que la labor de las anteriores Cámaras fué muy deficiente y que debéis procurar mejorar la obra y haceros dignos de los electores que han depositado en ustedes su confianza.

Del éxito de vuestra gestión depende en mucha parte la consolidación de la República.

## CONSUELOS

Por qué llorar si el cielo te sonríe,  
si el sol de la ventura te acaricia?

Por qué llorar si llevas en el alma  
la esperanza, el amor y la alegría?

Más tarde, en la alta mar de tu existencia  
oirás tal vez el huracán que silva;  
más.... cuantas conchas no hallarás primero  
regadas con espumas en la orilla!

Aún tu nave colúmpiase serena  
sobre las olas que Favonio riza;  
si hay para tí tormentas allá lejos  
aún están por la bruma oscurecidas.

No es natural que llores, si tu mente,  
hoy poblada de sueños á porfía,

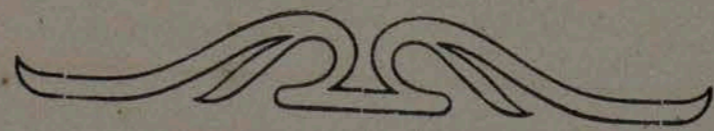
es horizonte en que se agranda y luce  
la aurora del placer y de las dichas.

El dolor á tu edad de primavera  
no es el dolor que mata ó que aniquila,  
ni es amargo ese llanto que resbala  
por la rosada flor de tus mejillas.

Hoy tus lágrimas son como el rocío  
de la noche que esplende en tus pupilas  
y al rodar á tus labios se convierten  
en suspiros, en besos, en sonrisas.

Goza y no llores, niña y abre el alma  
al bien que Dios por buena te destina;  
entra sin miedo en el umbral del mundo,  
la virtud y la fé son tus ejidas.

LUIS M. CATALÁ.



# TEATROS

POR

ADRIAN DEL VALLE

La marcha de Borrás nos deja huérfanos de toda manifestación de arte noble, en el teatro.

Y al decir arte noble, no me guía la intención de desdorar á las demás manifestaciones del arte teatral; quiero solo significar que el arte dramático responde á la más alta y más pura concepción en materia artística y es el que con mayor éxito puede satisfacer nuestros ideales de bondad y belleza.

En la ópera, en la zarzuela, y en los espectáculos mil, de círculos y variedades, solo vemos meros espectáculos de placer, que nos ofrecen gratos momentos de emoción estética y de entretenimiento y expansión; en el drama y en la comedia podemos hallar algo más hondo: la vibración del sentimiento, la visión de la vida y todas sus miserias; el conocimiento del corazón humano con su bondad infinita, su feroz egoísmo y su indiferencia enervante.

Hoy por hoy, en la Habana, solo tenemos arte de entretenimiento. En el Teatro Nacional, la compañía de ópera, opereta y zarzuela española: en *Albisu*, género chico y sicilípticos; en *Payret*, en *Martí*, en *Variedades* y otros salones de menor importancia, cinematógrafos y variedades.

Es de notar como justificación de esta absoluta preponderancia del arte meramente recreativo, que nuestro público le dispensa sus generales sufragios.

Con pena hemos visto en la última campaña de Bo-

rrás, que no obstante ofrecer estreno de obras de autor estable, la sala del *Nacional* permanecía poco menos que vacía. En cambio, y váyase lo uno por lo otro, la lucha brutal entre dos hombres, llenaba de bote en bote la sala de *Payret*.

Toda una disertación psicológica se podría escribir hablando de las modalidades que presenta nuestro público, que unas veces peca de inculto y otras pretende ser demasiado refinado y descontentadizo. Sería tiempo perdido, después de todo, porque al respetable público ninguna mella le hacen las distracciones.

No obstante el manifiesto desvío del público habanero con respecto á las altas manifestaciones del arte dramático, aun tenemos entre nosotros, por suerte, empresarios lo bastante tercos para no desistir en sus propósitos de ofrecer al público habanero la presentación periódica de los grandes artistas dramáticos. Los Sres. López y Azcue, han contratado, para que actúe en el *Nacional* en el próximo mes de Mayo, á la afamada compañía dramática siciliana que ha actuado con gran éxito en las principales poblaciones de

Italia, Barcelona, Madrid y últimamente en Nueva York y que ahora recorre las principales ciudades de los Estados Unidos:

Forma parte de dicha Compañía la célebre primera actriz Mimí Agluglia, cuya labor dramática es de lo más



Mimí Agluglia



Duetto Corbetta

genial, distinguiéndose por la dedicación de toda su alma á los distintos personajes que encarna.

¿Tendrá el éxito que se merece la compañía siciliana? Ya veremos.

\* \*

Un estreno hubo en *Albisu* que amerita le dediquemos algunas líneas encomiásticas.

No se trata de obra importada sino de una elaborada en el país; motivo ya de por sí suficiente, por aquello de la protección á los productos naturales, para que miremos con más interés y amor el esfuerzo realizado por los autores.

"De la luna á la tierra" se titula la obra, y es una revista lírica local, dividida en cinco cuadros. El asunto se reduce á la caída en Cuba de un habitante de la luna, á quien toma por su cuenta un catalán, que le presenta tipos del país, que le lleva al fondo del mar en un submarino, que le hace admirar un enjambre de abejas humanas, que le hace oír couplets güajiros, jotas y contemplar la lucha japonesa, bailes típicos españoles,

el *cake-walk* y por último, el desfile marcial de los artilleros cubanos, con la imprescindible bandera de la estrella solitaria.

Como se ve, la revista es una ensalada, pero una ensalada aderezada con arte, con mucha sal y su poquito de pimienta. Los autores del libreto, Sres. José del Campo y Fermín Samper, han estado afortunados en la composición, en la elección de tipos, en la variedad de escenas.

Pero el mayor triunfo, á mi juicio, pertenece al maestro Juan Gay, que ha escrito para la obra una música atrayente, fina, exquisita, una de esas músicas que causan al oyente verdadero placer, haciendo vibrar el alma al unísono de las notas.

El público premió con aplausos la labor del maestro Gay, particularmente el tango, la jota, el "cake-walk"—de un corte original este último—y la marcha final. Algo desapercibidos pasaron los números musicales del fondo del mar y de las abejas, cuando precisamente por su gran exquisitez y armonía, merecían ser mejor apreciados.

La interpretación fué excelente, trabajando todos los artistas con interés y amor. Citar nombres sería prolijo, pues tendría que escribir los de la mayor parte de la compañía. Los más nutridos aplausos fueron para la Sra. Romero, Pura Martínez y la Serra. Esta última hizo primores bailando la jota y el "cake walk".

\* \*

Ha sido bien recibida la compañía lírica española que actúa en el *Nacional*. Para juzgarla con imparcialidad, hay que tener presente que el mérito es relativo, y que las medianías artísticas son apreciables, cuando se presentan como tales medianías.

"Tosca" obtuvo una buena interpretación por parte de Emilia Vergeri, La Sierra y Gil Rey.

"Marina" también fué interpretada con discreción haciendo gala de su bonita voz Carlota Millanes, ya conocida de nuestro público.

Alguna frialdad se nota en el público, frialdad no justificada, teniendo en cuenta la realidad del mérito artístico, como ya hemos dicho, y que no se le engaña haciéndole pagar por bueno un espectáculo mediano.

\* \*

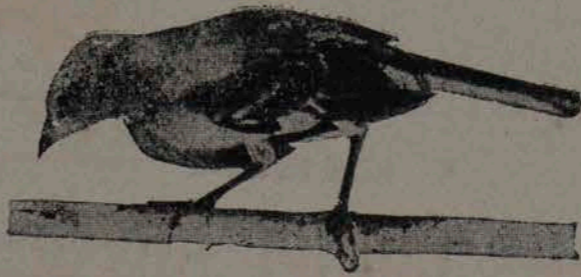
Resúmen de los demás teatros.

*Payret*.—Los aplaudidos Huri Portella, los campeones del rifle Mr. Poole y Mlle. Lane, y el consabido Conde Koma, el importador de las ya afamadas *Ilaves*, y la bella Chelico, bailarina y coupletista de cantos.

*Martí*. Los Corbetta, un duetto magnífico y la exquisita Amalia Molina.

*Actualidades*.—Los Mary Bruni, completamente aplatanados, la pareja sin rival Sánchez Díaz y el gran Kinner.

En *Pubillones*, gran variedad de números de mérito.







Para las personas convalecientes después de largas y penosas enfermedades, y para los faltos de sangre y de fuerzas, no hay medicamento que siquiera iguale á la Emulsión de Scott. Lic. Juan Leopoldo Larrazabal, Médico-Cirujano de la Universidad de la Habana, Certifico, que la Emulsión de Scott de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa me ha dado excelentes resultados en todos aquellos casos de empobrecimiento orgánico, y especialmente en la de nutrición que acompaña á la tisis tuberculosa, habiendo notado que los enfermos la toman con agrado, debido al buen gusto de dicha preparación. Y para constancia expido el presente en Quivicán, Cuba, á 19 de Mayo.—Ledo. Juan L. Larrazabal.

**Scott & Bowne,** Corner Rosse & Pearl Streets,  
**NEW YORK**

# EMULSION

CRECENOTADA

Del Dr. Rabell

En Cuba no necesitan de Emulsiones extranjeras, la tienen del país y premiada en París, 1900.



RECHACE el público toda imitación. De venta en las principales Droguerías y Boticas.

Laboratorio: San Miguel 82. Habana

## CUBA CATALUÑA

SALON LUNCH. GALIANO 79.

En paseos, en visitas y en donde quiera que se reunen las damas de nuestra buena sociedad, se les oye hacer grandes elogios del incomparable **BISCUIT GLACE** que se saborea en el saloncito de

CUBA CATALUÑA

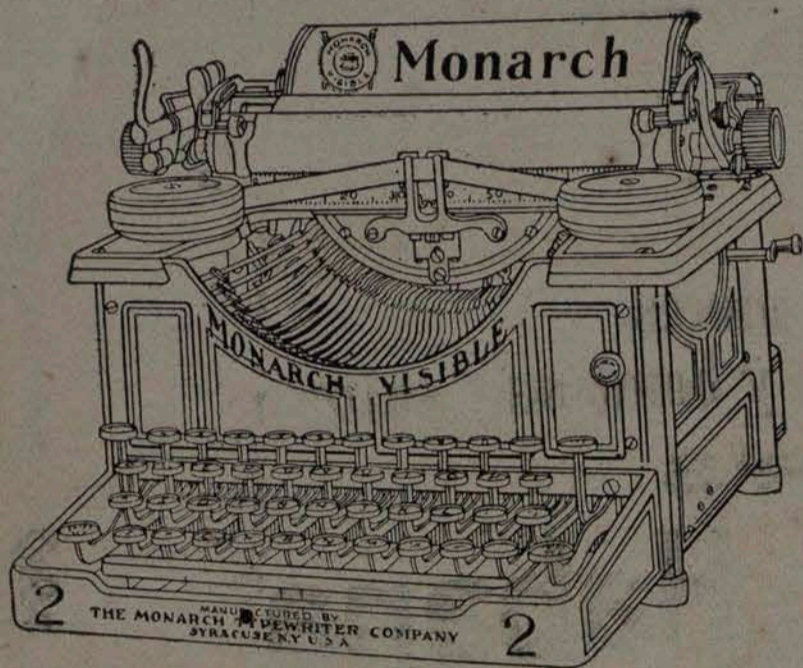
y reconocen que no tiene rival en la Habana por su finura y delicado paladar.

## CUBA CATALUÑA

SALON LUNCH. GALIANO 79.

# ¡LA MONARCH VISIBLE!

Reina de las Máquinas de Escribir



Todo lo escrito siempre á la vista

**LA MONARCH** se construye en ocho tamaños diferentes, admitiendo papel desde 10 ½ á 35 ½ pulgadas de ancho.

**LA MONARCH** es hermosa, fuerte, sencilla, rápida, y de suave teclado al tacto.

**LA MONARCH** tiene un tabulador sin igual, tecla de retroceso, cinta automática de dos colores, y otras innumerables ventajas.

¡Verla es convencerse!

¡Usarla es un placer!

**MONARCH TYPEWRITER AGENCY**  
**OBISPO 50, HABANA.**

## Alberto R. Langwith y Ca.

JARDIN: Dominguez 17

TELEFONO 3218 - - - - CERRO

OBISPO 66

Flores naturales, plantas y semillas de todas clases.

Especialidad en rosas de tallo largo.

## LA COMPETIDORA CADITANA GRAN FABRICA

De Tabacos, Cigarros y Paquetes de - - picadura prensada - -

Marcas anexas: La Bayamesa, Las Hijas del Camaguey.

Importación directa de papel de fumar en libritos y resmas. Vda. de Manuel Camacho é Hijo.

Telefono 378. 7 y 9 Santa Clara.  
Habana

## Sussdorff, Zaldo & Co.

Comerciantes  
Comisionistas  
Cuba núm 80.

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de mercancías.

## M. J. Morales

Abastecedor de arena y grava

Para toda clase de construcciones de edificios, morteros, hormigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento.

AVISOS:

13 esquina á F, Vedado.

TELEFONO 9022.

HABANA.

# “El Moderno Cubano”

DE

Faustino López

Fábrica de chocolate.

Repostería parisiense.

Confituras y bombones finos.

Armas y pertrechos para cazadores.

Agencia del afamado chocolate y bombones suizos

CAILLER'S

Obispo N<sup>o</sup> 51. Habana.

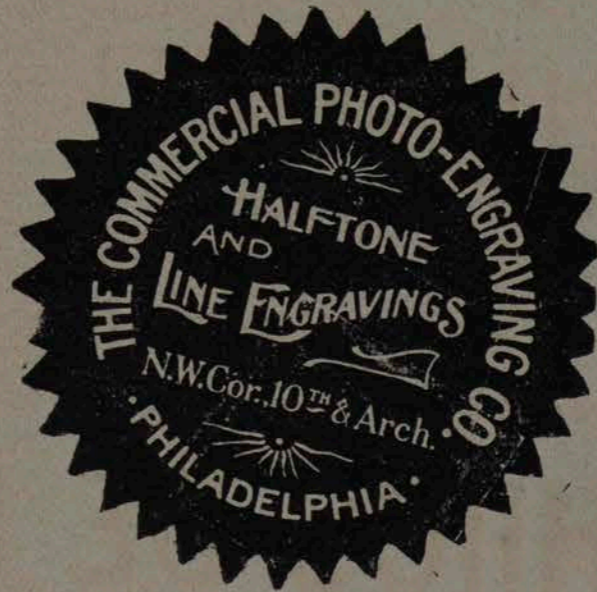
**Bananina**  
TRADE MARK  
HARINA DE PLÁTANO



DE TODOS LOS ALIMENTOS  
ES EL MAS NUTRITIVO Y  
DE MAS FÁCIL DIGESTION

Para los NIÑOS  
Para los CONVALECIENTES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS  
Y TIENDAS DE VIVERES  
RAMON CRUSELLAS fabricante HABANA



Esta acreditada casa se hace cargo de la ejecución de toda clase de grabados para objetos industriales y comerciales. Ordenes por correo. Pidan informes á CUBA Y AMERICA. . . . .

# J. A. BANCES Y COMP.

--- BANQUEROS ---

OBISPO 21  
APARTADO 715

HABANA

TELEFONO N. 36  
CABLE "BANCES"

Giros sobre las principales capitales de Europa y América y sobre los pueblos de España e Islas adyacentes. Pagos por cable y cartas de crédito. Depósitos y cuentas corrientes. Préstamos y pignoraciones. Depósitos de valores haciéndose cargo del cobro y remisión de dividendos ó intereses. Compra y venta de valores públicos é industriales y de letras de cambio, giro de letras, etc., por cuenta ajena. Cobro de alquileres y venta de fincas urbanas y rústicas. Consignaciones de toda clase de productos del país y extranjeros.

J. A. BANCES Y COMPANIA, BANQUEROS, HABANA.

## "Calixto López" y "El Edén"

UNICOS TABACOS Y CIGARROS LEGITIMOS DE  
Vuelta-Abajo

... ¡EXIJANLOS! . Y . ¡PRUEBENLOS! ...

ZULUETA 48 Y 50, HABANA.

## HIJOS DE R. ARGUELLES

--- BANQUEROS ---

MERCADERES 36  
TELEFONO 70

HABANA

CABLE  
"RAMONARGUER"

Depósitos y cuentas corrientes Depósitos de valores, haciéndose cargo del cobro y remisión y dividendos de intereses. Préstamos y pignoración de valores. Compra y venta de valores públicos é industriales. Compra y venta de letras de cambio, giro de letras, cupones, etc., por cuenta ajena. Giros sobre las principales plazas y también sobre los pueblos de España, Islas Baleares y Canarias. Pagos por cable y cartas de crédito.

HIJOS DE R. ARGUELLES, BANQUEROS, HABANA.

Pídase el sin rival  
**RON BACARDI**

—DE—  
**BACARDI Y C<sup>A</sup>**

ESTABLECIDOS EN SANTIAGO DE CUBA  
en 1862.

Proveedores de la Real Casa de España

CASA FUNDADA EN 1838.

PREMIADOS EN LAS EXPOSICIONES DE:

PHILADELPHIA 1876,  
MADRID 1877, MATANZAS, CUBA,  
1881.

MEDALLAS DE ORO

BARCELONA 1888, PARIS 1889, CHICAGO  
1893, PARIS 1900, BUFFALO  
1901, CHARLESTON 1902, St. LUIS 1904.

DIPLOMAS DE HONOR

Bordeaux 1895.  
Barcelona, CONCURSO AGRICOLA 1898.

RECOMPENSAS MAS  
ALTAS QUE MEDALLA DE ORO

JABON  
**RENAISSANCE**

Para el baño,

Para el aseo,

Para evitar erupciones,

Para curar

granos y herpes

Usen el jabón

**RENAISSANCE**

DE VENTA EN  
TODAS LAS BOTICAS Y FARMACIAS

PARA UN AJUAR COMPLETO DE  
NINAS, NIÑOS Y BABYS,  
VEASE NUESTRO NUEVO CATALOGO.



**BEST & CO**  
LILIPUTIAN BAZAAR

PARA EL VERANO LISTO YA

Describe más de 2.000 artículos, de los cuales están ilustrados más de mil. Muchas páginas están dedicadas á las ropas de "babys" y donde quiera se encuentran grandes novedades para ellos.

**SI DESEA**

usted un catálogo envíe cuatro  
centavos para el franqueo

60-62 W. 23rd St., New York.

# Gran Hotel "Inglaterra"

GONZALEZ Y LOPEZ,  
PROPIETARIOS.

Este hermoso y acreditado Hotel esta situado en el punto más céntrico de la ciudad, calle del Prado frente al Parque Central y los teatros.

Estas condiciones unidas á su mesa inmejorable y esmerado servicio, lo hacen recomendable y preferido por todos los que visitan esta ciudad.

Los intérpretes del hotel estarán á la llegada de los vapores y trenes para dirigir á los viajeros.

Otis Brother and Co.  
Passenger elevator entirely illuminated by electric lights. American bar.  
Barber shop, Bath rooms. Reading and writing rooms.

On the arrival of every steamer guest will be met by interpreters of the hotel who attend to every detail of landing.

All lenguajes spoken.

PRADO AVENUE FACING THE  
CENTRAL PARK. HAVANA

## COMPañIA CUBANA

# "El Guardian"

Corresponsal del Banco de Londres y México  
en la  
República de Cuba.

## CONSTRUCCIONES

DOTES E

INVERSIONES.

Facilitan cantidades sobre hipotecas  
y valores cotizables.

Oficina Central:

MERCADERES No. 22.

TELEFONO No. 664.

∴ HABANA ∴

# CAJAS

DE

# SEGURIDAD

Las alquilamos en  
nuestra Bóveda, cons-  
truida con todos los  
adelantos modernos,  
para guardar accio-  
nes, documentos, pren-  
das bajo la propia cus-  
todia de los interesa-  
dos. :::::

Para más informes  
diríjase á nuestra  
oficina. - - - - -

Amargura No. 1.

H. Upmann & Co.

Banqueros.

# LICOR DE BREA VEGETAL

DEL

DR. GONZALEZ

Treinta años de éxito y más de Doscientos Mil enfermos curados, algunos de ellos de una manera prodigiosa, son la mejor prueba para demostrar que el LICOR DE BREA DEL DR. GONZALEZ es el que mejor combate los Catarros crónicos, Tosas rebeldes, Expectoraciones abundantes, Asma, Bronquitis y demás afecciones del tubo respiratorio. Preserva de la Tisis; es útil en los Catarros de la vejiga; purifica la sangre de sus malos humores y tiene una acción tónica sobre todo el organismo, de tal suerte que con su uso se abre el apetito y se engorda.

Enfermos cansados de tomar otras medicinas han recurrido al LICOR DE BREA DE GONZALEZ y á su benéfico influjo han recuperado el dón más preciado de la vida, que es la salud. No debe confundirse el LICOR DE BREA DE GONZALEZ con otros que llevan nombres parecidos.

Se prepara y vende en la

**BOTICA y DROGUERIA de S. JOSE**

*Habana 112, esquina á Lamparilla.*

*Y todas las boticas acreditadas de la Isla de Cuba.*

Botica y Droguería

--- de ---

**"San José"**

Habana 112,

esquina á Lamparilla.

Botica y Droguería

--- de ---

**"San José"**

Habana 112,

esquina á Lamparilla.

BOTICA Y DROGUERIA DE S. JOSE

# CARNE HIERRO Y VINO

PREPARADO POR EL

DR. GONZALEZ

La medicación más feliz que ha inventado la Medicina moderna para devolver á la sangre las propiedades perdidas y dar fuerza y vigor al organismo, es la compuesta de Jugo de Carne, Citrato de Hierro y Vino de Jerez. No hay medicamento que en tan pequeño volumen reuna mayor suma de principios reconstituyentes. El gusto exquisito de esta preparación la hace aceptable á los paladares más exigentes. Compite en bondad con todos los vinos Medicinales que vienen del Extranjero, y es más barata que todos ellos.

Se prepara y vende en todas cantidades en la

Botica y Droguería de

**SAN JOSE**

*Calle de la Habana, número 112,*

**HABANA.**





Taller de Vidriería

Fábrica de Mamparas

LA

# CENTRAL

DE

CARLOS BAEZ Y Hno.

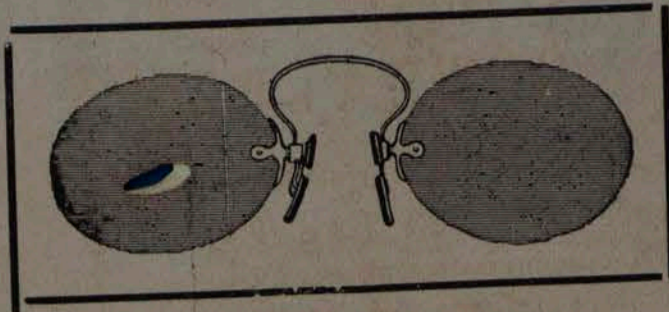
En esta bien conocida casa encontrará el público un variado surtido de mamparas con precisos vidrios de paisajes y colores. También se hacen de formas muy elegantes, con cristales blancos y de colores grabados con las iniciales que se deseen, colocándolas á domicilio listas de un todo. Se remiten al interior de la Isla, como así mismo se visten mamparas, medio puntos, lucetas, techos y se graban letras y dibujos sobre vidrios punzó blanco mates, amarillos, azules y cristales para dispensario.

SAN RAFAEL 22

HABANA



## ESPEJUELOS



A 2 PESOS. A 2 PESOS.

ESTOS son los espejuelos más baratos que yo vendo y son buenos, pues llevan los mismos cristales que los de oro de 5.30. Hace dos años que empecé á montar estos buenos cristales en metal blanco, y el público ha experimentado ya sus ventajas.

## F. A. B A Y A

SAN RAFAEL 20

ESQUINA A AMISTAD

FUMESE

EL REY DE LOS CIGARROS



DE LA HABANA

EL REY DE LOS CIGARROS DE LA HABANA

# BANCO NACIONAL DE CUBA

== Cuba y Obispo ==



== HABANA ==

Los ladrones ven claramente y aprovechan todos los días las buenas oportunidades de robar prendas, estando éstas guardadas en un escaparate

## **SEGURIDAD**

PROTEJASE, guardando las suyas en un apartado de nuestra gran Bóveda de acero.  
El costo es insignificante



## **RESERVA**

Los departamentos anexos á la Bóveda dan á nuestros clientes absoluta reserva respecto á lo que guardaren en su Apartado.

---

BANCO NACIONAL DE CUBA.

- - - Cuba y Obispo - - -



**E**L material que compra  
la fabrica de cigarros

# LA MODA

**E**S de las mejores vegas de tabacos de Vuelta Abajo.  
Así lo comprueba el éxito creciente de sus cigarros, que  
no conocen rival por su sabor exquisito y su aroma delicioso.



**A**DEMÁS los fumadores de los cigarros **LA MODA**  
encuentran cupones en todas las cajetillas, que les  
dan derecho á magníficos y valiosos **REGALOS**, que se ex-  
hiben en las elegantes vitrinas del depósito de la fábrica,  
sito en

**CAMPANARIO NUMERO 224.**

**U**N cigarro de **LA MODA** despues  
de la comida no conoce rival.

